

MAESTRÍA EN SOCIOLOGÍA
Teoría y Pensamiento Sociológico

**“ANÁLISIS DEL CAMBIO CONCEPTUAL EN LA OBRA DE SHMUEL NOAH
EISENSTADT, DE LA TEORÍA DE LA MODERNIZACIÓN A LAS
MODERNIDADES MÚLTIPLES”**

MIRIAN GÓMEZ PERALTA

ASESORA:
Dra. Lidia Girola Medina

México D.F., 15 de diciembre de 2015

Este trabajo le dedico a cuatro seres maravillosos que están en mi vida:

A mis padres quienes desde la distancia siempre me han brindado su amor, apoyo y comprensión.

A Cristhian por ser un gran compañero de vida que no ha permitido que me desplome.

A Kurupi el perro más leal y fiel que me acompaña desde su rincón bajo del escritorio.

AGRADECIMIENTOS

Existe tanto porqué agradecer, primero a la vida que me ha permitido emprender este camino, donde he hallado obstáculos, tropiezos, nuevas experiencias, aprendizajes, nuevas compañeras, compañeros, amigas y amigos, maestras y maestros, quienes han depositado su credibilidad en mí y me han apoyado de diferentes maneras.

Agradezco a mis padres Miguel Ángel y Dionisia por darme vida, por inculcarme el valor del esfuerzo y la lucha, por apoyarme en cada momento a pesar de la distancia. También gracias a mi gran e incansable compañero Cristhian que cada día con su amor, cariño, comprensión y paciencia ha estado siempre a mi lado, en los momentos más difíciles de éste proceso, fungiendo a veces como lector, consejero y pilar importante en mi vida. Es un ser maravilloso que me ha proporcionado mucho amor, un hogar, alimento y cobijo. Agradezco también a la familia Maldonado, en especial a Josefina que ha sido una gran amiga y una segunda madre, sus consejos y apoyo han sido considerables en todo momento, a Sergio que a pesar de sus escasas palabras siempre ha estado presente, Ale y Juanita que han preguntado por los avances de mi trabajo.

Además, debo agradecer a la Dra. Lidia Girola, por haber creído en mí en los momentos más difíciles de este proceso, y por retomar la dirección de mi trabajo como asesora. Esta investigación he desarrollado con esfuerzo y empeño, enfrentando los diferentes obstáculos, en especial la gran dificultad de la escritura. Esta carencia en la formación básica es una herencia de un sistema educativo represor y pobre de un gobierno autoritario que subyugó por más de treinta años al pueblo paraguayo, donde los más afectados han sido siempre las comunidades campesinas. A pesar de la adversidad, al igual que muchos compatriotas, he continuado con mi lucha. La conclusión de este trabajo se ha logrado gracias a la superación de diversos retos.

También estaré eternamente agradecida con la Maestra Gabriela Montoya, una gran Antropóloga que llegó a mi vida como una luz al final de un oscuro camino, me devolvió la esperanza y credibilidad. Su sensibilidad, convicción, ética y profesionalismo me enseñaron a seguir luchando, trabajando y creyendo en un mundo mejor. La amistad de Gaby es uno de los mejores regalos que esta investigación me ha brindado, su acompañamiento y lectura crítica han sido fundamentales. Así también, debo agradecer a la Dra. Daniela Rawicz por sus valiosos comentarios, críticas y aportaciones para la

maduración de éste trabajo, su lectura ha sido meritoria para la culminación de esta investigación.

A mi hermano Juan Ángel que siempre me preparaba un rico *Terere* o un excelente café mientras me preguntaba sobre mis avances, y a pesar de su corta estancia en México me brindo cariño y apoyo en todos los momentos. A mis hermanas Jessica porque su experiencia me recordó el valor de la vida, a Lourdes que siempre ha luchado por sus sueños, y a Freydes por ser una madre ejemplar una incansable luchadora por el bien común, el crecimiento de su familia y de su comunidad. A mis tías y tíos a mis sobrinas y sobrinos, y a mi abuela por su fuerza y valentía.

A mi amiga Marian Ferrara por tomarse el tiempo de leer mi trabajo y socorrerme con las correcciones de redacción y estilo. A mi amigo Pablo Vázquez por el interés que tuvo en leer mis avances y hacer aportes desde una visión cotidiana de la realidad. A Erick Bautista, por haberse tomado el tiempo de escuchar mis primeras reflexiones y compartir muchos sueños, por sus valiosos comentarios y su siempre tan calido sentido del humor. A mi amiga Estephane Duran por mostrarse siempre muy interesada en mi trabajo y Patricia G. Rosas por su amistad y su presencia.

Agradezco a las múltiples personas y seres que se cruzaron en mi tránsito por esta vida, que me han dejado importantes experiencias y aprendizajes. Por último quiero agradecer a CONACYT por la beca que me brindó para la realización de la maestría y éste trabajo de investigación.

ÍNDICE

AGRADECIMIENTOS

INTRODUCCIÓN

CAPÍTULO I. UN ACERCAMIENTO A LA VIDA Y A LOS ACONTECIMIENTOS HISTÓRICOS-SOCIALES EN LA OBRA DE SHMUEL NOAH EISENSTADT.

1.1	<i>Una semblanza de la vida de Shmuel Noah Eisenstadt</i>	14
1.2	<i>Panorama histórico social; la Guerra Fría, la conformación del Estado de Israel, y los procesos globales de fin de Siglo</i>	28
1.2.1	<i>La Guerra Fría</i>	31
1.2.2	<i>Descolonización y la conformación del Estado de Israel</i>	35
1.2.3	<i>Acercamiento a los procesos globales como influencia en el pensamiento de Eisenstadt</i>	46

CAPÍTULO II. INFLUENCIAS TEÓRICAS E INTELECTUALES.

2.1	<i>Martin Buber maestro y mentor de Shmuel Eisenstadt</i>	53
2.2	<i>Max Weber el padre intelectual de Shmuel Eisenstadt</i>	56
2.3	<i>Las influencias del pensamiento de Talcott Parsons y Edward Shils en el análisis sobre el proceso de modernización</i>	59
2.4	<i>La propuesta Karl Jasper sobre la era axial transmutada en el concepto de las civilizaciones axiales de Shmuel Eisenstadt</i>	62
2.5	<i>Críticas a la teoría de la modernización y la modernidad</i>	65

CAPÍTULO III. TRES ETAPAS EN LA OBRA DE SHMUEL NOAH EISENSTADT.

3.1	<i>Primera Etapa (1948-1960): La integración de la sociedad judía en un Estado Nación</i>	73
3.2	<i>Segunda Etapa (1960-1979): La propuesta de Eisenstadt en el marco de la</i>	76

3.3	<i>Tercera Etapa (1980-2010): Las civilizaciones y las modernidades múltiples en el pensamiento de Eisenstadt</i>	87
-----	---	----

CAPÍTULO IV. UN DIÁLOGO ENTRE LOS CONCEPTOS DE MODERNIZACIÓN Y MODERNIDADES MÚLTIPLES EN LA OBRA DE EISENSTADT.

4.1	<i>Presentación de los esquemas conceptuales</i>	96
4.2	<i>Explicación de la Modernización en la obra de Eisenstadt a través de los conceptos asociados</i>	98
4.3	<i>Una mirada a las Modernidades Múltiples a través de los conceptos asociados</i>	117

CAPÍTULO V. ANÁLISIS DE LOS CAMBIOS, PERMANENCIAS Y ADAPTACIONES EN LOS CONCEPTOS DE MODERNIZACIÓN Y MODERNIDADES MÚLTIPLES DESDE LA MIRADA DE LA HISTORIA CONCEPTUAL.

5.1	<i>Una mirada a la propuesta de Eisenstadt, a partir de la historia conceptual</i>	136
5.2	<i>Elementos permanentes en el concepto de Modernidades Múltiples heredados de la Modernización</i>	148
5.3	<i>Conceptos adaptados e incorporados en la noción de Modernidades Múltiples</i>	152
5.4	<i>Elementos de rupturas en la conceptualización de Modernidades Múltiples</i>	159

REFLEXIONES FINALES	166
----------------------------	-----

BIBLIOGRAFÍA Y FUENTES CONSULTADAS	176
---	-----

INTRODUCCIÓN

El interés por presentar el siguiente trabajo surgió a partir de una investigación realizada en el año 2011, para mi tesis de licenciatura titulada “*Modernidad y Tradición en la organización colectiva de la fiesta patronal en Santa Cruz Acalpixca*”.¹ Esté promovió un primer acercamiento a la obra de Shmuel Noah Eisenstadt, gracias al cual conocí la propuesta sobre las *modernidades múltiples*.²

La revisión de la propuesta del autor me permitió identificar diferentes periodos en su obra. Durante esta aproximación pude identificar que el autor realizó varios análisis sobre el proceso de modernización, lo cual me condujo al planteamiento del problema de esta investigación; en la cual intentamos clarificar cómo se produjo la transición del autor de una propuesta teórica a otra; es decir, el despliegue que hizo de la *teoría de la modernización* a las *modernidades múltiples*. Para explicar este proceso es necesario cuestionarnos a cerca de la trayectoria del autor y de sus ideas. Para ello se ha hecho una revisión del pensamiento del sociólogo israelí Shmuel Noah Eisenstadt sobre el proceso de *modernización* y las *modernidades múltiples*. Buscamos identificar las categorías utilizadas por el autor en su explicación del proceso de modernización y pluralización de la modernidad, que nos permita analizar las transformaciones y las autocríticas en el enfoque sociológico del autor.

Esta investigación puede contribuir a identificar los procesos de transformación del pensamiento en la sociología. La propuesta de Eisenstadt nos muestra las múltiples posibilidades y caminos que ha tomado el intento por explicar las diversas realidades, que confluyen en una sociedad cada vez más globalizada y heterogénea. Además, considero que la propuesta de este autor puede contribuir al debate sobre la historia del pensamiento sociológico contemporáneo y del concepto de modernidad en la Sociología.

El impulso del pensamiento sociológico no se hallan en aislamiento, responden en cierta medida al contexto sociohistórico de los países, las regiones y también del mundo en un sentido geopolítico e histórico. Estos elementos pueden ser la clave para entender

¹ Ver Gómez, Mirian, 2011. *Modernidad y tradición en la organización colectiva de la fiesta patronal de Santa Cruz Acalpixa. Xochimilco, D.F.*, México, UACM.

² Ver Eisenstadt, Shmuel, 2000. “Multiple Modernities”, *Daedalus*, Vol. 129, No. 1, (invierno), American Academy of Arts & Sciences, <http://www.jstor.org/stable/20027613>, pp. 1-30.

las transformaciones en el pensamiento de Eisenstadt y comprender las aportaciones de su obra a la teoría sociológica.

Debemos señalar que Eisenstadt fue un actor central en la formación y consolidación de la disciplina sociológica en Israel, su trayectoria intelectual ha dejado un importante legado a la académica israelí. El trabajo del autor se desarrolló en paralelismo con la corriente del pensamiento Latinoamericano. Por lo cual, es relevante contemplar la trayectoria del sociólogo israelí, el proceso de formación de la disciplina y la consolidación del Estado de Israel.

El estudio de la obra de Eisenstadt puede aportar tanto para la interpretación de su labor, así como para comprender su proceso explicativo y la manera en que se relaciona ésta con la teoría social. El análisis del giro teórico en su propuesta es importante para reflexionar sobre la dinámica de producción intelectual en las ciencias sociales, y evidenciar la importancia de la revisión constante de los conceptos. El desarrollo de las propuestas teóricas responde a las transformaciones y cambios constantes de la realidad concreta en la cual surgen dichas construcciones conceptuales. Es importante comprender la relación entre concepto y realidad, para entender los cambios en las interpretaciones de autores como Eisenstadt.

Para la realización de este trabajo, abordo la trayectoria intelectual de Shmuel Eisenstadt a partir del estudio de su transición conceptual de la *teoría de la modernización* a las *modernidades múltiples*. En este sentido analizo la obra de Eisenstadt a la luz de sus contribuciones para explicar el proceso de *modernización* y las *modernidades múltiples*. En la investigación hemos cuestionado sobre el proceso de transición del autor en ambas teorías, las cuales aparentemente están contrapuestas en la explicación sobre los procesos modernos. Desde esta perspectiva, considero importante observar la autocrítica que hace Eisenstadt de su propuesta conceptual. La brecha entre el espacio de experiencia y horizonte de expectativas se ha abierto, bajo el predominio de un régimen de historicidad muy presentista, ya que el horizonte de futuro en la ciencias sociales se halla marcado por el riesgo y las urgencias cotidianas, lo cual ha generado un vaciamiento de historicidad en la reflexión sociológica.

Algunos autores como Ilana Silver, Saïd Arjomand, Willfried Spohn y Donald Levine consideran que la relevancia de Eisenstadt para la sociología y las ciencias sociales se halla en el desarrollo de sus estudios sobre la civilización, lo cual también consideramos

pertinente analizar en vista de su transición teórica. Para dicho propósito retomamos la propuesta de Reinhart Koselleck³ sobre la historia conceptual,⁴ la cual consiste fundamentalmente como un método de análisis para evidenciar la relación entre los procesos históricos sociales y las conceptualizaciones para nombrar dichos procesos.

Koselleck propuso el estudio de los conceptos a través de su historia y de la temporalidad de la misma. Es decir, a partir del reconocimiento de un espacio de experiencia y un horizonte de expectativa, asumiendo que los conceptos no solamente registran ciertos procesos de la realidad histórico-social, sino que también, le dan forma a las persistentes transformaciones de las estructuras económicas, políticas y sociales. Los cambios conceptuales son considerados como causas y efectos de las transformaciones económicas, políticas y sociales (Koselleck, 1993, 330). Partiendo de este planteamiento proponemos una revisión de los conceptos de Eisenstadt.

Retomo el planteamiento de Koselleck sobre las transformaciones conceptuales que sobrevinieron a partir de la experiencia de aceleración y progreso, que son propias de la modernidad. En particular haré referencia al horizonte temporal que atraviesa algunos conceptos de la obra de Eisenstadt. Esta perspectiva permitirá comprender mejor el proceso de transición y autocrítica a partir de la reflexión de algunos conceptos del proceso de modernización y las modernidades múltiples.

Es importante señalar que la experiencia biográfica y el contexto social del autor, como su inmigración a Palestina, la Guerra Fría y la consolidación del Estado de Israel, influyeron directamente en el análisis de tipo histórico-social sobre la sociedad moderna. En este sentido se interesó por explicar las transformaciones sociales, los procesos de modernización, la conformación de los Estados-nación así como las reflexiones sobre la modernidad. Lo cual sólo se puede comprender si se observa el proceso cognitivo del autor. Para efectos prácticos dicho proceso puede dividirse en tres etapas. Planteo una periodización del trabajo del autor a partir de las temáticas y problemáticas que desarrolló en tres momentos de su labor académica:

³ Ferançois Dosse presenta a Reinhart Koselleck como el historiador que emprendió la tarea de la ambiciosa historia de los conceptos (Dosse, 2004: 49). Podemos considerar a Koselleck como el más importante representante de la corriente historiográfica en la historia conceptual. En el tercer capítulo de este trabajo se podrá tener un esbozo más claro sobre esta idea.

⁴ Laura Moya plantea que “la historia conceptual alemana se interesó por rastrear las razones de los cambios a lo largo de distintas épocas partiendo de un problema fundamental: el entrecruzamiento de horizontes temporales en la entraña de cada concepto” Ver Moya, L.2013. *José Medina Echavarría y la sociología como ciencia social (1930-1980)*. El Colegio de México, México, pág. 20-38.

El primero, marcado por el acontecimiento histórico: la migración, la independencia de Israel y la conformación de un Estado judío. Esta etapa abarca desde finales de la década de los cuarenta hasta principios de los sesenta. Bajo la tutela de Martín Buber, Eisenstadt inició un análisis sociológico sobre la integración y formación de la nación judía como Estado, con especial atención a la conformación de identidades colectivas entre las diferentes comunidades judías. Dicho trabajo acercó al autor al estudio de los procesos de modernización.

El segundo periodo inicia en los años sesenta y se extiende hasta finales de la década de los setenta. Esta etapa se caracterizó por las publicaciones que incorporan la *teoría de la modernización* en su análisis sociológico, la cual puede considerarse resultado de las influencias que recibió durante sus estancias en universidades en Estados Unidos en los años sesenta. De esta manera escribió diversos textos de reflexión sobre la teoría y los procesos de modernización. Eisenstadt vinculó su reflexión sobre la modernización con las explicaciones de los procesos civilizatorios históricos a lo largo de varias décadas. Este tema recurrente en su obra le permitió autocriticar su enfoque sobre la modernización.

La tercera y última etapa, inició a finales de los años setenta y principio de los ochenta y se extendió hasta la primera década del siglo XXI. Inició con la recuperación de sus reflexiones sobre los imperios pero dando un paso importante que fue el reconociendo de los procesos civilizatorios con el propósito de romper con la orientación evolucionista de la teoría de la modernización. De esta manera se suscribió a la dimensión crítica a dicha teoría e incorporó a su análisis la idea de las modernidades múltiples, que con el transcurso de las décadas 80's y 90's se fue consolidando, y cuyo auge ha sido en la primera década del nuevo milenio. En esta última etapa Eisenstadt estudió a la modernidad como proceso civilizatorios.

Para el desarrollo de esta investigación fue necesaria la selección de los trabajos del autor relacionados a las temáticas y problemáticas del proceso de modernización y a la pluralización de la modernidad. Esta selección nos permite identificar y rastrear los conceptos vinculados a la explicación de la modernización y las modernidades múltiples. Gracias a esta exploración fue posible identificar los cambios conceptuales en el pensamiento del autor. A partir de éste acercamiento propongo cinco capítulos para el desarrollo de éste trabajo.

El primer capítulo, plantea un acercamiento a la experiencia vital y a los acontecimientos históricos sociales en torno a la obra de Eisenstadt. En el primer apartado, hago un acercamiento a la vida del autor en la cual se realiza un desglose de su trayectoria y de su obra ordenada cronológicamente, que responde al campo de estudio, es decir el objeto de la investigación, los textos que se han revisado para el desarrollo del trabajo. Estos se presentan en una descripción de los múltiples textos, artículos y libros que pretende facilitar la ubicación de la obra y el tiempo de los mismos, el momento en el que autor los desarrolló con el propósito de identificar la temporalidad del trabajo de Eisenstadt. En el segundo apartado de este capítulo se presenta un panorama histórico como elemento contextual al trabajo de Eisenstadt, específicamente sobre la Guerra Fría, la conformación del Estado de Israel y el proceso global posterior a la Guerra Fría. El objetivo de este capítulo, es ubicar al autor en su contexto histórico social.

En el segundo capítulo se realiza un acercamiento a las influencias de algunos intelectuales en la trayectoria de Eisenstadt, con el propósito de ubicar las fuentes teóricas con las cuales se formó el autor y nutrió la producción de sus múltiples trabajos. El objetivo de éste capítulo es puntualizar a los intelectuales que influyeron en el rumbo de su trabajo, como: Martín Buber, Max Weber, Talcott Parsons, Edward Shils, Karl Jaspers, entre otros.

En el tercer capítulo se plantea la periodización de la obra de Eisenstadt, que ya hemos mencionado. La división de las etapas se estructura a partir de sus posturas, pensamientos y análisis con respecto a las problemáticas que se propone como objeto de estudio en esta investigación. Los tres momentos tienen particularidades que se pueden explicar por el proceso de maduración del pensamiento de Eisenstadt; pero también existen elementos vinculantes en las etapas como: su preocupación por el cambio social, los estudios comparados y la búsqueda de una explicación histórico-social de la modernidad.

A partir de la presentación de dichas etapas se plantea un cuarto capítulo, en el cual se desarrollan dos esquemas conceptuales, los cuales permiten exponer las definiciones propuestas por Eisenstadt en torno al proceso de modernización y las modernidades múltiples. Estos dos esquemas consisten en la sistematización de las nociones de

modernización, modernidades múltiples y conceptos asociados,⁵ como élite modernizante, cambio social, por mencionar algunos. Estos esquemas sirven para observar las categorías y su propósito es identificar las variaciones, las permanencias y las rupturas en la transición de la *teoría de la modernización* hacia las *modernidades múltiples*.

En el quinto y último capítulo, se realiza en el marco del análisis de los elementos que se pueden considerar como conceptos permanentes, conceptos adaptados e ideas de rupturas, entre las dos teorías. Esto se explica a través de tres esquemas conceptuales, que ubican a su vez a cada uno de los elementos ya mencionados. En este capítulo, considero importante realizar un bosquejo de la historia conceptual⁶ con los alcances que brinda para éste análisis de los conceptos del autor, los cuales pueden ser utilizados para evidenciar los procesos de cambio de la modernización hacia las modernidades múltiples y para mostrar el vínculo del proceso histórico social con la trayectoria intelectual de Eisenstadt y sus conceptualizaciones de las problemáticas abordadas desde la sociología

En breve, a partir del desarrollo de este compilado de ideas, sucesos y contextos históricos, los cuales dieron pauta a la creación de la obra de Eisenstadt, pretendo elaborar una lectura crítica e historiográfica de la obra del autor destacando sus estudios sobre la *modernización* y las *modernidades múltiples*. Considero que el trabajo de Eisenstadt es elemental para la sociología contemporánea substancialmente por la aportación a la vasta gama de coloraciones en torno a la historia de la modernidad. La reflexión y el interés por explicar la modernidad constituyen la esencia misma de la disciplina, ya que su creación no se entiende sin la historia del mundo moderno, puesto que desde su surgimiento se ha preocupado por problematizar los acontecimientos de la sociedad contemporánea como el orden social.

⁵ Me refiero a conceptos asociados o adyacentes a aquellos que Eisenstadt utiliza para explicar el proceso de modernización y de modernidades múltiples. La idea se retoma de la propuesta de Reinhart Koselleck quien supone que los conceptos no se definen unívocamente y tienen un carácter polisémico, por lo tanto para su interpretación es necesario analizar los conceptos asociados. Sobre esta idea puede consultarse Koselleck (2012).

⁶ Para dilucidar sobre este término planteamos una cita de Laura Moya, quien menciona que “la historia conceptual abre un importante campo de investigación al introducir en el análisis de conceptos, la importancia de sus cambios semánticos y de los estudios comparados en diversas disciplinas; estudia las familias de conceptos e introduce algunos métodos para su rastreo a lo largo del tiempo, y permite explicar cómo y por qué algunas categorías migran entre disciplinas” (Moya, 2007: 14).

CAPÍTULO I

UN ACERCAMIENTO A LA VIDA Y LOS ACONTECIMIENTOS HISTÓRICOS SOCIALES EN LA OBRA DE SHMUEL NOAH EISENSTADT

Introducción

El presente capítulo de éste trabajo esboza los momentos históricos relevantes dentro de la trayectoria académica de Shmuel Noah Eisenstadt. Estos me permitirán trazar un hilo conductor y contextualizar las propuestas teóricas del autor con la finalidad de sistematizar su legado intelectual sus obras más importantes y el contexto sociohistórico en las que los desarrolló.

Dentro de este capítulo se encuentran desglosados cuatro apartados que corresponden a tres momentos importantes que nos darán cuenta de forma general de la extensa obra del autor y como ésta se relaciona con momentos históricos coyunturales de los que él fue parte:

- El primero es un acercamiento a los títulos de las obras publicadas por Eisenstadt a lo largo de su labor académica.
- El segundo se refiere a la posguerra, la Guerra Fría y la creación de Israel (1948) y su reconocimiento internacional por las Naciones Unidas.
- El tercero corresponde a la conformación y consolidación del Estado de Israel.
- El último refiere a los procesos globales⁷, en los cuales Eisenstadt comienza a desarrollar y trabajar la idea de *modernidades múltiples* dentro de sus reflexiones teóricas y sociológicas.

⁷ Considero importante aclarar que la referencia que se hace a los procesos globales no pretende ser un análisis profundo de los diferentes acontecimientos y consecuencias de los mismos, por el contrario, el objetivo es ubicar los elementos que permiten localizar los planteamientos desarrollados por Eisenstadt durante este periodo, específicamente porque en dicho contexto se ubica una de las propuestas que nos interesa analizar en éste trabajo, las *modernidades múltiples*.

1.1 *Una semblanza de la vida de Shmuel Noah Eisenstadt*



Shmuel Noah Eisenstadt nació en Varsovia, el 12 de septiembre 1923, en el seno de una familia judía. En 1935 quedó huérfano de padre y migró con su madre a Palestina. Dicha migración puede ser entendida como un resultado de las políticas emprendidas por el movimiento sionista⁸ con el objetivo de la construcción de un Estado Judío en tierras palestinas. Además se puede recalcar la agudización del antisemitismo en la región que contribuyó a que numerosas familiar migraran a medio oriente para restablecerse.

⁸ El movimiento Sionista propuso la necesidad de una nación para los judíos, logró su objetivo de construir un Estado en el año 1947, además consiguió que los perseguidos del nazismo pudieran encontrar un lugar hacia el cual emigrar. Aunque es importante mencionar que la conformación del Estado de Israel fue un proyecto que se gesta con el surgimiento del movimiento Sionista, a partir de 1882.

Para 1937, se integró como miembro del movimiento armado sionista *Haganá*, en el cual empezó su participación en el proyecto de construcción de la nación judía. Esta organización paramilitar de la autodefensa judía fue creada en 1920. Durante el mandato Británico en Palestina surgieron diversos movimientos armados como el *Tnuat Hameeri*, con tres frentes clandestinos: la *Haganá*, el *Irgun* y el *Stern*. Estos movimientos se enfrentaron a la administración colonial inglesa, jugaron un papel importante en la lucha por la independencia judía y fueron considerados como los predecesores del ejército israelí (Krämer, 2006).

Eisenstadt inició sus estudios en 1940, en la *Universidad Hebrea de Jerusalén* donde cursó la licenciatura, la maestría y el doctorado en Sociología bajo la dirección de Martín Buber. Para realizar su postdoctorado se trasladó hasta Inglaterra a la *London School of Economics*.⁹

La Universidad Hebrea de Jerusalén fue fundada en 1925, antes de la creación del Estado israelí, pero era parte del proyecto del movimiento sionista. Por lo que esta institución educativa es considerada como uno de los cimientos de la conformación del Estado, así como sinónimo del despegue cultural y científico de Israel, que aportó en el proceso de modernización. La modernización de la educación es un aspecto integral de la escena israelí. La rápida expansión del sistema universitario con orientaciones progresistas generó tensiones entre las instituciones de élite tradicional que trataron de mantener altos estándares religiosos. No obstante, las nuevas instituciones y la creación de nuevas redes internacionales de investigadores y de estudiantes posicionaron a la Universidad Hebrea en un alto nivel de reconocimiento local e internacional (Tiryakian, 2011: 248).

A finales de los años 40's, Eisenstadt fue profesor asistente en el departamento de Sociología de la Cultura¹⁰, dirigido por Martín Buber, donde

⁹*London School of Economics* es una universidad pública de investigación que se encuentra en Londres, Inglaterra. Reconocida por ser especializada en ciencias sociales, además aparece entre las mejores universidades del mundo.

¹⁰ La escuela de la sociología inició en la década de 1930 como parte de la Facultad de Humanidades, en el Departamento de Sociología de la Cultura en la Universidad Hebrea de Jerusalén. En el equipo estaba conformado por Arthur Ruppin, Arie Tartakower y Martin Buber, así como Roberto Becko en el campo de la metodología. Martin Buber fue el miembro con mayor impacto en el desarrollo de la Sociología en Jerusalén. Además es importante recalcar que ésa fue la comunidad intelectual en la que se formó Shmuel Noah Eisenstadt, quien con el cambio generacional en el Departamento de Sociología producido un año después de la fundación del Estado de Israel substituyó a Buber en la dirección del departamento. <http://sociology.huji.ac.il/about%20us-eng.html>

escribió su tesis de maestría y doctorado bajo la tutela del mismo Buber. También durante la década de los 40's aparecieron sus primeros escritos sociológicos en hebreo sobre los asentamientos judíos en Palestina, conocidos como *Yishuv*.¹¹ En este período Eisenstadt analizó a los inmigrantes su adaptación cultural y los aspectos generacionales. Este período fue un importante punto de partida para sus escritos sociológicos posteriores y constituyen lo que considero en éste trabajo como la primera etapa de su obra (Tiryakian, 2011: 248). Es importante nombrar algunos escritos que componen este periodo para identificar las problemáticas así como los temas trabajados por el autor:

Entre los años de 1950 a 1960 Eisenstadt mantuvo contacto con diferentes intelectuales en todo el mundo, entre los cuales podemos mencionar a alguno latinoamericanos como: al sociólogo, filósofo y político cubano Roberto Agramonte, así también un importante teórico de la modernización como fue Gino Germani, el sociólogo y político brasileiro Florestán Fernandes y Fernando Henrique Cardoso, quien fue uno de los fundadores de la CEPAL. Eisenstadt realizó estancias académicas en diferentes partes del mundo incluyendo algunas ciudades de América Latina como La Habana, Buenos Aires, Río de Janeiro y Caracas,¹² lo que le permitió vincularse con el pensamiento Latinoamericano y la sociología en la región.

Durante los años que se desempeñó como Presidente del *Departamento de Sociología* y como Decano en la *Facultad de Humanidades* en la *Universidad Hebrea de Jerusalén* Eisenstadt mantuvo relaciones con la academia a nivel internacional, tanto con escuelas de sociología, de economía y política. En el caso latinoamericano hemos mencionado algunos autores con los que tuvo algún acercamiento. En dicho momento el pensamiento latinoamericano se hallaba en un periodo de articulación, por ejemplo la teoría de la dependencia se gesta entre los años de 1950 y 1970 influyó enormemente la configuración de una línea de pensamiento teórico en la región, la cual se desarrolló como respuesta al

¹¹ *Yishuv* es un término que se utiliza para nombrar a los asentamientos de las comunidades hebreas en Palestina, antes de la conformación del Estado de Israel.

¹² Ver, Eduardo Torres, (2010), "Las Américas Latinas-Israel y S. N. Eisenstadt: imágenes reflexivas", en *Revista Iberoamérica Global*, vol. 3, N° 2, Ed. Universidad Hebrea de Jerusalén, Jerusalén.

estancamiento socio-económico en la que se hallaba América Latina, y como una propuesta para replantear la políticas de modernización.

Aunque el inicio del desarrollo de la sociología en Jerusalén se produjo en la década de 1930 aún no existía un vínculo con las escuelas a nivel internacional, a pesar de que tuvo importantes académicos como residentes, entre los cuales podemos nombrar a Arthur Ruppin, Arie Tartakower y Roberto Becko así como Martin Buber. En 1928 se creó la Facultad de Humanidades y a partir de 1937 Buber se sumó a los residentes en Palestina convirtiéndose en profesor de la Universidad e impulsor del Departamento de Sociología de la Cultura, que en la actualidad es el Departamento de Sociología y Antropología. Podríamos considerar la sociología de Jerusalén como pionera en el desarrollo de la sociología de la cultura, sin embargo aún habría que indagar con mayor precaución.¹³

Además es importante mencionar que el auge académico en la nueva nación posibilitó que en la década de los ochenta se desarrollase en Israel nuevos historiadores, sociólogos y politólogos conocidos, los primeros fueron conocidos como "los nuevos historiadores" por la ruptura con una tradición investigativa ligada a la superestructura estatal; incorporan un análisis crítico de la estructura sociopolítica del Estado. Por lo general, la evolución del pensamiento en la investigación histórica suele ser gradual, pero en el caso israelí lo sucedido en los años ochenta tiene las características de una verdadera revolución. Para el caso de la disciplina sociológica fue Buber quien impulsó gran parte del desarrollo de la misma. Este mundo intelectual influyó en el pensamiento de Eisenstadt.¹⁴

Buber se jubiló de su labor como docente y jefe del Departamento de Sociología en la Universidad en 1950. La institución se ocupó de instruir y preparar a su sucesor que fue el joven Eisenstadt con 26 años, reemplazó a Buber en la

¹³ La relación del Departamento de sociología de la cultura impulsada por Buber surge en el ámbito de la filosofía, es un temprano desarrollo de lo que posteriormente se desarrolló en la escuela norteamericana en los años 1960 y 1970, la cual fue planteada en respuesta a la teoría cultural parsoniana y sus estudios de los valores. Ver, Jeffrey Alexander, (2008), "La sociología de la cultura (2): La rebelión de Clifford Geertz contra el determinismo" en *Las teorías sociológicas desde la Segunda Guerra Mundial*, Gedisa, México.

¹⁴ La sociología de Israel se configura dentro de la Universidad Hebrea de Jerusalén a partir de 1930 cinco años después de la fundación de la Universidad, la cual se creó ante de la formación del Estado judío pero fue parte importante del proyecto sionista.

dirección del Departamento. La posición de Eisenstadt en la dirección le permitió crear un Departamento de Sociología moderno, es decir, con mayor contacto con el discurso sociológico internacional. De esta manera la disciplina israelí se posicionó en la sociología internacional, además, pudo fundar una facultad independiente para las Ciencias Sociales dentro de la Universidad Hebrea.

El establecimiento del Estado israelí en 1948 proporcionó una ventana de oportunidades, le permitió a Eisenstadt formar una nueva escuela de pensamiento científico. A principios de la década de los 50's, se constituyó un grupo cohesionado de sociólogos alrededor de Eisenstadt, llamada "la generación fundadora". Este grupo estaba conformado por: Eisenstadt, Yonina Gerber Talmon, Yaakov Katz y Yosef Ben David y sus primeros alumnos.

La trayectoria intelectual de Eisenstadt fue amplia y productiva, desarrolló numerosos escritos durante aproximadamente cincuenta años de vida académica, Gad Yair profesor de la Universidad Hebrea describe al autor como un gran maestro, un lector veloz y con una memoria asombrosa que incursionó a través de una gran diversidad de literatura como la historia, la sociología, el derecho, las ciencias políticas, la antropología e incluso la economía. Además con un gran sentido del humor y auto-cinismo único. También apoyó muchos jóvenes en sus carreras, su inmensa biblioteca estaba a disposición para las consultas y siempre aconsejó y animó a los estudiantes de doctorado israelíes para que viajasen al extranjero, apoyando sus aplicaciones a las mejores universidades de todo el mundo.¹⁵

Considero importante presentar un esbozo sobre las obras que constituyen el corpus de esta investigación. A continuación realizo un listado de los textos del autor, dividido cronológicamente en tres etapas, a partir de los temas y problematización que abordó en dichos trabajos. Su trabajo cristaliza la comprensión de los orígenes de la modernidad y la era axial, y desarrolló diversos trabajos a cerca de su idea sobre las "múltiples modernidades". Él estaba interesado en las tradiciones y sus constantes reinterpretaciones; en las identidades colectivas y las transformaciones de los estados y en la globalización.

¹⁵ Ver Gad Yair, <http://sociology.huji.ac.il/SN%20Eisenstadt.html>

Su reflexión sobre la formación del Estado de Israel constituye una parte importante de su labor así como el análisis sobre el proceso de modernización y la propuesta sobre el carácter múltiple de la modernidad.

Para observar la obra del autor realizo una división en tres etapas, esta periodización la he plantado a partir de la indagación de los temas y problemáticas desarrolladas en sus investigaciones. La primera etapa del trabajo de Eisenstadt se puede señalar la concentración en su contexto inmediato, es decir, su inquietud por la migración, la sociedad judía que se establecía primero en Palestina que después se convirtió en Israel, los procesos de integración de los diferentes grupos inmigrantes en el nuevo Estado. Inició sus reflexiones sobre la problemática del Estado, de las instituciones y el cambio social, son algunos de los primeros temas que abordó.

Los primeros trabajos publicados por el autor aparecen en 1947, por lo que considero que la primera etapa del trabajo de Eisenstadt inicia a finales de la década de los 40's y se extiende hasta principios de los años sesenta. Se pueden mencionar algunos títulos que permiten ver las temáticas y problemas que abordó por el autor. En 1947 publicó, por ejemplo, los siguientes artículos: "Remarks on the Sociological Structure of the 'Yishuv'", en *Adanim*, "The Student's Role in the Yishuv", en *Adanim*; y "The Organizational and Individual Absorption of Immigrants", en *Yalkut ha Mizrach haTikhon*.

A Finales de los años cuarenta durante los cincuenta y principios de 1960 podemos nombrar algunos textos que ejemplifican las temáticas que trabajó durante este periodo, entre 1948 hasta 1950: "The sociological structure of the Jewish community in Palestina", in *Jewish Social Studies*. "The sociological structure of the Jewish Yishuv", in *Molad* 12. "Evaluation of the adjustment of immigrants," in *Magamot* 1. "Problems of immigrant absorption", in *Yalkut haMizrach haTikhon* 2. *Studies in social structure: Age groups and social structure: A comparison of some aspects of socialization in the cooperative and the communal settlements in Israel*. The Research Seminar in Sociology. Jerusalem: The Hebrew University of Jerusalem. "The Oriental Jewish in Israel", in *Jewish Social Studies*

12. "Fundamental problems in the absorption of immigrants", in *Yalkut haMazrach haTikhon* 3.

Entre 1951 hasta 1954 podemos mencionar los siguientes textos: "Research on the cultural and social adaptation of immigrants", in *International Social Science Bulletin* 3. "The place of elites and primary groups in the absorption of new immigrants in Israel", in *American Journal of Sociology*. "The social development of Israel", in *Middle Eastern Affairs* 2. "Youth and Social Structure in Israel", in *British Journal of Sociology* 2. "Israel problems as a Welfare State", in *Middle Eastern Affairs* 4. "Reference groups behavior and social integration", in *American Sociological Review* 19. "The place of the army in Israeli State and society", in *Beit Hillel Publications* 3.

En 1955 publicó uno de sus textos más reconocidos: *From Generation to Generation*.¹⁶ En este libro Eisenstadt planteó una reflexión sobre los problemas juveniles y generacionales de la sociedad moderna; enfatizó la dimensión cultural de la concepción de la juventud, así como el conflicto generacional, por ejemplo, el desarrollo de las rebeliones y los movimientos estudiantiles. Dicha obra forma parte de los primeros trabajos de Eisenstadt y muestra su preocupación por los cambios generacionales, institucionales y sociales de Israel. Un año después publicó otros artículos como: "Israel: Traditional and modern society values and economic development", in *Annals of the American Academy of Political and Social Science* 305. "Sociological aspects of the Economic Adaptation of oriental immigrants in Israel", in *Economic Development and Cultural Change* 4, Entre 1957 y 1960 desarrolló otros artículos como: "The new revolt of the youth", in *Megamot* 9. "Social development and political stability in non-Western societies", in *the challenge of Development*. Jerusalem: The Hebrew University, Eliezer Kaplan School of Economics and Social Sciences, por mencionar algunos.

Considero importante referir que durante los cincuenta y sesenta Eisenstadt mantuvo vínculos con académicos de América Latina y el Caribe, esto se puede registrar con su participación en 1958 en la *Conferencia Regional de la UNESCO*¹⁷

¹⁶ Ver, Shmuel Eisenstadt, (2009), *From Generation to Generation* (3ra. Ed) Transaction Publishers, New Jersey.

¹⁷ UNESCO (*United Nations Educational, Scientific and Cultural Organization*), Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura.

en La Habana sobre *la integración cultural de los inmigrantes*. Como hemos señalado el autor realizó numerosos trabajos sobre migración, específicamente sobre la integración de los inmigrantes judíos en Israel, lo cual le permitió compartir su experiencia de trabajo en la Habana.

A partir de la periodización planteada en éste trabajo, a principios de la década de los sesenta se puede identificar el inicio de la siguiente etapa en la obra de Eisenstadt. Este periodo se caracteriza por un enriquecimiento temático en los textos publicados por el autor. Donde incorporó el análisis del proceso de modernización a partir de la *teoría de la modernización*, como mecanismo explicativo de dicha problemática. El autor se interesó por la reflexión sobre el cambio social e institucional en los Estados poscoloniales, sobre los problemas de los nuevos Estados como la burocracia y las políticas de desarrollo. Se mencionan algunos textos y actividades del autor que se consideran representativos en la segunda etapa.

En 1963, publicó *The political systems of empires*, uno de sus libros más conocidos, el cual fue traducido al español en 1966, por la *Revista de Occidente*, bajo el título *Los sistemas políticos de los imperios*. En esta obra el autor planteó un análisis histórico comparado de los sistemas políticos de los imperios burocráticos, intentando explicar a través de la propuesta *parsoniana* el origen, desarrollo y declive de los imperios burocráticos centralizados. En su análisis incorporó diversas sociedades tanto occidentales como no occidentales, lo que le permitió realizar una comparación amplia de los procesos. Durante este año también participó junto con Gino Germani en el *Seminario sobre Desarrollo Económico, Secularización y Evolución Política*, realizada en Instituto de Sociología (Facultada de Filosofía y Letras Universidad de Buenos Aires).

Para el año de 1968 publicó el libro *Modernización: movimientos de protestas y cambio social*, el cual fue traducido al español en 1979. En esta obra planteó un análisis comparado de las características y los problemas principales de las sociedades modernas y en proceso de modernización. El autor consideró las diferentes pautas de modernización tal como se manifestaron en algunas sociedades modernas y se enfocó en las estructuras institucionales. Consideró los

movimientos de protesta y el cambio social como características fundamentales de la modernización. A partir de dichos elementos planteó estudios comparativos entre el caso europeo (como el originario) y las experiencias de otras regiones como: América Latina y Japón. Además, incorporó en sus estudios las transformaciones en las sociedades coloniales.

Su relación intelectual con América Latina se produce en el ámbito del desarrollo de las disciplinas de las ciencias sociales, y se inscribe en su participación en los diseños de políticas y estrategias en el orden social y en los sistemas educativos a través de organismos e instituciones internacionales y regionales, como la UNESCO, que permitió su nombramiento como investigador principal del proyecto para el *Desarrollo Agrícola y Modernización* en la región de América Latina, durante el período comprendido entre 1968 y 1970.

En 1968 se publicó en la *Revista española de la opinión pública* el artículo “Tradición, cambio y modernidad: Algunas consideraciones sobre las teorías de la modernización”, este artículo lo desarrolló a partir de una ponencia que presentó en el coloquio de la *Institution Building at the Center for African Studies*, de la Universidad de California en Los Ángeles. En el artículo el autor reflexionó sobre las transformaciones del estudio de la modernidad. En un sentido general, planteó algunas premisas conceptuales que se han transformado, así como la mirada de las ciencias sociales, por ejemplo la transformación de la mirada dicotómica entre las sociedades tradicionales y modernas. El autor resume que la distinción entre modernidad y tradición ha cambiado, pero no han desaparecido. Por lo tanto propone que era importante redefinirlo a partir de nueva orientaciones y nuevos enfoques sobre los problemas de la modernización y el desarrollo.¹⁸

En 1970 editó y publicó una compilación de diversos artículos bajo el título: *Ensayos sobre el cambio social y la modernización*. Durante este año se publica una reimpresión del libro *From Generation to Generation* con una introducción nueva titulada: “Sociological Analysis and Youth Rebellion.” Un año después publicó tres artículos importantes: “Modelos de comunicación en los imperios centralizados,” en la *Revista española de la opinión pública*, “Models of

¹⁸ Ver Shmuel Eisenstadt, (1970), “Tradición, cambio y modernidad: Algunas consideraciones sobre las teorías de la modernización” en *Ensayos sobre el cambio social y la modernización*. Ed. Tecnos, Madrid (323-340).

Modernization and Development with Possible Application to Latin America”, en la revista *International Social Science Council* y finalmente “Post Traditional Societies and the Continuity and Reconstruction of Tradition” en la revista *Daedalus*.

En 1973 publicó el artículo “El carisma, la creación de instituciones y la transformación social” en la *Revista de Estudios Políticos*. En 1974 la misma revista publica otro artículo titulado “Educación, ciencia, tecnología y crisis cultural en las sociedades tradicionales y modernas”. Durante este año también publicó “Tradición, cambio y modernización: sociedad moderna y teoría sociológica”, *Revista Latinoamericana de Ciencia Política*.

Se desempeñó como investigador en el *Instituto Truman* de la *Universidad Hebrea*, durante los años 1970 a 2004; paralelo a este trabajo, también se desempeñó como presidente de la *Asociación Israelí de Sociología y del Consejo Académico de Yad Ben-Zvi*. En 1973 ganó el *Premio Israel*, el máximo galardón a la excelencia académica en Israel. Cabe mencionar que en el año de 1974, empezó su labor como investigador en el *Instituto Van Leer de Jerusalén*.¹⁹ En 1975, publicó un artículo en la *Revista Española de la Opinión Pública* “Algunas reflexiones sobre la crisis en la sociología”. En este trabajo Eisenstadt abordó la crisis de la disciplina y sus efectos sobre el trabajo sociológico en general, la acumulación de conocimiento científico en el dominio disciplinar y el marco en que se desarrolla el debate de la sociología contemporánea y sus diversos paradigmas. En 1978 la *Revista española de investigaciones sociológicas* publicó el artículo “La tradición sociológica”, en esta misma línea de reflexión sobre la disciplina.

En 1979 publicó otro artículo donde plantea una reflexión sobre los procesos revolucionarios “El marco social y las condiciones de la revolución” en la *Revista de Estudios Políticos*. Para Eisenstadt fue importante la reflexión sobre los movimientos de protestas y las revoluciones en el marco de su análisis sobre la

¹⁹ El Instituto Van Leer de Jerusalén fue fundado por la familia Van Leer en 1959, se estableció como centro de estudio interdisciplinario y de discusiones sobre temas relacionados con la filosofía, la sociedad, la cultura y la educación. Desde su creación el instituto ha tenido como propósito avanzar en el conocimiento en los ámbitos de la filosofía, la sociedad y la cultura, que permita establecer una sociedad plural, democrática e incluyente. Este centro está constituido por importantes académicos de Israel. www.vanleer.org.il

modernidad, la modernización y la civilización, consideraba que estos movimientos constituyen la característica fundamental de las sociedades históricas y la sociedad moderna.

La *Revista internacional de Ciencias Sociales (RICS)* en 1980 publicó el siguiente artículo “Análisis comparativo de la formación de Estados en sus contextos históricos”. En la cual reflexionó sobre un elemento fundamental y referencial en la discusión sobre la sociedad moderna que es el Estado, en torno a la cual se iniciaban diversos debates, ya que se empezó a problematizar sobre la centralidad del mismo. Un año después publicó el artículo titulado “Burocracia, burocratización y desburocratización” en la *Revista de la Administración Pública*. Como se puede observar está relacionado con la reflexión sobre Estado.

A finales de la década de los 70's inició la siguiente etapa de su obra, en la cual se produce el quiebre entre la segunda etapa y el principio de la tercera. En este periodo del trabajo de Eisenstadt podemos observar un giro en los temas que aborda en su reflexión. Es decir, empieza a configurar una línea distinta y más amplia de investigación, la cual no descarta su labor anterior. En 1982 el autor escribió un artículo en el *European Journal of Sociology* sobre la era axial titulada: “The Axial Age: The Emergence of Transcendental Visions and the Rise of Clerics”, podríamos considerar que se encuentra entre las primeras de su reflexiones puntuales sobre la *era axial*, la cual se encuentra vinculada con el desarrollo de sus estudios sobre la civilización.

En 1984 escribió “Heterodoxies and Dynamics of Civilizations” en *Proceedings of the American Philosophical Society*. Para el año 1986 editó el texto *A Sociological Approach to Comparative Civilizations: The Development of a Research Program*, en The Truman Research Institute, The Hebrew University of Jerusalem. Durante el mismo año publicó otros textos: *Introduction*, “Historical Traditions and Patterns of Modernization and Development” in *The Jerusalem Quarterly*; “The Axial Age Breakthroughs – Their Characteristics and Visions” in *The Origins and Diversity of Axial Age Civilizations* y “The Development of the Ethnic Problem in Israeli Society” *The Jerusalem Institute for Israeli Studies*.

En 1987 escribió el artículo "Cultural Premises, Political Structures and Dynamics", para la revista *International Political Science Review*. En 1989 publicó el artículo "Max Weber on Western Christianity and the Weberian Approach to Civilizational Dynamics", en la revista *Canadian Journal of Sociology*. Durante el año 1990 realizó diversas publicaciones entre las cuales podemos mencionar el artículo "Functional Analysis in Anthropology and Sociology. An Interpretive Essay", en la revista *Annual Review of Anthropology*, "Modes of Structural Differentiation, Elite Structure and Cultural Visions", in *Differentiation Theory and Social Change. Comparative and Historical Perspectives*, en J. C. Alexander and P. Colomy. New York: Columbia University Press; también el siguiente escrito: "Some Observations on 'Post-Modern' Society" in *Diskontinuitat des Sozialen Wandels*, en V. Bornschier et al. Frankfurt a. M.: Campus Verlag.

En 1991 editó *A Dinamica das Civilizacoes. Tradicao e Modernidade*. Durante el siguiente año en 1992 escribió diversos artículos y textos como: "Cultura, religión y desarrollo de las Civilizaciones de América del Norte y América Latina", *Revista Internacional de Ciencias Sociales*; "Frameworks of the Great Revolutions: Culture, Social Structure, History and Human Agency" *International Social Science Journal*. Durante el mismo año 1992, colaboró con la introducción de la obra de Martín Buber titulada "On Intersubjectivity and Cultural Creativity" publicada por la Universidad de Chicago. También el mismo año publicó un artículo titulado "Estudios de modernización y teoría sociológica" en el libro editado por Carnero Arbat y María Teresa: *Modernización, desarrollo político y cambio social*. Así también en la *Revista Internacional de Ciencias Sociales* publicó "El marco de las grandes revoluciones: cultura, estructura social, historia e intervención humana".

En 1993 publicó "Globalization, Civilizational Traditions and Multiple Modernities," in *Regime Transformation and Global Realignments: Indo-European Dialogues on the Post-Cold War World*, ed. K. Ahoja, H. Coppens and H. van der Wusten. New Delhi: Sage. Lo cual nos permite ver que el autor inicia su planteamiento sobre las modernidades múltiples durante este año. Durante este mismo año también escribió otros artículos como: "New Social Movements and

Alternative Modes of Development” *Annals of the International Institute of Sociology*; “The Contemporary Civilizational Scene – One or Many Modern Civilizations?” *The Gallatin Review*; “Civil Society and Democracy in Latin America: Some Comparative Observations”, *Estudios Interdisciplinarios de America Latina y El Caribe*; “O Panorama Civilizacional Contemporaneo: Uma ou Mais Civilizacoes Modernas?” *Análise Social*. Es importante mencionar el siguiente artículo publicado en *Culture et Development* en 1993 “Development, Modernization and Dynamics of Civilizations”. El mismo año publicó “Some Comments on the “Ethnic” Problem in Israel” *Israel Social Science Research*.

Durante el año de 1994 publicó “Japan and the Multiplicity of Cultural Programmers of Modernity”, en *Occasional Paper*; “Japan: Non-Axial Modernity and the Multiplicity of Cultural and Institutional Programs of Modernity”, in *Japan in Global Context*, en J. Kreiner. Papers Presented on the Occasion of the Fifth Anniversary of the German Institute for Japanese Studies. En 1995 publicó un artículo en *Perspectivas: Revista Trimestral de Educación Comparada* “Modernización y evolución de las ideas sobre la juventud”, así como “Modernización y evolución de la Ideas sobre la juventud y las generaciones”.

En 1996, publicó su libro *Japanese Civilization: A comparative view*, y el artículo “La experiencia histórica de Japón: la paradoja de la modernidad no axial” en *UNESCO Revista Internacional de Ciencias Sociales*. También desarrolló diversos artículos entre los cuales mencionamos: “Comparative Studies and Sociological Theory” publicado por *The American Sociologist*; “Axial and non-Axial Civilizations The Japanese Experience in a Comparative Perspective; The Construction of Generalized Particularistic Trust” en *Japan in a Comparative Perspective*; “Modernity and the Construction of Collective Identities” en *Values and Attitudes across Nations and Time. International Journal of Comparative Sociology*, ed. M. Sasaki. Brill Publications.

Durante el año 1998 publicó también el artículo sobre las modernidades múltiples “Multiple Modernities in the Age of Globalization, the Case of Japan” *Globalisierung eine Standortbestimmung*. También escribió el artículo: “The Construction of Collective Identities. Some Analytical and Comparative

Indications”, *European Journal of Social Theory*, así como “The Construction of Collective Identities in Latin America: Beyond the European Nation State Model” en *Constructing Collective Identities and Shaping Public Spheres. Latin American Paths*, ed. L. Roniger and M. Sznajder. En 1999 publicó en la revista *The Canadian Journal of Sociology* “Multiple Modernities in an Age of Globalization”, en *Grenzenlose Gesellschaft*.

La Revista *Daedalus* de Estados Unidos en el año 2000 publicó el artículo más conocido del autor denominado “Multiples modernities”. En este artículo Eisenstadt afirma su propuesta sobre el concepto de *modernidades múltiples* y la necesidad de repensar la *teoría de la modernización*. El autor propuso reconsiderar las características de la modernidad y cuestionar la idea de la homogeneidad del mundo moderno.

En el 2002 publicó el artículo “The First Multiple Modernities: Collective Identity, Public Spheres and Political Order in the Americas” en Luis Roniger y Carlos H. Waisman *Globality and Multiple Modernities*. Al siguiente año, 2003 publicó otro artículo titulado “Sociedad civil, Estado y cultura ciudadana” en un libro editado en Bogotá por Ana Rico Alonso, dicho artículo se extrajo del seminario *Bogotá: sistema político y cultura democrática. Seminario Internacional*. En el año 2004 se publicó su escrito “La dimensión jacobina de la modernidad en el libro de Josetxo Beriain *Modernidad y violencia colectiva*. En otro libro del mismo autor en el año 2007 publicó el artículo “La dimensión civilizadora de la modernidad. La modernidad como forma concreta de civilización” en libro: *Las contradicciones culturales de la modernidad*. En este artículo Eisenstadt afirmó que las sociedades no occidentales son modernas de manera distinta. En el año 2007, Jesús Cuéllar Menezo tradujo su texto “*Las grandes revoluciones y las civilizaciones de la modernidad*”, para el Centro de Estudios Políticos y Constitucionales de Madrid.

El último artículo escrito por Eisenstadt fue publicado en el 2013 “Shifting Frontiers of Citizenship: The Latin American Experience”, en Boston, el cual fue traducido y publicado bajo el título “América Latina y el problema de las múltiples modernidades”, en la *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales de la*

Universidad Nacional Autónoma de México.

Eisenstadt falleció el 2 de septiembre unos días antes de su cumpleaños 87. Podemos considerar que su producción intelectual fue de aproximadamente medio siglo de arduo trabajo e investigación. La revista *Journal of Classical Sociology*²⁰ en el 2011 le rindió un homenaje publicando diversos artículos sobre su trayectoria y aportes a la sociología contemporánea. En dicha revista se pueden encontrar escritos de autores como Edward Tiryakian, Ilana Silber, Willfried Spohn, Roland Robertson y Saïd Amir Arjomand.

Este panorama del trabajo académico del autor nos brinda la posibilidad de un primer acercamiento a la obra de Eisenstadt. Para el trabajo que se desarrollar he considerado importante realizar una reseña sobre las influencias históricas que constituyeron el contexto de su labor. A continuación realizaré una semblanza de los acontecimientos históricos más significativos, que contextualizan el desarrollo de su pensamiento.

1.2 Panorama histórico social; la Guerra Fría, la conformación del Estado de Israel, y los procesos globales de fin de Siglo XX.

En este apartado retomé algunas coordenadas histórico-sociales, las cuales permiten ubicar algunos acontecimientos significativos que permiten contextualizar el trabajo de Eisenstadt. Por ejemplo, la conformación del Estado de Israel, que se produce en el momento de la descolonización²¹ y la constitución de nuevas naciones, que desde la postguerra fueron nombradas como subdesarrolladas²² o

²⁰ Ver, *Journal of Classical Sociology*, Agosto, 2011. <http://jcs.sagepub.com/content/11/3/i.citation>

²¹ Según Lozano la descolonización puede ser considerada como un fenómeno global de transformaciones territoriales de los Estados y la desarticulación de los Imperios. "Se trata generalmente de pueblos primitivos África subsahariana, Pacífico o de civilizaciones históricas de gran antigüedad India, Sudeste de Asia, Islam que temporalmente cayeron bajo la soberanía europea. Son también zonas subdesarrolladas en su mayoría" (Lozano Bartolozzi, 2001: 449).

²² Subdesarrollo, esta categoría suelen ser utilizadas para refiere a los países en situaciones de menor desarrollo económico. Pero es un término controvertido por el escaso consenso existente en torno al mismo. Una nación o región subdesarrollada sería la que no cuenta con cierta cantidad de riqueza, servicios o capacidades productivas. Sin embargo, no existen acuerdos sobre cómo medir esas cantidades ya que se han elaborado distintas listas y criterios de medición. Por ejemplo, la perspectiva desarrollada por la CEPAL, es una de las más conocidas en el entorno del análisis del desarrollo en América Latina (Rodríguez, 1993).

de Tercer Mundo,²³ donde el primero y el segundo eran Estados Unidos y la Unión Soviética.

La posición de Israel como subdesarrollado ha sido discutida, ya que su condición no es equiparable a la formación de otras naciones como las africanas o latinoamericanas. Israel desde su formación en el año 1947 obtuvo el apoyo de la comunidad internacional para consolidar un Estado. Esto se explica porque después de Segunda Guerra Mundial la comunidad internacional encabezada por Estados Unidos intentaba resarcir el daño causado al pueblo judío, el holocausto ha sido uno de los genocidios más criticados en la historia de la sociedad moderna occidental.

Estados Unidos como líder de dicha comunidad ha sido uno de los países que mayor apoyo ha brindado a Israel, el soporte y los recursos ofrecidos por la gran potencia para el desarrollo del Estado judío han sido vastos, lo cual ha evitado que Israel sea considerado un país en subdesarrollo, ya que su proceso de crecimiento ha sido acelerado dejando atrás a otras naciones. La subvención de la nación norteamericana ha permitido su crecimiento acelerado y su fortalecimiento militar, posicionándose de esta manera como una potencia regional en Medio Oriente y como aliado de Estados Unidos en dicha región.

Otro acontecimiento importante en esta contextualización es la Guerra Fría, que se produce después de la Segunda Guerra Mundial. Este conflicto involucró principalmente a dos potencias mundiales: Estados Unidos y la Unión Soviética, influyendo en el proceso de configuración de los Estados periféricos o de Tercer Mundo. Bajo la influencia de las dos potencias se configuró el sistema internacional, el cual finalizó con la desintegración del bloque soviético en 1991. Este momento marcó un proceso de reconfiguración de un nuevo orden mundial

²³ Tercer mundo, el término ha sido utilizado para referirse a los países que no son considerados desarrollados, aunque éste surge durante el conflicto bipolar de las potencias capitalistas y socialistas, de la Guerra Fría. "A principios de los años cincuenta, el demógrafo francés Alfred Sauvy acuñó el término en clara analogía con el 'Tier Etat' en vísperas de la Revolución Francesa, para referirse a los países que no podían ser calificados ni como capitalistas desarrollados ni como comunistas; era una categoría que englobaba al resto de los países de la misma manera en que el Tercer Estado, se refería a todas aquellas personas que no eran miembros de la nobleza ni clero. En la primera conferencia de Asia y África (Conferencia de Bandung, Indonesia, 1955), el término fue usado para referirse a los países con posiciones neutrales y anticolonialistas en el contexto de un mundo bipolar" (Mejía, 1996: 32). En la actualidad el bloque comunista ha desaparecido, es decir el segundo mundo; pero el término tercer mundo se sigue utilizando, de manera poco precisa, para referirse a los países periféricos, subdesarrollados o en vías de desarrollo.

bajo el “dominio” de una sola potencia Estados Unidos. Francis Fukuyama (1992), planteó que el fin del bloque soviético, representó la victoria del sistema democrático capitalista, que él denominó *“El fin de la historia”*.

Fukuyama sostuvo que el advenimiento de la democracia liberal occidental puede señalar el punto final de la evolución sociocultural de la humanidad y la forma final de gobierno humano. Para el autor, el fin de la Guerra Fría no solo significó el pasaje de un período particular de la historia de la posguerra; sino el fin de la historia como tal; es decir, el punto final de la lucha ideológica de la humanidad. En otras palabras, la universalización de la democracia liberal occidental como forma única de gobierno humano. Dicho presupuesto generó numerosas críticas y reflexiones, cabe mencionar, que una de éstas fue la que proporcionó Eisenstadt en oposición a esta idea.

Es importante mencionar que Estados Unidos en su papel victorioso, bajo la idea de la unipolaridad y como la única potencia dominante intentó implementar un nuevo orden internacional, un programa que intentaba unificar al mundo. Este acontecimiento, así como la reconfiguración del modelo capitalista que se estuvo desarrollando denominado neoliberalismo se constituye como un fenómeno global, que se denomina proceso de globalización, que ha tenido diversos efectos en la sociedad, incluyendo al campo de las reflexiones teóricas.

1.2.1 La Guerra Fría

La Segunda Guerra Mundial alteró profundamente el sistema internacional, produciendo la formación de nuevos espacios de influencia que dieron origen a los llamados bloques del Este y del Oeste; esta polarización primero afectó directamente a Europa y posteriormente se extendió al mundo entero (Lozano Bartolozzi, 2001: 386). El fin de la Guerra Mundial no trajo realmente la paz, sino una situación novedosa de tensiones y hostilidades no bélicas, denominada Guerra Fría. Fue una manifestación del antagonismo ideológico y las rivalidades de intereses entre Estados Unidos y la Unión Soviética (Lozano Bartolozzi, 2001: 396).

La Guerra Fría implicó confrontaciones ideológicas, políticas, económicas, militares, sociales y culturales entre dos superpotencias consolidadas al fin de la Segunda Guerra Mundial. Aunque el epicentro inicial fue Europa, con el transcurso del tiempo, con la descolonización y la formación de nuevas naciones, la tensión se fue expandiendo a todo el mundo. El conflicto creó un ambiente de miedo e incertidumbre acerca del posible desenlace del mismo; porque la posibilidad de un conflicto bélico y una tercera Guerra Mundial fue pensada en dicho momento como una posibilidad real, tal como lo planteó Wright Mills (1958). El peligro de una tercera confrontación bélica era la utilización de armas nucleares, lo que significaría una catástrofe mundial.

Francisco Veiga (2006) planteó que se pueden observar tres momentos en la situación del conflicto entre las superpotencias. El primero se materializa con la división de Europa en dos (Este-Oeste), representada con la fragmentación de Alemania; un sector capitalista y otro socialista. Sin embargo, en esta etapa también se produce la expansión del conflicto, que se agudiza por el proceso de independencia de las colonias inglesas y francesas, ubicadas en Asia y África; las cuales intentaban construir proyectos de Estado sólidos tanto desde la perspectiva de la élite local como de los grupos más amplios. Dicha situación se presenta como oportunidad para la expansión del dominio de las superpotencias; de esta

manera las nuevas naciones también llamadas Tercer Mundo se vieron involucradas en la lucha geoestratégica, ideológica, política y económica de los dos bloques de poder. Aunque algunas naciones intentaron mantener la neutralidad, no fue posible por lo que se vieron involucrados, agudizando los conflictos locales.

El segundo momento de la Guerra Fría fue conocido como *Détente*²⁴ este periodo tuvo una duración aproximada de 1969 a 1975, fue un momento de distensión diplomática entre las superpotencias. El *détente* diplomático de esos días condujo hacia la cumbre de Moscú a Richard Nixon y Leonid Brezhnev, en mayo de 1972, donde acordaron la limitación de las armas nucleares mediante el SALT-I y de los misiles balísticos intercontinentales (ABM). Esta cumbre llevó a lo que se conoció como *détente* durante la Guerra Fría. Ambas potencias tenían razones importantes para buscar reducir la tensión. Para los soviéticos la elevada carga económica de la carrera armamentista nuclear resultaba insostenible; Estados Unidos por su parte se hallaba también en recesión económica por las consecuencias de la Guerra de Vietnam, la cual drenó las finanzas del gobierno.

Los soviéticos esperaban que la *détente* favoreciera el comercio con Europa occidental. Las relaciones deterioradas con la República Popular de China desembocaron en una ruptura, causando gran preocupación en la URSS, ya que temían una posible alianza de China con Estados Unidos, por lo cual consideraron necesario mejorar sus relaciones con su rival más poderoso. Además, la *détente* permitió iniciar conversaciones entre ambas potencias para aminorar el peligro nuclear. Sin embargo, Veiga plantea una serie de acontecimientos que propiciaron el fin de este periodo: la revolución Iraní, la intervención soviética en Afganistán, el boicot de las Olimpiadas de Verano de 1980 que iban a realizarse en Moscú, así como la elección de Ronald Reagan como presidente de los Estados Unidos en 1980, quien se oponía a los compromisos con la *Détente*. Estos eventos ahondaron el ambiente de crisis; el discurso bélico de Reagan contra el socialismo, considerado por Estados Unidos como el “bloque del mal”, que debía

²⁴ *Détente* es una palabra francesa que denota la reducción de las tensiones bélicas entre los Estados. Fue utilizada durante la Guerra Fría para referirse a los momentos posteriores al conflicto que puso al borde de la guerra a los bloques de poder y los países alineados.

ser derrotado a toda costa (Veiga, 2006).

Varias naciones se alinearon a los intereses de las potencias, a pesar de que algunas intentaron mantenerse neutrales era casi imposible estar fuera del conflicto, ya que el financiamiento de los proyectos de desarrollo generalmente provenía de los países más desarrollados. En este sentido, la alineación política resultaba estratégica para los gobernantes de las nuevas naciones. Por ejemplo, el Estado de Israel desde el momento de su creación se mostró leal a los Estados Unidos, convirtiéndose en un aliado estratégico en el oriente medio, lo cual se le ha recompensado con apoyos constantes (Mann, 2007).

El conflicto entre las potencias dio lugar a proyectos estratégicos para alinear a las nuevas naciones, por lo cual la lucha ideológica tuvo un papel esencial. En este sentido, Estados Unidos planteó un proyecto para impulsar y conducir a las nuevas naciones al desarrollo y a la modernidad. El proyecto de modernidad planteado por Estados Unidos, estaba acompañado de importantes reflexiones teóricas, políticas, tecnológicas y económicas, que fueron fundamentales por ejemplo en el desarrollo teórico de las ciencias sociales norteamericana. A través del trabajo reflexivo en la ciencia, la nación norteamericana intentaba dar un sustento científico a esta idea de modernización,²⁵ a través de la *teoría de la modernización*.

Para propósitos de este trabajo es importante mencionar primero que, la Segunda Guerra Mundial y la Guerra Fría tuvieron implicaciones en la reconfiguración de la economía, de la política internacional y, por consiguiente, influyeron también en la estructura de la Ciencias Sociales. Según Immanuel Wallerstein, los primeros eventos que permitieron la reestructuración de las ciencias sociales fueron los cambios de la estructura política del mundo. Como ya

²⁵ La modernización se define como el desarrollo económico industrializado con una convergencia hacia la democracia liberal. *La teoría de la modernización* sostiene que el desarrollo social y político de los pueblos ocurre en el cambio de racionalidad de una sociedad basada en los afectos a una sociedad basada en los logros individuales. *La teoría de la modernización* surgió en un contexto particular en el clima político posterior a la Segunda Guerra Mundial (Guerra Fría), en los Estados Unidos. Con el proceso de descolonización del Tercer Mundo y el rol creciente que éste comenzaba a tener en la arena internacional, la política exterior de los Estados Unidos buscaba contrabalancear las influencias comunistas y prevenir revoluciones en esos países. El gobierno norteamericano y las agencias privadas apoyaron la investigación académica a fin de que interpretara la realidad del Tercer Mundo y elaborara un marco teórico que mostrara la vía de desarrollo requerida para mejorar su situación económica, social y política, basado en la senda que habían seguido los países occidentales, específicamente Estados Unidos.

mencioné, Estados Unidos se convirtió en potencia y fuerza económica manteniendo una relación geopolítica gestada en la postguerra con la Unión Soviética lo que se conoció como Guerra Fría. Otro cambio de la estructura política fue la reafirmación de los pueblos no europeos con la formación de nuevas naciones y la descolonización. Con el proceso de descolonización, la reafirmación de los pueblos no europeos y la expansión de las universidades producen el ingreso de nuevas voces al escenario de las ciencias sociales.

Por otra parte, también influyó la expansión de la población mundial así como de la capacidad productiva de la misma. El último evento que menciona Wallerstein fue la expansión del sistema universitario en todo el mundo, lo que implicó la multiplicación de los científicos sociales profesionales en las diferentes regiones y países, es en este contexto que se halla la formación de diversas escuelas de sociología, como la de Israel. La expansión de la economía mundial impulsó el desarrollo de investigaciones científicas en las principales potencias, estimulada sobre todo por la Guerra Fría. Las ciencias sociales también fueron beneficiadas con financiamientos que estimulaban los diversos trabajos.

El posicionamiento económico de Estados Unidos permitió que el desarrollo de las ciencias sociales se desplazara a su país y que desde sus instituciones se definieran los temas de investigación y las prioridades, debido a que la mayor parte de los financiamientos también provenían del mismo país. La *teoría de la modernización* se desarrolló bajo estas coordenadas históricas suscitando numerosas críticas. Sin embargo, la reafirmación de los pueblos no europeos implicó el cuestionamiento de diversos supuestos científicos, propuestos por la escuela norteamericana.

Una parte importante de la sociología internacional se desarrolló bajo la influencia de la escuela norteamericana, lo cual permitió un amplio alcance de la *teoría de la modernización* en las reflexiones académicas así como en las políticas de institucionales de los estados-nación. Además, nos permite comprender el papel que jugó dicha teoría en las propuestas de Eisenstadt en las décadas de 1960 y 1970.

1.2.2 Descolonización y conformación del Estado de Israel

La conformación del Estado de Israel fue favorecida por diversos factores, los ideales anticoloniales y de descolonización. Si bien el proyecto nacionalista de la comunidad judía en Europa es más antigua que el proceso de emancipación de las sociedades coloniales en América, África y Asia. Aunque, el descrédito político de las colonias a nivel internacional favoreció la independencia de diversos territorios y la conformación de nuevas naciones en Asia y África (Krämer, 2006).

La emergencia de las nuevas naciones propiciada por la descolonización, fueron acontecimientos de la postguerra y de la Guerra Fría favorecida por el paradigma anticolonial. Estos procesos generaron nuevas formas de conflictos entre los países subdesarrollados como guerras, luchas étnicas y tribales, en gran parte por el establecimiento de nuevas élites dirigentes, migraciones, así como el enfrentamiento a una nueva dinámica sociopolítica y cultural en condiciones precarias.

La descolonización puede ser considerada como un fenómeno global que implicó el fin del sistema colonial imperialista y el inicio de procesos de independencias y luchas contra el colonialismo. Posibilitó la unión y la gestación de conciencias que forjaron identidades colectivas nacionales. Sin embargo, también provocó violentos conflictos étnicos y tribales con resultados catastróficos. “La descolonización no implicaba ni mucho menos una emancipación absoluta, sentándose así las bases para el neocolonialismo cultural, económico, político y en general para la continuidad de nuevas formas de dependencias” (Lozano Bartolozzi, 2001: 450). La continuidad de la dependencia respondía en gran medida a los intereses económicos y geoestratégicos de las superpotencias, que otro momento fueron “colonizadores”. Las agencias internacionales para el desarrollo no generaron autosuficiencia sino dependencias económicas, políticas y sociales impidiendo la autonomía de las nuevas naciones.

Los países emergentes no querían involucrarse en el conflicto ideológico de las potencias dominantes, buscando la vía de la neutralidad y de la no alineación,

pero no siempre fue posible, por diversos factores, uno de ello es el requerimiento de los apoyos proporcionados por las potencias y los países desarrollados para la implementación de los diferentes proyectos para el desarrollo y la consolidación de su Estado.

Lo anterior constituyó uno de los contextos inmediatos de la formación del Estado Israelí. Aunque es importante realizar un señalamiento sobre los orígenes del proyecto del Estado de la nación judía. El proyecto para la creación de una nación judía proviene del movimiento sionista²⁶ que surgió en la comunidad judía en Europa. La condición de la comunidad judía llevó a los pensadores de la misma en occidente a plantear la necesidad de la creación de un *Estado judío*, como única solución al “problema” del antisemitismo radicalizado en Europa occidental y oriental. Dichos pensadores y los simpatizantes con la idea de la creación de un Estado judío han sido nombrados como *sionistas*. Éstos planteaban como solución al “problema” del antisemitismo y a la diáspora histórica de las comunidades judías el retorno a la tierra originaria y ancestral en Palestina.

Es importante mencionar que el sionismo no fue el único movimiento nacionalista en la comunidad judía. Judith Bokser menciona por ejemplo al *autonomismo*, que abogaban por mantener el estatus de “minoría nacional” en los países europeos de residencia. También nombra al *semismo*, el cual fue fundado por el socialista judío Jayím Zhitlowsky, este movimiento proponía la obtención de la autonomía para el pueblo judío en Europa oriental y la conservación del *yidish* como lengua nacional. Entre los movimientos nacionalistas no sionistas también se pueden nombrar al *bundismo*, conformado por la Unión General de Trabajadores de Lituania, Polonia y Rusia que fue conocido como *bund*, un partido socialista secular fundado en 1897, con pretensiones similares al *autonomismo*. Es decir, la unificación de los trabajadores judíos en un solo partido socialista

²⁶ El movimiento sionista emerge como una nueva forma de organización para la acción colectiva y autónoma, surgió con la aspiración de generar un diagnóstico para la realidad sociopolítica de Rusia posliberal y para Europa central y occidental. Señaló la problemática de la situación judía y destacó la necesidad de una respuestas que fueran más allá de la dimensión individual y personal, es decir, que propusieran soluciones y atendieran la colectividad de la existencia judía diaspórica. Este movimiento se constituyó bajo diversos objetivos, como aspiraciones para la concentración territorial y la soberanía política. Se planteó la transformación del judaísmo, es decir, la reconstrucción de una identidad nacional basada en la dimensión cultural. Plantearon al judaísmo como un acervo donde la religión formaba parte de nuevo dispositivo ideológico nacional (Bokser, 2013:30-52).

manteniendo la autonomía, específicamente en la cultura, considerada por los mismos como la verdadera esencia del nacionalismo judío (Bokser, 2013: 50).

A pesar de la presencia de diversos movimiento nacionalistas en la comunidad judía, el sionismo, también nombrados como los Amantes de Sión (*Jovevei Zion*), tuvo un importante impacto para la conformación del Estado-nación judía, la cual inició a partir de 1882 con las primeras inmigraciones judías, que constituyeron el primer flujo de inmigrantes que retornaban a la Tierra Prometida (Krämer, 2006). Iniciaron la colonización agrícola en Palestina, pero la carencia de recursos para la colonización en Sión requería del apoyo material y la participación de los judíos occidentales. Por ello, para el sionismo era un desafío convertir su propuesta en una causa compartida y consensada por las diversas colectividades de judíos en la totalidad como un pueblo. Este proceso puede ser considerado como el principio de la construcción del Estado judío moderno.

Es importante señalar la diversidad de las colectividades judías, además de las existentes en Europa occidental, central y oriental también existía una población judía en Palestina y en otros países de medio oriente. Las comunidades que habitaban en territorio palestino recibiendo el nombre de *Yishuv*.²⁷ Los judíos orientales y sefarditas también fueron inmigrando a Palestina, por medio del impuso del proyecto sionista y sus diferentes iniciativas para las comunidades judías. La construcción de un Estado judío moderno constituido a mediados del siglo pasado debía integrar la diversidad de colectividades en un proceso de identidad nacional moderna.²⁸

La diferencia entre el movimiento sionista y los judíos orientales o sefarditas, representó un desafío durante el proceso de construcción del Estado de Israel, por ejemplo “algunos círculos ortodoxos, tanto de las comunidades orientales sefarditas como asquenazí, se opusieron tenazmente al derecho femenino al voto, pero no lograron imponerse en el *Yeshuv*” (Krämer, 2006: 187), sin embargo, en

²⁷ El término *Yishuv* Se refiere a la comunidad judía en Palestina antes de la declaración del Estado de Israel. Se puede dividir en el antiguo *Yishuv* que corresponde a la era pre-sionista y nuevo *Yishuv* a los sionistas de finales del imperio turco otomano y de la época del mandato británico.

²⁸ La diversidad de población judía influyó en la problemática que abordó la sociología israelí, además marcó el proceso de su conformación. Fueron preocupaciones de importantes pensadores de la academia en la Universidad Hebrea, como Shmuel Eisenstadt.

las familias pertenecientes a estos grupos sólo los varones votaban. Dicha problemática se convirtió en un tema de interés para la naciente sociología israelí, sobre la cual Eisenstadt escribió obras como *From Generation to Generation* (1954) y otros títulos que hemos mencionado en el apartado anterior. El contexto inmediato de la obra de Eisenstadt fue la conformación del Estado de Israel, lo cual marca parte importante de su labor de investigación en la primera y segunda etapa de su obra. Su inmigración a Palestina se produjo antes de la conformación de Israel y le permitió vivir de cerca dichos procesos, fue parte de la creación y consolidación de un proyecto de Estado y de su modernización, ya que fue un colaborador del Estado de Israel.²⁹

El movimiento sionista se gestó en la tradición religiosa de la nostalgia del *Sión*, por lo que eran nombrados los *amantes de Sión*. Aunque, estuvo compuesto por el movimiento sindicalista judío *Histradut*.³⁰ Se enfrentaban a diversas problemáticas como el complejo nexo entre la modernidad y la tradición “el sionismo cultural consideró que sólo era factible conservar la continuidad grupal si el entramado mismo del judaísmo era redefinido de acuerdo con los nuevos desafíos planteados por la modernidad” (Bokser, 2013: 52). La reafirmación de la comunidad judía debía contemplar las condiciones modernas sin desplazar las dimensiones culturales y tradicionales, lo cual significaba un gran desafío para el movimiento sionista primeramente y para la consolidación del Estado israelí posteriormente.

En el marco del proyecto sionista y la colonización en Palestina con el fin de construcción de un Estado judío, la comunidad inmigrante realizaron compras de tierras en Palestina, con el propósito de formar asentamientos agrícolas primeramente. Esto generó que la corona inglesa prohibiera la venta de tierras a judíos a partir de 1944, ya que consideraron como una amenaza para la administración colonial británica en territorio palestino, intentando de esa manera controlar la inmigración judía. Palestina pasó a formar parte de la colonia Inglesa,

²⁹ La migración de comunidades judías a Palestina fue parte del proyecto sionista de colonizar Palestina y construir una nación judía. El proceso de migración inició antes de las guerras mundiales. La colonización emprendida se pretendía realizar mediante las compras de tierra árabes en Palestina. Las olas migratorias fueron variables, pero se incrementó con el fin de la Segunda Guerra Mundial y la declaración de la independencia de Israel.

³⁰ Histradut: Federación General Hebrea de Trabajadores en Eretz Israel, creada en 1920.

después del derrumbe del imperio Otomano y antes de la creación del Estado de Israel. Sin embargo, durante la Segunda Guerra Mundial la inmigración continuó de manera “ilegal”, generando importantes represiones y el surgimiento de diversos movimientos armados como el *Tnuat Hameeri*, con tres frentes clandestinos: la *Haganá*, el *Irgun* y el *Stern*. El conflicto de los judíos con la administración inglesa continuó hasta 1947 (Krämer, 2006).

Considero importante mencionar que Palestina ha sido un territorio de conflictos históricos entre árabes y judíos desde el dominio colonial de Inglaterra, durante y con posterioridad a la formación del Estado judío. A finales de los años 40 del siglo pasado con la inmigración judía a territorio palestino maximizada como consecuencia de la Segunda Guerra Mundial, la gestión inglesa en Palestina sugirió la conformación de una *Comisión Investigadora* para evaluar el “problema” judío en Palestina, el cual se había agudizado por la inmigración. Se conformó una comisión internacional la cual concluyó que la alternativa para la solución del conflicto era la separar del territorio palestino para árabes y judíos, posibilitando la conformación del Estado de Israel.

La decisión de la separación fue aceptada por los judíos, pero rechazada por los árabes y los ingleses, ya que la partición generaba mayor beneficio para la comunidad judía. Pero la recomendación fue aprobada por la Asamblea General de las Naciones Unidas en noviembre de 1947, quedando Palestina dividida teóricamente en seis partes principales, tres las constituiría el Estado judío (56% del territorio), y las otras tres conformarían el Estado árabe. Jerusalén debía ser una zona internacional administrada por las Naciones Unidas (Krämer, 2006). Después del decreto de la Asamblea General, Inglaterra anunció que terminaría su gestión el 15 de mayo de 1948.

El 14 de mayo de 1948 se proclamó el Estado de Israel. La división propuesta por las Naciones Unidas al ser rechazada por los palestinos se impidió la creación del Estado palestino. Esta interrupción se debió al ataque árabe a Israel en mayo de 1948, por lo cual las Naciones Unidas se negó a reconocer al Estado palestino. De esta forma los judíos fueron favorecidos y pudieron expandir su territorio expulsando a la población Palestina árabe. Dicha situación, agudizó el

conflicto, la violencia y la radicalización política de la población. Hoy en día el conflicto continúa sin llegar a ningún arreglo por una vía pacífica.

La declaración del Estado de Israel fue proclamada por el Primer Ministro del gobierno provisional, David Ben Gurion ante el Consejo Nacional en la ciudad de Tel Aviv. En dicha declaración se argumentó el derecho histórico y cultural que tenía el pueblo judío sobre el territorio palestino. Por lo tanto, reconocieron los logros de la política sionista para fundar un Estado judío. El holocausto fue considerado como una circunstancia que hizo comprender a las naciones del mundo la necesidad de crear un Estado judío, que acogiera a los sobrevivientes. Esta situación proporcionó los fundamentos para legitimar la reivindicación del territorio palestino para los judíos (Krämer, 2006).

A pesar de que la creación del Estado Israelí significaría la solución al problema judío de la falta de un territorio, la contra parte fue que la división de Palestina agudizó el conflicto entre árabes y judíos. En este marco, la denominada guerra de los seis días, del 5 al 10 de junio de 1967, en la cual Israel se enfrentó con la coalición árabe formada por la República Árabe Unida (Jordania, Irak y Siria), dirigida por Egipto. Esta guerra trajo consecuencias profundas, influyendo en numerosos acontecimientos posteriores, como la guerra de desgaste entre Israel contra Egipto que duró desde 1967 hasta 1970, considerada la continuación de la guerra de los seis días. La guerra de desgaste finalizó con un acuerdo en 1970, pero sin ningún cambio profundo en la postura de ambos países.

Desde su origen, la historia del Estado de Israel se ha desarrollado entre enfrentamientos bélicos los cuales continúan hasta nuestros días. La Guerra de Yom Kippur³¹ también conocida como Guerra del Ramadán³² o Guerra de

³¹ Yom Kippur es la celebración religiosa judía de la expiación, reconciliación, perdón y del arrepentimiento. Esta celebración tiene una duración de diez días, es decir son diez días de arrepentimiento. Basándose en el ayuno que comienza al alba y concluye a la puesta del sol. La comida, la bebida, el baño o cualquier tipo de limpieza corporal, la utilización de cuero, el untamiento de cremas o bálsamos en el cuerpo y las relaciones conyugales están prohibidas.

³² Ramadán ésta celebración de la religión musulmana está dividida en dos parte, la primera, es el *Eid al-Fitr* la cual dura tres días en los países islámicos, este evento consiste en ayunos que inician al alba hasta la puesta de sol. El objetivo del ayuno es enseñar a los musulmanes la paciencia y la humildad, además recordarles su fortuna y la importancia de la ayuda a los más necesitados. La segunda, es el *Eid al-Adha* la cual se realiza aproximadamente setenta días después del *Eid al-Fitr*, la celebración es en honor al profeta Abraham, también se conoce como la celebración del sacrificio, la práctica del sacrificio de un animal es un ritual realizado durante esta celebración, como una ofrenda a Dios por perdonar al hijo del profeta.

Octubre, fue un enfrentamiento armado entre Israel contra Egipto y Siria. Estos dos últimos lanzaron una ofensiva militar sorpresiva contra Israel coincidiendo con la festividad hebrea de Yom Kippur el 6 de octubre de 1973. Dicha ofensiva se produjo como reclamo del territorio ocupado por Israel (la península del Sinaí de Egipto y de los Altos del Golán de Siria), después de la Guerra de los Seis Días. A partir del 10 de octubre del mismo año, Israel inició el contra ataque. Las tropas israelíes reconquistaron los Altos de Golán y volvieron a cruzar el canal de Suez.

Este enfrentamiento bélico se desarrolló durante la Guerra Fría, por lo que los intereses de las superpotencias se vieron involucrados. Tanto Estados Unidos como la Unión Soviética proporcionaron apoyo a las partes, propiciando que los países árabes se alinearan al liderazgo de la potencia soviética. Por su parte, Israel se volvió más dependiente de Estados Unidos. El 25 de octubre de 1973 las partes enfrentadas siguieron la resolución de las Naciones Unidas y cesaron fuego, pero sin llegar acuerdos concretos de paz, entre Israel y los países árabes, por lo cual los conflictos persisten hasta la actualidad.

Otro conflicto entre el pueblo árabe e israelí se desarrolló por una rebelión de los palestinos de Cisjordania y la Franja de Gaza³³ contra el Estado de Israel, la cual se conoce como “la Intifada”.³⁴ Se nombraron *Intifadas* a las campañas de resistencia de los palestinos, que fueron intensificándose en un ciclo de violencia y de atentados terroristas, seguidos de represalias israelí, que generó una violencia cíclica de difícil solución. Se produjeron dos *Intifadas*, la primera inició en 1987 y duró hasta 1993, la segunda se produjo en el año 2000 hasta el 2005.

Entre algunos acuerdos que han intentado impulsar la paz entre judíos israelitas y árabes palestinos podemos mencionar: el acuerdo de Campo David, firmado por el presidente de Egipto Anwar el Sadar, el primer ministro de Israel Menachem Begin con la mediación del presidente de Estados Unidos Jimmy Carter el 17 de septiembre de 1978, tras doce días de negociación. Los acuerdos

³³ En 1967 la región de la Franja de Gaza fue conquistada por Israel durante la guerra de los Seis Días. Pero, en 1974 Jordania cedió los derechos de negociación del futuro de los territorios a la Organización para la Liberación de Palestina (OLP).

³⁴ La palabra *Intifada* proviene del árabe y significa agitación o levantamiento. La primera Intifada también conocida como “rebelión de las piedras”, comenzó en un campo de refugiados de Jabalya en Gaza el 9 de noviembre de 1987 y finalizó en 1993 con los acuerdos de Oslo y la creación de la Autoridad Palestina. La segunda Intifada, denominada Intifada de al-Aqsa, empezó en el año 2000 y terminó en 2005.

de Oslo de 1993, se componen de diversos acuerdos firmados entre el gobierno de Israel y la Organización para la Liberación de Palestina (OLP), los cuales fueron diseñados para ofrecer una solución permanente al conflicto palestino-israelí. A pesar de los tratados realizados y de los acuerdos para la paz, dicho conflicto ha persistido hasta la actualidad, con consecuencias letales y violentas para ambas poblaciones.

El contexto histórico internacional de la conformación del Estado de Israel fueron; el clima internacional de la postguerra (Segunda Guerra Mundial), la lucha entre las dos potencias en la Guerra Fría, el proceso de descolonización y la conformación de nuevas naciones. El Estado de Israel no estuvo ajeno a dicho ambiente internacional, ya que su conformación tampoco ha sido pacífica. Israel como Estado emergente se convirtió en un aliado estratégico de los Estados Unidos durante la Guerra Fría en Oriente Medio, que trasciende hasta la actualidad, debido a su posición geoestratégica en la región. La lealtad del Estado israelí ha sido recompensada con apoyos económicos y militares, que le permitieron realizar los proyectos modernizadores y su posicionamiento como potencia militar en la región.

En dicho ambiente se produjo la gestación y el desarrollo de la sociología en éste país. La disciplina se ha nutrido de los complejos procesos históricos, políticos, religiosos y sociales de la cristalización de la nación judía. Dicha realidad despertó el interés de diversos intelectuales, como Eisenstadt, quien desarrolló numerosos trabajos sobre la problemática que enfrentaba su país. Realizó estudios históricos comparados que le permitieron reflexionar desde unas perspectiva sociológica sobre los procesos de modernización y los procesos por él denominados *civilizatorios modernos*, en diferentes momentos de su trayectoria intelectual, por ejemplo: *From Generation to Generation* (1954); "Social Change in African Societies South of the Sahara" (1965) "*Sociological Theory and Analysis of the Dynamics of Civilizations and of Revolutions*" (1977); "*The Format of Jewish History. Some Reflexions on Weber's Ancient Judaism: Transformations in the Second Temple Era and the Subsequent Course of Jewish History*" (1981), por mencionar algunos.

En 1948 a partir de la creación del Estado de Israel, el gobierno israelí centró su energía en políticas para el retorno de los judíos tanto desde Europa como de los países Árabes. Esto dio lugar a un proyecto de modernización con una diversidad de población judía. Esta pluralidad de población implicó un gran desafío para la unificación de una identidad nacional moderna, ya que se debía “unificar” los diferentes entendimientos de la forma de vivir el judaísmo de las comunidades que inmigraron al territorio palestino y constituyeron el Estado de Israel.

Este proceso modificó la estructura de la población (...) Gran parte de la tierra que había pertenecido a los árabes fue expropiada, apelando a diferentes medio legales, a favor de los colonos judíos. Aunque los ciudadanos árabes de Israel tenían derechos legales y políticos, no pertenecían totalmente a la comunidad nacional que estaba cobrando forma (Said, 2007: 435).

El proyecto de modernización del Estado de Israel ha sido un proceso dialéctico y contradictorio, pero que estableció un modelo político y administrativo funcional para su población de carácter heterogénea y compuesta mayormente por inmigrantes. En dicho territorio desde la época del pre-estado hasta la primera década después de 1948 se intentó imponer un modelo ideológico sionista con pretensiones utópica. Este se enfrentó a los dilemas generados entre el ideal de la población inmigrante, el judaísmo de la diáspora y la población local que primero fue árabe palestinos y luego árabe israelí (Sznajder, 2013)

La complejidad de la formación del Estado de Israel residió en la pluralidad y diversidad de comunidades judías que migraron a territorio palestino. Partiendo de la diversidad de idiomas y lenguajes, así como los múltiples entendimientos del ser judío, es decir, tenían diferentes ideas sobre lo que debía ser una comunidad judía. Según Mario Sznajder esto permitió del desarrollo de múltiples modernidades en la sociedad israelí (Sznajder, 2013: 86). Lo cual nos vincula a nuestra problemática de investigación, entender por qué Eisenstadt desarrolla una propuesta sobre las diversas modernidades. La observación del autor sobre la

formación del nuevo Estado lo condujo a la reflexión sobre las identidades colectivas, el cual es un concepto central en las diferentes etapas de su análisis.

Además, el proceso de modernización del Estado de Israel ha estado vinculado a la política exterior de Estados Unidos. Este le ha brindado importantes apoyos que le han servido para empoderarse económica y políticamente. Aunque, los acuerdos militares entre ambas naciones sólo se producen después de que el nuevo país se convirtiera en la potencia militar dominante en la región, y posterior a las firmas de los acuerdos de paz con los países árabes vecinos (Mann, 2007: 113). Mann planteó diversos elementos para la explicación de la relación entre ambas naciones. La primera, su posición geoestratégica en oriente medio, la segunda con el trabajo de lobby hecho por los judíos norteamericanos, y el tercero que tiene que ver con las políticas internacionales liderada por la nación norteamericana para incorporar a las nuevas naciones al mundo moderno, lo cual nos lleva a una reflexión sobre la *teoría de la modernización*.

El auge y hegemonía que tenía la *teoría de la modernización* durante la Guerra Fría formaban parte de las coordenadas intelectuales de la sociología a nivel internacional y de las políticas de desarrollo que buscaba acercar a los Estados a la modernidad. Eisenstadt no estuvo ajeno a dichas teorías, planteó un análisis explicativo de los procesos de modernización en la que se hallaba su nación y los diversos procesos a nivel internacional. Este tema fue central durante la segunda etapa de su obra. Eisenstadt observó y analizó las problemáticas a las que se enfrentaban los Estados modernos y en procesos de modernización, específicamente Israel. Al respecto podemos mencionar como ejemplo este artículo: "*Varieties of political developments: The theoretical challenge*" en *Building states and Nation* (1973).

Para un acercamiento y comprensión del desarrollo de la *teoría de la modernización* hacemos un pequeño esbozo del proceso teórico en las ciencias sociales. En la primera mitad del siglo XX las ciencias sociales eran estudios disciplinares con fronteras precisas (por ejemplo, la antropología y los estudios orientales dedicados al estudio del mundo no moderno; dentro del estudio del mundo moderno se hallaba la historia encargada del pasado y del presente; la

economía se encargaba del análisis del mercado; la ciencia política del Estado y sociología de la sociedad civil). A partir de 1945 esta división dio lugar a la creación de estudios de áreas, que Wallerstein (2007) define como una zona geográfica grande que supuestamente tenía una coherencia cultural, histórica y frecuentemente lingüística. Esto permitió el reconocimiento de áreas como Asia Oriental, América Latina, Asia sudoriental, Europa Central, América del Norte por mencionar algunas. Los estudios de área eran por definición multidisciplinarios ya que reunía diversas disciplinas de las ciencias sociales de las humanidades y ocasionalmente de las ciencias naturales.

En los años sesenta los intelectuales habían desarrollado estudios en torno a áreas no occidentales, esto significó cuestionamientos con connotaciones políticas. Por ejemplo, se cuestionaron si las zonas no occidentales eran iguales a las occidentales, o si dichas zonas tenían historia. La respuesta a estas preguntas inició con el reconocimiento de la importancia de las áreas no occidentales para el estudio de en la ciencias sociales y con la misma posibilidad de desarrollo. El argumento principal tomado por los científicos sociales fue la *teoría de la modernización* basada en las premisas y discusiones de los textos desarrollados previamente en las ciencias sociales. Pero Wallenstein reconoce que la literatura de la modernización adoptó una particularidad porque pasó a ser de suma importancia en la teorización de la ciencia social.

La tesis de esta teoría planteó que existe un camino modernizador común para todos los pueblos y naciones, pero los mismos se encuentran en etapas distintas de dicho camino. Es decir que todas las naciones y los pueblos serían modernos, y el camino que conduce a dicho fin es el mismo, la diferencia es que se encuentran en diferentes puntos del camino. Esto generó una preocupación a escala mundial por el desarrollo: el proceso por el cual los pueblos y naciones avanzan por el camino de la modernización. En esta teoría la distinción entre sociedades tradicionales y sociedades modernas era el concepto base.

Los cambios producidos en las sociedades tradicionales evidenciaron que los procesos de transformación no generaron la cristalización de la modernidad. Lo que condujo a la necesidad de reexaminar los procesos modernizadores e

identificar los obstáculos que impiden la transición de la sociedad tradicional a la modernidad. Por lo tanto, inició la gestación de críticas y cuestionamientos a la propuesta de la *teoría de la modernización* desde diferentes ámbitos de las ciencias sociales. Esto dio cabida a planteamientos alternos, como la *teoría de la dependencia*³⁵ en Latinoamérica, o la *teoría poscoloniales y subalternas* en África y Asia, por mencionar algunas.

El fin de la Guerra Fría y la configuración de un nuevo proyecto de orden mundial, encabezado por Estados Unidos implicaron cambios globales, nuevas formas de relaciones políticas, económicas y culturales entre las naciones. También tuvieron impacto en el ámbito académico, pues se desarrollaron propuestas de nuevos paradigmas teóricos en la sociología, lo cual se planteará en el siguiente apartado de este capítulo.

1.2.3 Acercamiento a los procesos globales como influencia en el pensamiento de Eisenstadt

La caída de muro de Berlín y el colapso de la Unión Soviética³⁶ fueron acontecimientos que marcaron el fin de la Guerra Fría, dejando a Estados Unidos como única potencia hegemónica. Los líderes de esta nación propusieron en sus discursos un proyecto de unificación y paz duradera que proyectaba una visión optimista y aparentemente multilateral del orden mundial. El proyecto del Nuevo Orden Mundial³⁷ de esta manera se convirtió en parte del discurso internacional de los Estados Unidos. La victoria del bloque capitalista se expresó en la globalización neoliberal, un modelo económico que promulga y promueve Estados

³⁵ La teoría de la modernización posibilitó otros planteamientos en América Latina, donde surge una propuesta denominada "teoría de la dependencia". Fue planteada como una propuesta alterna de análisis, de desarrollo y modernización. En este sentido la sociología histórica y estudios comparativos del desarrollo político, han posibilitado innovaciones dentro de la teoría de la modernización mediante la reivindicación de la variedad y la complejidad de las rutas o estrategias. Las interpretaciones desde la teoría de la dependencia, tienen el mérito de poner en relieve las condiciones internacionales y las variantes y especificidades nacionales ignoradas por muchas teorías de la modernización (Martinelli, 2005).

³⁶ La caída del Muro de Berlín en 1989 marcó el principio del fin del bloque soviético. Evento que desencadenó un proceso de reordenamiento de las relaciones en el mundo así como las nacionales y regionales.

³⁷ El Nuevo Orden Mundial era lo que los grupo de las grandes potencias de occidente liderada por Estados Unidos decidían que fuera y dicho líder intentaba imponer en el mundo. Ver, Francisco Veiga, (2009), *El desequilibrio como orden. Una historia de la posguerra fría 1990-2008*, Ed. Alianza, Madrid.

Unidos para el desarrollo de las demás naciones. En este marco se impulsaron diferentes tratados comerciales y políticos tanto bilaterales como regionales. De esta manera, el neoliberalismo económico y político reconfiguró las relaciones locales y globales, la cual se han intensificado por las nuevas tecnologías y medios de comunicación.

El sistema internacional de la postguerra fría se puede caracterizar como “unipolar y multipolar”. Es un mundo unipolar en términos de un poder hegemónico con supremacía militar global y geoestratégico ejercido por Estados Unidos. Es un mundo multipolar en términos económicos debido a que Estados Unidos comparte su primacía con la Unión Europea y la región de Asia Pacífico liderada por Japón y el posicionamiento de China.

El fin de la Guerra Fría es un hecho que no puede ser desvinculado del proceso de transformación estructural de las economías centrales. La globalización de la economía mundial, en términos de Wallerstein (2002) implica el fortalecimiento de las estrategias centrales para el diálogo entre los países centrales. A lo que debe sumarse la aplicación de políticas de cooptación del centro hacia la periferia, encargadas de crear la homogeneidad ideológica necesaria sobre la que actúa el proyecto neoliberal³⁸.

La globalización es una palabra que según Antony Giddens (2011) no puede ser ignorada si se quiere entender el mundo contemporáneo. Los intelectuales han debatido con diferentes posturas sobre la globalización, opuestas en su mayoría. En este trabajo presento tres posturas: 1) Los que niegan su existencia; 2) los que consideran la globalización como el motor que permitiría a las naciones salir de la miseria. Por ejemplo, Kofi Annan planteó en la *Cumbre del Milenio* en Nueva York en el año 2000, que la globalización representaba una gran oportunidad para reducir la diferencia entre los países industrializados y subdesarrollados, mediante el establecimiento de grandes mercados más equitativos; para dicho propósito se han firmado diversos tratados de libre comercio formando bloques para la comercialización. Además, la globalización fue planteada como una forma de

³⁸ Centro- periferia es utilizado en términos de la teoría del desarrollo de América Latina, propuesta desde la CEPAL. Que plantea una relación desigual de los países centrales desarrollados con los periféricos subdesarrollados y en condiciones menos favorables para la competencia comercial y económica.

garantizar el respeto a los derechos humanos y la expansión de la democracia. 3) Por otra parte, los radicales que se colocan en una tercera posición, consideran a la globalización como algo negativo, enfatizan la expansión del mercado así como la pérdida de la soberanía de los Estados; dan por terminado la era del Estado-nación. Además, consideran la globalización como un nuevo paso de la dominación imperialista, una fuerza que aumentaría las diferencias y las desigualdades entre los pueblos y los países (Lozano Bartolozzi, 2006). Dicha desigualdad genera preocupaciones políticas económicas y académicas, Eric Hobsbawm (1999) describió la Globalización como el “egoísmo colectivo de la riqueza” la cual refleja las crecientes disparidades económicas entre continentes, países y regiones, un fenómeno que se acentúa después de la guerra fría con el debilitamiento de los Estados nación. El triunfo neoliberal en los años ochenta se tradujo, en políticas de privatizaciones impuestas a gobiernos demasiado débiles para oponerse a ellas, tanto si eran adecuadas para sus problemas económicos como si no lo eran.

(Por otra parte, Lidia Girola nos dice que) “En la última década del siglo XX y en lo que va de la actual al inicio del siglo XXI, han proliferado los estudios (...), que intentan captar la complejidad creciente de una situación que se caracteriza como de globalización de la economía, pero también de la cultura, sobre todo a través de los medios electrónicos de información, y de crecientes flujos internacionales de personas (migrantes económicos, políticos, religiosos). La globalización ha cambiado las ideas que los actores tienen del mundo y de su posición en él, y también las perspectivas de los investigadores” (Girola, 2007: 88).

En este sentido, podemos mencionar a Martinelli, quien considera que el fenómeno de la globalización modificó los referentes de la modernización. Por lo tanto, argumenta la necesidad de repensar el proyecto de la modernidad. Existen básicamente tres escenarios teóricos de la globalización y del sistema global, en el actual debate sociológico e interdisciplinario según dicho autor. El primero, es el enfoque de la modernización que enfatiza la globalización como la posibilidad para

la universalización de los elementos políticos, jurídicos, culturales y socio-económicos básicos de la sociedad moderna. El segundo, plantea el desarrollo de múltiples procesos de modernización global. El tercer escenario reflexiona sobre la distribución de los daños del sistema de producción postindustrial en los países modernos y en los países en vía de desarrollo. El principal representante de dicho planteamiento ha sido Ulrich Beck, quien argumenta que las sociedades modernas se rigen por la distribución de los bienes, dejando a su paso a una “sociedad de riesgo”,³⁹ que se rige por la distribución de los impactos causados por la destrucción de los ecosistemas (Martinelli, 2005: 99; Solé: 1998: 241).

Los diferentes enfoques analíticos sobre el proceso de globalización se concentran ya sea en las formas económicas, políticas o culturales de la misma, o siguen enfoques más integrales y multidimensionales. Lidia Girola plantea que:

Los teóricos de América Latina han visto entonces a la modernidad y a los procesos de modernización directamente imbricados en el panorama internacional y transnacional, como la lucha de sociedades periféricas tanto por insertarse en la corriente imparable de la globalización como por reivindicar y mantener sus peculiaridades sociales más allá del folclore.

En América Latina la sociología y las ciencias sociales en general están dedicadas a analizar los efectos de la globalización, y los cambios culturales profundos que está provocando.

(...) la globalización no es un paradigma económico sino un horizonte de posibilidades y un marco de posibles construcciones de sentido a la par que una nueva forma de construcción del espacio y el tiempo, donde las relaciones asimétricas del poder y dominación juega de manera diversa (Girola, 2007: 94-98).

Los procesos globales han tenido implicaciones en diferentes aspectos de la sociedad: en la economía, la política, la cultura y en el pensamiento teórico e intelectual. Esto ha permitido la reafirmación del mundo no occidental con propuestas de autonomías locales, proyectos “alternativos” de desarrollo y la

³⁹ Ulrich Beck plantea una fractura “dentro” de la modernidad, que se desprende de la sociedad industrial clásica, la cual pone en circulación una nueva figura, a la que denominó *sociedad de riesgo*. El autor considera que la perspectiva de su trabajo propone “que el escenario ‘antimoderno’ que ahora mismo intranquiliza al mundo (...) no está en contradicción con la modernidad, sino que es expresión de su desarrollo coherente más allá del proyecto de la sociedad industrial.” Ver, Ulrich Beck, (1998), *La sociedad del riesgo. Hacia una nueva modernidad*. Paidós, Barcelona, pp. 17.

reinterpretación de los paradigmas modernos de la Ilustración. En este sentido presentamos el debate de Eisenstadt sobre las *modernidades múltiples*, ya que dicha propuesta surge en este contexto histórico de globalización.

El autor reconoció que la mayor parte del mundo se ha vuelto o se está volviendo moderno; sin embargo, dicha modernidad no se da de manera homogénea, en ese sentido su perspectiva se contrapone al principio global de la homogenización del mundo. Dando cabida a las discusiones en torno a los principios de la modernidad pensada desde y fuera de occidente (Eisenstadt, 2013). Partiendo del desarrollo de las coordenadas históricas que se han observado en este capítulo, a continuación se plantean las principales influencias teóricas e intelectuales en la obra del autor, con el objetivo de analizar su pensamiento intelectual.

CAPÍTULO II

INFLUENCIAS TEÓRICAS E INTELECTUALES

Introducción

La labor sociológica de Eisenstadt surgió de dos conjuntos de influencias: primero, en el contexto del debate intelectual que se desarrolló en la comunidad judía en Palestina a principios de 1940 cuando el autor se hallaba en formación. Además de su estancia posdoctoral en la *London School of Economic* la cual tuvo un impacto en su labor académica; también su larga carrera en la Universidad Hebrea de Jerusalén y sus múltiples visitas a numerosas partes y vínculos con varios académicos del mundo. Además debemos mencionar el proceso de reafirmación de la disciplina en la época en la que inicia su incursión en la vida académica, la cual no es casual, ya que el mundo se hallaba en un transcurso de cambios acelerados, con la industrialización y el aumento de las problemáticas sociales.

La segunda influencia que debemos mencionar en esta coordenada ha sido el contexto histórico de la época posterior a la Segunda Guerra Mundial, el periodo del establecimiento del Estado de Israel y el desarrollo de la sociedad israelí, que hemos presentado en el capítulo anterior como parte del antecedente histórico que influyó o determinó el proceso del pensamiento de Eisenstadt. El interés del autor en la disciplina sociológica no es claro cómo se gesta, aunque podemos inferir que las condiciones del que formó parte en Palestina desde su inmigración a dicho territorio fue un detonante para su inclinación por la Ciencias Sociales, además debemos mencionar que sus primeros trabajos sociológicos fueron análisis sobre el fenómeno de la migración.

Eisenstadt se formó en un entorno de influencias teóricas e intelectuales propias de una escuela en formación, como la sociología israelí que inició durante los años de 1930. Sin embargo, ésta nueva escuela no se estuvo aislada del desarrollo disciplinar a nivel internacional, en especial de las tradiciones europea y luego norteamericana. ¿Cuáles fueron las influencias teóricas e intelectuales que

determinaron el desarrollo de pensamiento de Eisenstadt? Es importante ubicar a los intelectuales y aportaciones teóricas que influyeron en su trabajo. Este capítulo propone un acercamiento al pensamiento de Shmuel Eisenstadt partiendo de las influencias teóricas e intelectuales que pudieron marcar el desarrollo de su trabajo sobre el proceso de la modernización y de las *modernidades múltiples*.

Es importante destacar la influencia que tuvo Martín Buber sobre la formación intelectual de Eisenstadt. Buber fue un importante filósofo con una participación significativa en el movimiento sionista, así como en la fundación de la Universidad de Jerusalén, de la sociología judía en Israel y en la formación de nuestro autor, Eisenstadt. A través de Buber, Eisenstadt conoció diversas corrientes teóricas del pensamiento europeo y norteamericano, por ejemplo: Karl Jaspers, Max Weber, Talcott Parsons, Edward Shils y Robert Merton quienes tuvieron notables influencias en el pensamiento de Eisenstadt. También el influjo de la sociología y la antropología británica fue característico y podemos mencionar a algunos autores: Morris Ginsberg, T.H. Marshall, Raymond Firth, E.E. Evans-Prichard, Edmundo Leach y Max Gluckman.

La formación y desarrollo del trabajo del autor se da en un periodo crítico que estuvo marcado por cambios drásticos, el fin de la Segunda Guerra Mundial, el posicionamiento de Estados Unidos como imperio hegemónico, la formación del Estado israelí, la Guerra Fría (un orden internacional basado en la polarización y un ambiente de conflicto), la implementación de un proyecto para la reconstrucción de Europa y un programa que buscaba encaminar a las nuevas naciones y los países no desarrollados a la modernización.

Se puede considerar que la labor de Eisenstadt⁴⁰ como investigador se determinó por dos aspectos importantes, que hemos estado mencionando. Primero por su entorno histórico social, presentado en el capítulo anterior y, segundo por las influencias de algunos autores y tendencias teóricas. En este capítulo se ubican a algunos autores que moldearon su obra en diferentes etapas. Por ejemplo, la sociología clásica de Max Weber, la filosofía de la religión y el

⁴⁰ Spohn señaló a Eisenstadt como un sociólogo de la historia comparada de la modernidad global, además señaló sus estudios de las dinámicas conflictivas de múltiples civilizaciones emergentes en la modernidad global en el siglo XXI, la cual aportó a la sociología internacional (Spohn, 2011).

interés por los estudios de la cultura de Martín Buber, los estudios de las civilizaciones de Karl Jaspers, el análisis de la estructura social, la problemática del desarrollo y la modernización, que lo retomó de Talcott Parsons y Edward Shils. También podemos indicar la influencia de la *teoría sistémica* de Robert Merton,⁴¹ esencialmente la idea sobre el sistema social, la cual permanece en el tiempo, con esta propuesta consideró que las instituciones que constituyen el sistema están interconectadas y permiten su funcionamiento.

2.1 Martín Buber maestro y mentor de Shmuel Eisenstadt

Ilana Silver y Willfried Spohn (2011) consideran que las propuestas de Weber, Buber y Jaspers tuvieron un gran peso en la obra y aportaciones de Eisenstadt a la Sociología. Martín Buber fue profesor de Eisenstadt en la Universidad Hebrea de Jerusalén, y podría considerarse su mentor. Éste escritor y filósofo nació en Viena en 1878 y falleció en Jerusalén en 1965. Buber se crió con su abuelo rabino, en una localidad de Austria. Ahí conoció la Biblia, la lengua hebrea clásica y el pensamiento judío ortodoxo y compartió con los seguidores de la corriente jasídica. Buber realizó sus estudios en filosofía e historia del arte en la Universidad de Varsovia, posteriormente en Leipzig y Berlín, además se afilió y participó en el sionismo. También fue profesor en la Universidad de Frankfurt, enseñó teología judía e historia de las religiones.

Buber migró a Palestina en 1938 y se desempeñó como profesor de filosofía social en la Universidad Hebrea de Jerusalén. En 1947 fundó el Departamento de Sociología y tuvo un papel central en el desarrollo de la sociología de Israel; formó parte del comité de Ciencias Sociales que luego se convirtió en la Facultad de Ciencias Sociales en la misma Universidad; fungiendo como primer presidente de

⁴¹ Robert K. Merton fue un importante sociólogo norteamericano considerado un clásico de la disciplina en Estados Unidos. El autor es conocido por el desarrollo de la *teoría sociológica estructural-funcionalista*, bajo la influencia en los años cincuenta de Talcott Parsons. Para Merton, la sociedad es un sistema que está constituido por una estructura que permanece en el tiempo, siendo un sistema un conjunto de elementos interdependientes, en equilibrio y que tienen la posibilidad de cambiar. Por este motivo, la propuesta se denominó *sistémica*, retomada de la teoría parsoniana. Además, podemos mencionar otras contribuciones de Merton que tienen que ver con la *teoría de alcance medio* así como la *sociología de la ciencia* (Beltrán, 2011:90-93)

la Academia Nacional de Ciencias y Humanidades en Israel (Eisenstadt,1992). Eisenstadt, comenta que Buber puede ser considerado un actor importante en la creación del Estado de Israel.

La vinculación de Eisenstadt durante su formación con Buber y su pensamiento fue fundamental para el desarrollo de sus trabajos. Buber ha sido conocido por su pensamiento y filosofía del diálogo, por el existencialismo religioso centrado en la “relación yo-tú”. Planteó que el diálogo que el hombre establece se producen en dos dimensiones distintas; la primera, es inmediata y se caracteriza por tener lugar como presencia de ser a ser, es decir, persona a persona, donde cada persona confirma a la otra, como valor único las relaciones indirectas o utilitarias. La segunda dimensión, “yo—él o monólogo”, donde cada persona conoce y utiliza a los demás aunque, no los ve ni los valora por sí mismos. Sus planteamientos apelaban a la creatividad, así como a la existencia de un diálogo de apertura comunicativa, es decir, un diálogo entre los seres humanos con el mundo, y entre los seres humanos con Dios (Eisenstadt, 1992).

El atributo más importante menciona Eisenstadt es que los participantes en el diálogo tengan un fuerte compromiso con las relaciones interpersonales que trascienden a través de los marcos institucionalizados y formalizados, con el reino de lo sagrado (siendo esto trascendente en la esfera de los últimos valores). El diálogo es auténtico cuando está personificado, permitiendo que la comunicación “entre personas” más que dialéctica e intercambio de ideas sea enriquecimiento y “creación de mi propio ser” (Eisenstadt, 1992).

A través de Buber, Eisenstadt pudo conocer a otros teóricos de la sociología, la antropología y la filosofía, por ejemplo: Karl Jaspers, Weber, Simmel, Durkheim, Alfred Weber, Tönnies, Marx, Lorenz Von Stein, Vico y Sorel. Buber como profesor de la Universidad Hebrea introdujo a sus estudiantes interesados en la antropología clásica y moderna, por ejemplo, al pensamiento y escuela de Malinowski así como a las ideas de Taylor, Frasser, Jane Harrison, A. Kroeber, Margaret Mead y Franz Boas. De igual manera, alentó la recepción de los trabajos de Lester Ward, George Herbert Mead y hasta los primeros trabajos de Talcott Parsons (Eisenstadt, 1992).

Buber en sus conferencias y seminarios utilizó a diversos teóricos para el análisis de los textos clásicos de las grandes civilizaciones, por ejemplo, los griegos y los chinos, y por supuesto del judaísmo. El Tao Te Ching fue el primer texto que revisaron aquellos estudiantes que se inscribieron en sus clases en 1940, (Eisenstadt, 1992). El interés de Eisenstadt por las civilizaciones y el marco cultural deriva de la influencia que tuvo Buber en su formación, así como el conocimiento de los escritos de Weber y Jaspers.

Dentro del pensamiento de Eisenstadt se puede observar la influencia de Buber, en la manera que discute con la tesis de Huntington. Éste afirmó que el mundo polarizado de la segunda mitad del siglo XX iba a dar lugar al enfrentamiento entre “civilizaciones”, conocido como la tesis del “Choque de civilizaciones”. Eisenstadt retomó la idea del diálogo de Buber para criticar la propuesta de Huntington y plantear que no existe posibilidad de choques entre las civilizaciones (Levine, 2011), ya que el diálogo ha permitido mantener las relaciones históricas entre civilizaciones, y posibilita pensar en un mundo futuro en el que las diferencias culturales debían perdurar y, en todo caso, crecer e intensificarse sin llegar al choque. Por lo tanto, la búsqueda de diálogo cuenta con el apoyo de las mismas tendencias humanas, es una necesidad tanto para la unión como para la diferenciación, que en palabras de Martín Buber implica la aceptación de la alteridad (Buber, 1992).

Eisenstadt por su parte reconoció en sus reflexiones autobiográficas el profundo impacto que tuvo en su trabajo las enseñanzas de Buber,⁴² inclusive editó y realizó la introducción de un volumen escrito por su maestro publicado en

⁴² Eisenstadt realiza la introducción a la obra de Buber *On intersubjectivity cultural creativity*. Donde afirma que como estudiantes de Buber, tuvo el privilegio de estar expuesto a una visión que era única, pero estrechamente en sintonía con los problemas centrales del análisis sociológico. En este sentimiento estaba ligada no sólo al poder de su personalidad carismática de trabajo en el marco de la universidad, sino al hecho de que fue dirigido en gran medida a la dilucidación de cuestiones y problemas que eran, y todavía son, el punto focal de las problemáticas centrales del pensamiento social moderno. El problema sociológico básico de Buber estaba relacionado con su preocupación por la situación humana, por ejemplo: la naturaleza del hombre, el lugar que ocupaba en el cosmos y la condición humana. La situación más plenamente manifiesta en el problema de la naturaleza fueron los límites y las problemáticas de la creatividad humana en general, de la creatividad cultural en particular. El enfoque dominante de la preocupación sociológica de Buber fue la búsqueda de la comprensión de las relaciones entre los contactos sociales e interhumanos, intersubjetivos, por un lado, y el proceso de la creatividad humana, la creatividad cultural, por el otro (Eisenstadt, 1992). Esta perspectiva marcó la trayectoria y orientación del análisis de Eisenstadt, especialmente su preocupación por la cultura y los procesos civilizatorios. Ver, Martin Buber, (1992), *On intersubjectivity and cultural creativity*. Ed. Universidad de Chicago, Chicago.

1992, en la Universidad de Chicago. Según Eisenstadt (1992) el departamento de sociología donde se formó y donde también trabajó se caracterizó por impulsar diferentes proyectos de investigaciones empíricas, lo cual permitió abordar la modernidad, la modernización y las civilizaciones en las diferentes etapas de su labor sociológica. Es importante destacar que el enfoque comparativo permanece a lo largo de su labor como científico social.

2.2 Max Weber padre intelectual de Shmuel Eisenstadt

Max Weber uno de los padres fundadores de la sociología ha tenido un papel preponderante y gran influencia en la formación y en los fundamentos teóricos de diferentes científicos sociales, Eisenstadt no ha sido la excepción, por lo que es importante señalar la influencia que ha tenido éste clásico en su pensamiento y trabajo.

Eisenstadt fue llamado en broma por sus colegas más jóvenes como “la encarnación viviente de Max Weber”, porque al igual que este gran maestro alemán de la sociología histórica, Eisenstadt abordó los problemas de la modernidad y la diversidad histórica. La preocupación de Eisenstadt por el cambio social, por la burocratización, la institucionalización y el intento por explicar dichos fenómenos a través de diferentes fundamentos teóricos fue retomada de Weber y otros autores.

Además debemos mencionar que la perspectiva comparativa es una metodología de análisis que el autor retoma a lo largo de su trabajo y se observa en los diferentes estudios que realizó sobre los primeros imperios burocráticos, los procesos de modernización, los procesos revolucionarios y las modernidades múltiples. Eisenstadt se interesó por la sociología de la religión y retomó la idea de *transcendencia* de Weber para el desarrollo de su reflexión sobre las grandes religiones, y de alguna forma se puede considerar que Eisenstadt dio continuidad a las preocupaciones de Weber sobre el tema.

La trascendencia, en otras palabras, juega un papel vital en el intento sistemático de Eisenstadt para dar sentido a las sociedades humanas y las civilizaciones como entidades poderosamente creativas y dinámicas, siendo a su vez intrínsecamente frágiles, cargadas de tensiones y contradicciones internas, en un constante proceso de construcción y reconstrucción” (Silver, 2011: 271).

Cuando se revisan los textos de Eisenstadt se observa la referencia que hace a la idea de trascendencia, especialmente en los procesos civilizatorios de la era axial en lo general y de la modernidad en lo particular. La idea de trascendencia debe ser vista, según Silver, como un aspecto vital de la aprehensión de la historia y la realidad social propuesta por Eisenstadt.

Según Silver, Eisenstadt puede ser reconocido como un importante representante y heredero de Weber, incluso como el sociólogo weberiano líder contemporáneo. Esto se debe a las coincidencias que se pueden hallar en sus intereses. Igual que Weber promovió una sociología histórica, macro comparativa, cultural interpretativa y multidimensional. Es decir, tuvo en cuenta los aspectos institucionales de las formaciones sociales, las configuraciones históricas, los bienes culturales y simbólicos, entre otros. También prestó atención a las grandes religiones del mundo y su impacto sobre la dinámica de la continuidad y el cambio social. Otra de las coincidencias con Weber, ha sido su interés en la burocracia y la estratificación. Debido a esto, da un gran peso al papel de las élites en la sociedad, así como a las luchas de poder y las coaliciones en la configuración del desarrollo y de las formaciones sociales de las civilizaciones. El autor subraya la importancia de los poderes transformadores del carisma y de los movimientos de protesta en los procesos de cambio social a gran escala, tanto antes como después de la aparición y multiplicación de las modernidades (Silver, 2011: 270).

La idea de trascendencia puede ser interpretada como “culturalista”, sin embargo, Eisenstadt enfatizó la necesidad de tener en cuenta no sólo lo simbólico, sino también aspectos estructurales de la vida social, pero sin duda las dimensiones simbólico-culturales ocuparon un lugar preponderante en la visión macro histórica de su trabajo (Silver, 2011: 275). Debemos subrayar el énfasis que hace Eisenstadt en la idea de trascendencia como la clave para entender las

rupturas o reajustes fundamentales con respecto al cambio sociocultural fundamental, la cual, puede ser planteada como un aporte importante a la teoría de la modernización, ya que la consideró como la base simbólica del cambio social (Robertson, 2011).

Otra influencia teórica fue la sociología comparada,⁴³ la cual ha sido considerada una odisea para la sociología de este tiempo. Eisenstadt incursionó en la sociología comparada con diferentes estudios sobre civilizaciones y las sociedades en modernización, por lo cual, Edward Tiryakian lo consideró como el principal sociólogo comparativo de nuestro tiempo (Tiryakian, 2011: 248). Eisenstadt realizó análisis sobre los procesos civilizatorios históricos, comparando la conformación de los sistemas políticos burocráticos en diversas civilizaciones, lo que le permitió reconocer las similitudes y diferencias de los mismos. Además, Eisenstadt propuso diversos análisis sobre el proceso de la modernización con el propósito de comparar diferentes experiencias de las sociedades occidentales y no occidentales, lo cual permitió que retomara y profundizara sus análisis sobre la idea de civilización (Spohn, 2011).

En resumen la influencia del pensamiento de Weber se refleja en la reflexión histórica social y comparativa del cambio social de Eisenstadt, en su interés sobre los procesos de la modernización, de la modernidad y de las civilizaciones. Esto nos permite presentar a las siguientes influencias de Talcott Parsons, Edward Shils y la *teoría de la modernización*.

⁴³ Uno de los componentes de las investigaciones de Eisenstadt sobre los procesos de modernización es el método comparativo, que se basa en las observaciones de similitudes y diferencias. El uso específico de la comparación como método de investigación histórica, según Black tiene dos propósitos interrelacionados, siendo el primero la organización y clasificación de materiales complejos, y el segundo, la explicación de los cambios y las dinámicas históricas. Para el estudio de las funciones y las causas, se requieren de cadenas de comparaciones de acontecimientos y de las constelaciones de fuerzas y motivaciones de una realidad histórica (Black, 1967: 36).

2.4 Las influencias del pensamiento de Talcott Parsons y Edward Shils en el análisis sobre el proceso de modernización

En la trayectoria intelectual de Eisenstadt también se puede observar el influjo que tuvo la *teoría de la modernización*,⁴⁴ reflejada en numerosas publicaciones durante las décadas de los 60's y 70's, periodo en el cual la teoría seguía teniendo una importante presencia en las ciencias sociales. El interés del autor por la modernización está relacionado con su preocupación por los procesos de cambios en las nuevas naciones, principalmente el caso de Israel.

La labor de investigación del autor recibió influencias de algunos planteamientos teóricos de la sociología estadounidense, principalmente de la *teoría de la modernización* y del estructural-funcionalismo parsoniano y mertoniano.⁴⁵ El impacto que tuvo dicha corriente en las ciencias sociales fue fundamental, su auge abarcó tres décadas aproximadamente desde 1930 hasta 1960 y predominó en diversos departamentos de sociología, por lo que influyó en el pensamiento de nuestro autor (Eisenstadt, 1990: 243). Eisenstadt reconoció que el estructural-funcionalismo marcó un giro en la sociología contemporánea por la preocupación que planteó sobre la estructura social y porque permitió un mayor acercamiento a los estudios del cambio social (Eisenstadt, 1990: 247).

Del estructural-funcionalismo retomó la importancia de la idea de estructura en la configuración de las sociedades, utilizando dicha idea para el análisis del

⁴⁴ La teoría de la modernización surge en los Estados Unidos en la post guerra, cuyo objetivo ha sido estudiar los problemas de los países subdesarrollados y el desarrollo de propuestas y estrategias para el crecimiento económico y estabilidad política de los mismos. La modernización, aparece en la segunda mitad del siglo XX, en escritos de algunos sociólogos americanos. Desde que el centro de la dominación política y económica de Occidente se desplaza de Europa a los Estados Unidos, y entra en crisis el colonialismo (Solé, 1998: 14).

En el período de formación de Eisenstadt, desde mediados de la década de 1940 hasta mediados de 1960, era difícil para un sociólogo interesado en la dinámica de la situación mundial, incluyendo sus cambios estructurales y políticos, no ser influenciado por un paradigma de la modernización. En todo el mundo de la postguerra, desde el surgimiento del Estado de bienestar en Europa al colapso de los sistemas coloniales en Asia y África, se inicia de nuevo la lucha por alcanzar la meta de la modernidad: para lograrlo habría que hacer reformas económicas y políticas que sostuviera el desarrollo a largo plazo (Tiryakian, 2011: 245).

⁴⁵ Bajo la corriente estructural-funcionalista se desarrolla la escuela de la modernización, la cual tuvo gran auge entre 1950 y 1960. Pero a partir de las críticas desarrolló una nueva perspectiva a finales de 1970. En esa época se pueden ubicar importantes escritos de Eisenstadt, donde plantea elementos de análisis fundamentales para el estudio del cambio social y la modernización. Las críticas han generado diversos enfoques teóricos sobre la modernización, que pueden ser analizados como tipología de la teoría. Es posible proponer una tipología general de las diferentes teorías de la modernización, a partir del análisis hecho por Alberto Martinelli (2005) y Carlota Solé (1998).

cambio social, que conjugó con otras propuestas de la sociología comparada y planteamientos weberianos (Spohn, 2011: 283). Esta corriente recalca que las instituciones sociales son planteadas como medios colectivamente desarrollados para satisfacer las necesidades de la sociedad; es decir, que las instituciones cumplen una función social. Eisenstadt retomó del estructural-funcionalismo mertoniano el fundamento sobre el utilitarismo, que consiente la acción como sostenedora del orden social establecido en las sociedades.

Talcott Parsons y Robert Merton fueron los representantes más influyentes del funcionalismo sociológico de la escuela norteamericana. Parsons inicialmente se halló encuadrado dentro de la *teoría de la acción social*, posteriormente adoptó el funcionalismo desarrollando una teoría sistemática del comportamiento humano y profundizó en los análisis comparativos de las estructuras sociales de Durkheim y Malinowski, complementado con el método comparativo para el estudio de las instituciones sociales de Weber. Desde una perspectiva de análisis estructural-funcionalista recogió la tradición teórica de autores europeos como Pareto, Marshall, Durkheim y Weber.

Para Jeffrey Alexander (1992) Parsons fue el padre intelectual de Eisenstadt y Edward Shils fue el padrino, por la influencia que tuvieron estos dos autores en el desarrollo de su análisis sobre el proceso de modernización. Eisenstadt reconoció en sus múltiples trabajos las aportaciones de ambos autores, especialmente en el análisis que realizó sobre el problema del desarrollo y la modernización (Eisenstadt, 2001). La ascendiente de Parsons en la obra de Eisenstadt se puede observar en los análisis que desarrolló sobre el proceso de modernización, por ejemplo con la idea de *estructura social*, así como el concepto de *diferenciación* y la importancia de las instituciones que constituyen al sistema y cuyo buen funcionamiento permite mantener un orden social estable.

Alexander (2008) planteó que la *diferenciación* había sido un concepto maestro en el periodo intermedio del pensamiento de Parsons. Según este autor Eisenstadt retomó dicha categoría para explicar la institucionalización desde una perspectiva estructural, incorporando una variación crítica fundamental en la *teoría de la diferenciación* y del cambio social de Parsons. Según la definición de

Parsons, la *diferenciación estructural* es una respuesta de adaptación del sistema social, es decir, las organizaciones se especializan cada vez más y se vuelven más competitivas en un sentido ecológico y evolutivo (Alexander, 1992: 86).

En esta misma línea, se pueden presentar las aportaciones de Edward Shils en los trabajos de Eisenstadt. Shils fue un intelectual influyente en la sociología norteamericana, especialmente para la *teoría de la modernización*. El académico norteamericano trabajó en la Universidad de Chicago, después de su colaboración en el ejército británico y norteamericano durante la Segunda Guerra Mundial. Shils realizó la traducción de diversos textos de Weber y Karl Mannheim. Shils consideró que la *tradición* es el fundamento para el funcionamiento de la sociedad, lo que le permitió sostener que los valores fundamentales son el centro de cualquier sociedad. Como judío, agnóstico autoproclamado, negó que la religión haya revelado la verdad, pero reconoció el valor de la misma como ingrediente necesario de la cultura de la vida humana. Esta visión le permitió argumentar que el respeto a la tradición no elimina la necesidad de desafiar el pensamiento convencional, es decir, que el cuestionamiento no requiere el deterioro de las tradiciones ni de los valores fundamentales. Eisenstadt retomó dicha idea del autor y planteó que la tradición constituye un aspecto crucial de toda entidad o empeño intelectual y cultural.

Shils aportó la reflexión sobre la relación *centro-periferia*, a partir de la cual intentó explicar los procesos de cambio social y de modernización. Dichos conceptos se refieren a los procesos de estructuración y desestructuración de las sociedades tradicionales en el que emerge un tipo de sociedad moderna. El autor criticó además el concepto de sociedad de masa, consideró a éste como una falsa construcción teórica, aunque reconoció que un rasgo característico de una fase de la sociedad moderna es una mayor proximidad de las masas al centro de la sociedad. La entrada de las masas a los centros, según Shils, se produce a través de una mayor participación en las estructuras institucionales como los ejes de poder político, económico y cultural (Shils, 1962).⁴⁶

⁴⁶ La idea de centro-periferia se considera en términos de eficacia para la consecución del orden social. Este se obtiene a través de los modos de consenso que generan las formas de integración vertical que irradian las instituciones del centro sobre la periferia. Para evitar confusiones es importante aclarar que la idea de centro-periferia también se retoma por lo

Eisenstadt discutió con Shils una de sus obras más emblemáticas sobre la modernización, se trata del libro *Modernización Movimientos de protesta y cambio social*.⁴⁷ En dicho texto desarrolló un análisis exhaustivo sobre el proceso de modernización y la importancia de los movimientos de protestas en dicho proceso, acudiendo a diferentes conceptos como cambio social, movimiento de protesta, centro-periferia, entre otros. Por lo tanto, se puede mencionar que la relación de Eisenstadt y Shils fueron concretas, debido a las discusiones académicas conjuntas que desarrollaron y las aportaciones que proporcionó Shils a la obra de Eisenstadt.

2.4 La propuesta Karl Jaspers sobre la era axial transmutada en el concepto de civilizaciones axiales de Shmuel Eisenstadt

Eisenstadt fue uno de los científicos sociales que destacó entre los autores que habían desafiado durante mucho tiempo la teoría de la convergencia,⁴⁸ uno de sus planteamientos se conoce como *múltiples modernidades*. A través de dicha idea el autor intenta explicar la modernidad global partiendo de una reflexión sobre las civilizaciones históricas y sus procesos, lo cual nos da la pauta para revisar la influencia de Karl Jaspers en el pensamiento de nuestro autor.

Karl Jaspers fue un psiquiatra y filósofo existencialista alemán que nació en Oldenburg en 1883 y falleció en Basilea en 1969. En 1967 decepcionado por el devenir político de su nación renunció a la nacionalidad germana y se convirtió en ciudadano de la Confederación Helvética. Fue uno de los que conformó el existencialismo y la fenomenología, en el campo de la psicología se alineó junto a W. Dilthey e impulsó la aplicación de la fenomenología en la psiquiatría. En 1909 conoció a Max Weber y estudió en la Universidad de Heidelberg Derecho y Medicina, realizó su doctorado en la misma universidad, además impartió clases

pensadores dependentista de América Latina, para reflexionar sobre las condiciones de subdesarrollo en la que se encontraban los países poscoloniales. Pero esta propuesta difiere del planteamiento de Shils y de Eisenstadt.

⁴⁷ Ver, Shmuel Eisenstadt, (2001), *Modernización. Movimientos de protesta y cambio social*. Ed. Amorrortu, Buenos Aires.

⁴⁸ A finales del siglo pasado y principios del Siglo XXI, algunos observadores postularon que el mundo se dirigía hacia un sistema homogéneo, uniforme, basado en los mismos valores y patrones culturales. Esta postura se denominó *teoría de la convergencia*.

de psiquiatría, filosofía tanto en Heidelberg como en Basilea. Jaspers fue un colega de Weber en Heidelberg y estuvo en el comité doctoral de Talcott Parsons.

Las lecturas que Eisenstadt realizó de Jaspers le permitieron acercarse a la idea de la era axial que desarrolló en un amplio análisis sobre las civilizaciones históricas y la civilización moderna. Eisenstadt en sus obras trató a las civilizaciones como sistemas culturales complejos, y retomó gran parte de concepto de *era axial* de Karl Jaspers.

Jaspers señaló que las grandes religiones del mundo como el cristianismo, el budismo, el judaísmo y el islam, tuvieron su inicio en un plazo histórico relativamente compacto denominado era *axial*, un periodo de formación de las grandes civilizaciones. Este autor reconoció que los fundadores de las grandes religiones han tenido una visión trascendente de la realidad, ya que pusieron en estado de tensión el marco institucional establecido de sus sociedades (Tiryakian, 2011: 243). Eisenstadt planteó un programa altamente ambicioso para el estudio comparativo de las civilizaciones, articulado en gran medida con el uso del concepto de *civilización axial* de Karl Jaspers⁴⁹ (Robertson, 2011).

Jaspers fue un filósofo que tuvo importantes influencias en la visión histórica sobre las civilizaciones de Eisenstadt, por ejemplo, la siguiente afirmación puede ser la clave para entender dicha influencia: “sólo la totalidad de historia humana puede suministrar los módulos para entender el sentido del acontecer actual” (Jaspers, 1980: 15), que se puede encontrar en el texto *Origen y Meta de la Historia* (1980), lo cual se refleja en los trabajos de Eisenstadt donde recalcó que la clave para comprender la sociedad moderna son los procesos históricos de las civilizaciones. De esta manera Eisenstadt pudo plantear el análisis de las civilizaciones históricas, los procesos de institucionalización, cambios revolucionarios, como coordenadas para comprender el mundo moderno.

La idea de Jaspers sobre el *tiempo eje* se define como una época caracterizada por las coincidencias de múltiples hechos extraordinarios, como la

⁴⁹ Karl Jaspers, planteó como “tiempo eje” en su obra *Origen y meta de la historia* (1980). “Este eje de la historia parece estar situada hacia el año 500 antes de Jesucristo, los años 800 y 200. Allí está el corte más profundo de la historia. Allí tiene su origen el hombre con el que vivimos hasta hoy” (1980: 20).

aparición de personajes que marcaron la historia de la humanidad y de civilizaciones como la China, India, Irán, Palestina y Grecia.

En China viven Confucio y Lao-tsé, aparecen todas las direcciones de la filosofía china (...). En la India surge el Upanishadas, vive Buda, se desarrollan como en China, todas las posibles tendencias filosóficas, desde el escepticismo al materialismo, la sofística y el nihilismo. En el Irán enseña Zarathustra la existente doctrina que presenta al mundo como el combate entre el bien y el mal. En Palestina aparecen los profetas, desde Elías, siguiendo por Isaías y Jeremías hasta Deuterisaías. En Grecia encontramos a Homero, los filósofos - Parménides, Heráclito, Platón-, los trágicos, Tucídides, Arquímedes. Todos estos nombres (...) se originan en cuatro siglos, casi al mismo tiempo en China, la India y en el Occidente, sin que supieran los unos de otros (Jaspers, 1980: 20).

Jaspers denomina *era axial* a la elevación de la conciencia de la totalidad del ser. El ser humano tomó conciencia de sí mismo y de sus límites. Según Jaspers “Siente lo terrible del mundo y la propia impotencia. Se forma preguntas radicales. Aspira desde el abismo a la liberación y salvación, y mientras cobra conciencia de sus límites se propone a sí mismo las finalidades más altas” (Jaspers, 1980: 20). En dicha época se constituyen las categorías fundamentales, las cuales todavía se piensan en el mundo actual, dice Jaspers: “Un día la conciencia hace conciencia de sí misma, el pensamiento se vuelve hacia el pensamiento y lo hace objeto” (Jaspers, 1980: 21). Dichas reflexiones filosóficas son acerca de la época en la que cristalizaron procesos civilizatorios que marcaron la historia de la humanidad y posibilitaron la modernidad.⁵⁰

Eisenstadt retoma de Jaspers la idea de que los principios del mundo moderno se encuentran en la historia y en los procesos civilizatorios de la era axial. Partiendo de esta idea Eisenstadt propone el concepto sobre la *civilización*

⁵⁰ En la época del “tiempo eje” plantea Jaspers que se hace manifiesto aquello que más tarde se llamara razón y personalidad. En la caracterización hecha del tiempo eje, se halla el desarrollo de las civilizaciones axiales, como lo denomina el mismo autor. Dichas civilizaciones cristalizaron elementos particulares que se desarrollaron 500 años antes de Jesucristo.

no axial, presentando el caso de la civilización Japonesa donde también se ha cristalizado una sociedad moderna.⁵¹

2.5 Críticas a la teoría de la modernización y la modernidad

A partir de 1960 se produce una crisis teórica, metodológica y de paradigma en la disciplina de la sociología. Dicha situación generó diversos planteamientos y diversas vertientes de análisis así como el cambio de las preocupaciones analíticas, generando controversias en la comunidad intelectual. Como consecuencia de la crisis surgen las críticas al interior de la disciplina, lo cual permitió que se desarrollara una creciente conciencia de la complejidad social y política de la investigación sociológica. En este contexto se produjeron críticas a la modernidad, se discutió a cerca del quiebre del paradigma ilustrado de la modernidad. Además, iniciaron una serie de reflexiones sobre las consecuencias de la modernidad capitalista y en torno a la *teoría de la modernización*

Las críticas a los planteamientos de la *teoría de la modernización* alentaron el desarrollo de diversas perspectivas de análisis en las ciencias sociales de la sociedad moderna y de la modernización. Se trataba de momentos de cambios y giros importantes en la disciplina y en el acontecer histórico, por ejemplo, el desenlace de la Guerra fría el cual significó el “inicio” de un periodo nuevo y por ende nuevas propuestas teóricas, así como la crisis de la sociología. Jünger Habermas es un representante de dicha época, ya que su desarrollo teórico se produce en torno a la crítica de la modernización y la crisis de paradigma de la sociología. Habermas desarrolló algunas propuestas como soluciones conceptuales a la crisis teórica de la sociología.⁵²

Esto permite presentar las influencias en el distanciamiento de la *teoría de la modernización* del sociólogo israelí. Es importante considerar cómo el autor incorporó otras perspectivas teóricas, que lo presenta como un nuevo paradigma

⁵¹ Ver Shmul Eisenstadt, (2010), “Japanese Modernity: The First New Western Multiple Modernity”, en Trad. Paul Freston, *DADOS – Revista de Ciências Sociais*, Rio de Janeiro, vol. 53, no. 1, (11-54).

⁵² Ver, Jünger Habermas, (1984), *El discurso filosófico de la modernidad*, Madrid, Taurus.

para el análisis de la modernidad. Aunque, a pesar del distanciamiento con la *teoría de la modernización* debemos analizar si existió una ruptura con las ideas de Parsons y de Shils, también tendremos que observar si existen continuidades y afinidades con el pensamiento de Jaspers, Weber y Buber en los diferentes momentos del desarrollo intelectual de Eisenstadt.

Eisenstadt en el tercer periodo de su trabajo académico desarrolló numerosos análisis con *perspectiva civilizatoria* y de *modernidades múltiples*. El inicio de dicha etapa se ubica a partir de la década de 1980 y se extiende hasta sus últimos días de trabajo en el año 2010. Esta etapa del trabajo de Eisenstadt se caracteriza porque se desarrolló bajo la influencia de diversos autores ya mencionados, y por la discusión con sus contemporáneos. Por lo tanto, es relevante cuestionarse ¿Cuáles fueron las influencias que permitieron que Eisenstadt se suscribiera al paradigma de las *modernidades múltiples*?

Eisenstadt consideró el paradigma de las *modernidades múltiples*,⁵³ como mecanismo explicativo de la modernidad global, la cual podría ser considerada una crítica a la modernidad y una respuesta a la crisis de paradigma surgida en la disciplina sociológica. Beriain supone que la propuesta de las *modernidades múltiples* nace como reacción a la idea de la modernidad occidental vista como un concepto omniabarcante y eurocéntrico.⁵⁴ Este autor considera que la idea de las *modernidades múltiples* “desarrolla el programa cultural y político de la modernidad en muchas civilizaciones, en sus propios términos” (Beriain, 2005:13).

Dicha perspectiva plantea una crítica a la *teoría de la modernización*, en esencial a los presupuestos homogeneizadores y hegemónicos del programa moderno occidental, que han sido refutados por las experiencias de las sociedades denominadas en “vías de modernización”. Podemos pensar que el distanciamiento de Eisenstadt de la *teoría de la modernización* se ocasionó porque le resultó insuficiente para explicar la realidad cambiante y compleja de la modernidad global.

⁵³ La idea de *modernidades múltiples* está presente en los trabajos de Eisenstadt a partir de 1996, también en 1998 Taylor y Lee desarrollan un texto sobre la misma idea. Además podemos mencionar a Josetxo Beriain y Lidia Girola que también han reflexionado sobre las modernidades múltiples.

⁵⁴ Eurocéntrico: término que se refiere a la visión que la cultura occidental tiene de sí misma, al considerarse como el centro de las civilizaciones. Dal Lago A., (1999), “Non-persone. L’esclusione dei migranti in una società globale. Ed. Feltrinelli, Milán.

La insuficiencia que plantea Eisenstadt de dicha teoría se debe a que no contemplaba un factor de la pluralidad de los procesos históricos sociales y culturales que influían directa o indirectamente en los procesos de modernización. En el paradigma de la modernización la diversidad se pensaba como un obstáculo en el proceso de desarrollo e implementación de los proyectos modernizadores universalistas. De ahí parte la necesidad del autor por encontrar otro mecanismo explicativo para las experiencias de modernizaciones y modernidad en el mundo global. Esto lo condujo a la reflexión sobre el alcance de los conceptos de la *teoría de la modernización*. Las categorías habían sido rebasadas por la realidad, es decir, la idea de modernidad hegemónica y homogeneizadores ya no era aplicable, ya que la convergencia prevista no emergió. Por el contrario, la reivindicación de la diversidad y especificidades sociales y culturales se magnificaron, así como las reinterpretaciones de los programas y proyectos modernos, a partir de las particularidades socio-históricas.

El planteamiento de Eisenstadt sobre las *modernidades múltiples* no se desarrolla de manera aislada, se hallaba en una coordenada de discusiones en la sociología. Otros teóricos contemporáneos del autor también discutieron el mismo concepto con coincidencias y particularidades. Para Charles Taylor y Benjamin Lee, el proyecto de las *modernidades múltiples* implicaba una orientación cultural de la teoría de la modernidad, debido a que las culturas en el mundo realizan cambios institucionales que resultan diferentes entre sí. Como ejemplos tenemos la modernidad japonesa, la modernidad hindú, las diversas modulaciones de modernidad islámica, inclusive la modernidad en las sociedades occidentales está lejos de ser uniforme.

Los autores Taylor y Lee (2003) concentran su explicación sobre las *modernidades múltiples* a partir del desarrollo de la categoría del *imaginario social*.⁵⁵ Estos autores consideraron que dicho concepto ayuda a determinar las prácticas que tiene una población a su disposición, es decir, cómo una colectividad

⁵⁵ Traducción: "Hablamos de "imaginario" (i) porque es la forma en que la gente común "se imaginan" su entorno social, y esto a menudo no se expresa en términos teóricos: se realiza en los gestos, rituales, imágenes, historias, leyendas, etc., pero también es cierto que (ii) la teoría es a menudo la posesión de una pequeña minoría, mientras que lo que es interesante en el imaginario social, es que es compartida por grandes grupos de personas, si no toda la sociedad. Lo que nos lleva a una tercera diferencia: (iii) el imaginario social es el entendimiento común que hace posible las prácticas comunes y sentido ampliamente compartido de legitimidad (Taylor y Lee, 2003).

social con sus instituciones y sus prácticas, son imaginadas por aquellos que viven en ella, determinando múltiples interpretaciones del proyecto moderno. La idea del *imaginario social* permite explicar las interpretaciones y reinterpretaciones del proyecto moderno.

En la misma línea de análisis sobre las *modernidades múltiples* se encuentra Wittrock, quien plantea que la variedad de significados de la modernidad nos lleva a la necesidad de hacer distinciones. Existe una concepción de la modernidad como época histórica, con características específicas que permitirían identificar un principio y un fin. Pero si la analizamos desde la perspectiva histórica, podemos observar sólo un proceso modernizador, pero si lo examinamos como procesos institucionales, podemos caer en cuenta del carácter múltiple de la modernidad. Por lo tanto, el término modernidad ha cambiado y cambia con su significado.

Debido a la ambigüedad del concepto Wittrock propone que la modernidad podría definirse como una conjunción de implicaciones globales en una serie de cambios institucionales, culturales y de cosmovisión. Es decir, la modernidad no es una nueva civilización unificada de extensión global, sino una serie de garantías, un conjunto de esperanzas y expectativas, que conllevan condiciones mínimas de adecuación. La modernidad en términos culturales se ha caracterizado por un alto grado de variabilidad en sus formas institucionales y desarrollos conceptuales (Wittrock, 2007). El concepto de modernidad no debe ser entendida sólo como una exitosa revolución industrial y democrática. Sino que debe ser explicada en términos de *promissory notes*⁵⁶ que sirven como puntos de referencias generalizadas en los debates, en las formaciones de las afiliaciones y la creación de nuevas formas institucionales (Wittrock, 2007: 287- 294).

Wittrock resalta dos posturas sobresalientes entorno a las discusiones relacionadas con la uniformidad y diversidad de las sociedades modernas. La primera postura, conocida como *historicismo liberal*, la cual se fortalece con el derrumbe de la Unión Soviética, abriendo camino a la democracia y a la economía de Europa Occidental y de Norteamérica como modelo legítimo de organización

⁵⁶ *Promissory note*, con dicho término Wittrock parece dar por supuesto que la modernidad puede entenderse como una condición inmanente donde las estructuras de acción social son significativamente diferentes de las épocas anteriores. Con la noción de *promissory note* Wittrock identifica una serie de condiciones que deben cumplirse para que se realicen los proyectos institucionales de la modernidad.

social. Formas que paulatinamente terminan siendo aceptadas por todo el mundo (Wittrock, 2007: 314-318). La segunda postura, se refiere al abanico actual de las formas de vidas culturales. Estas formas se podrían pensar como las placas tectónicas culturales que se mueven, en ocasiones se impactan con violencia, afectándose mutuamente, pero rara vez se fusionan o se mezclan.

En este sentido, los académicos cercanos a esta postura les resulta natural hablar de *modernidades múltiples*.⁵⁷ Muchas instituciones de Europa Occidental, se han extendido por todo el mundo, pero esto no necesariamente quiere decir que los procesos de difusión y adaptación desvanezcan las instituciones ya precedentes. Por el contrario, estos procesos implican que dichas diferencias culturales deben adaptarse a una serie de prácticas de difusión global; puesto que los cambios sociales son inherentes a la misma cultura.

Tanto Taylor como Wittrock reconocen el planteamiento de Eisenstadt que atiende, por un lado, la preocupación histórica por los sistemas políticos y la formación de civilizaciones, y por otro, el análisis sobre la modernidad y la modernización. Estas dos perspectivas de análisis le permitieron suscribirse a las *modernidades múltiples* y adoptar dicho concepto como vía para el estudio de la modernidad global. Eisenstadt consideró la modernidad global como un proceso de universalización de la modernización, pero al mismo tiempo cuestionó las premisas evolucionistas occidentales centradas predominantemente en el paradigma de la modernización clásica (Spohn, 2011). El autor consideraba que no se debería realizar un análisis comparativo sin ser plenamente consciente de las formas en que las sociedades se auto-representan.

Con la finalidad de retomar el problema central que abordamos en esta investigación nos cuestionamos ¿cuáles son las variaciones y permanencias ubicadas dentro de las transformaciones conceptuales en la propuesta de Eisenstadt? Con el objetivo de sistematizar las variaciones y las permanencias,

⁵⁷ La modernidad occidental originaria ha ofrecido puntos de referencias que han adquirido una relevancia universal y han servido como principios estructurales subyacentes a otros proyectos institucionales. Entonces se pudo contemplar la modernidad como una época en la que ciertos principios estructurales han definido una condición global. Sin embargo, la condición global no implica que los miembros de cualquier comunidad cultural abandonen sus creencias cosmológicas y mucho menos las instituciones tradicionales, más bien implica una interpretación, reinterpretación y transformación continua de estos compromisos y estructuras institucionales, que ya no pueden hacer caso omiso al carácter global de la condición moderna (Eisenstadt, 2000: 55-56).

situadas dentro de las transformaciones conceptuales del pensamiento del autor, se realiza una periodización de su labor académica en tres etapas. El propósito de dicha división es ubicar los temas y las problemáticas abordadas por el autor, con el fin de facilitar la identificación de los momentos de transformaciones en la obra del autor. Considerando que esta periodización nos permitirá el análisis de los cambios en su planteamiento teórico. En concreto, los conceptos dentro del marco suscrito a la *teoría de la modernización* así como las *modernidades múltiples*.

CAPÍTULO III

TRES ETAPAS EN LA OBRA DE SHMUEL NOAH EISENSTADT

Introducción

En este capítulo, se presentan las tres etapas identificadas en la obra de Shmuel Eisenstadt, con la cual buscamos responder estos cuestionamientos ¿En qué etapa se ubican las categorías explicativas de la modernización y de las *modernidades múltiples*? ¿Cuándo y cómo ocurre la ruptura y transición de la *teoría de la modernización* a las *modernidades múltiples* en la obra de Eisenstadt? Las etapas propuestas se basan en el desarrollo de su pensamiento, las problemáticas y temas que desarrolló; es decir, los estudios sobre las implicaciones sociales, culturales e institucionales del proceso de consolidación del Estado de Israel, estudios de la migración e integración social israelí, análisis comparado e histórico de los imperios, los procesos de modernización, la reflexión sobre los procesos civilizatorios de era axial y las modernidades múltiples, por mencionar algunos. Esta periodización pretende dar cuenta del proceso de gestación de sus diversos análisis durante su vida académica.

La primera etapa a la que nos referiremos aquí toca los diversos análisis de su entorno nacional, es decir, de la sociedad israelí y judía, la cual abarca un periodo aproximado desde finales de la década de los cuarenta hasta principio de los años sesenta. Sus análisis se centraron en los procesos de integración de las diferentes comunidades judías en el Estado de Israel. En esta etapa Eisenstadt construyó las bases para su acercamiento a los estudios de la modernización, los imperios burocráticos y los procesos de las civilizaciones históricas, manteniendo una preocupación por el cambio social.

La segunda etapa en la obra del autor inició en los años sesenta y se extendió hasta finales de la década de los setenta. El arranque de esta etapa no significó una ruptura en el trabajo de Eisenstadt, por el contrario podría considerarse como un proceso de maduración de su pensamiento. El autor

profundizó en los estudios de la modernización, haciendo uso de la propuesta explicativa de la *teoría de la modernización* y en especial de los planteamientos de Parsons y Edward Shils. Los análisis del sociólogo israelí se enfocaron en las transformaciones de las esferas políticas, económicas y culturales, a partir de las cuales intentó dar cuenta del proceso de modernización.

En este pasaje de la segunda etapa es importante mencionar que Eisenstadt se mostró abierto a la crítica sobre la teoría clásica de la modernización, lo cual le permitió reconocer la diversidad de procesos modernizadores y observar las manifestaciones de los constantes cambios en la sociedad. Esto, a su vez, nos conduce a la identificación de la siguiente etapa en el trabajo de Eisenstadt.

La tercera y última etapa que hemos identificado abarcó un periodo aproximado de treinta años de labor académica, la cual inició en los años ochenta y se extendió hasta la primera década del Siglo XXI. Durante éste periodo desarrolló la discusión sobre el concepto de las *modernidades múltiples*, el cual lo liga con las reflexiones sobre los procesos civilizatorios y los procesos revolucionarios, que le permitió observar y dar cuenta de las variaciones y los fundamentos del carácter múltiple de la modernidad.

3.1 Primera Etapa (1948-1960): La integración de la sociedad judía en un Estado Nación

La primera y la segunda etapa podría ser considerada como una sola, sin embargo, al diferenciarlas pretendemos observar cómo se produce el acercamiento del autor a la propuesta de las *teorías de la modernización*. Es decir, identificar cuáles fueron las problemáticas que lo llevaron a la utilización de dicho recurso teórico para explicar su preocupación sobre la complejidad del proceso de consolidación del nuevo Estado israelí y las características de la misma en el tránsito hacia la modernidad. Además de identificar por qué el autor a finales de la década de los 70s decide dar un giro a su planteamiento.

En la primera etapa de su obra Eisenstadt desarrolló diversos trabajos sobre los procesos sociales, culturales y políticos en Israel, con una perspectiva de análisis enfocada a la consolidación del nuevo Estado. En un primer momento estudió la problemática de la asimilación cultural de los inmigrantes, las implicaciones de la solidaridad y la confianza para el cambio social. Esto lo llevó a desarrollar una de sus primeras obras basada en una investigación posterior a la fundación del Estado judío. En dicho trabajo el autor demostró como los grupos sociales con alto nivel de solidaridad y confianza pueden adaptarse al cambio social. La discusión y la preocupación de los científicos sociales en Israel se enfocaban en la problemática de la integración y consolidación de una sociedad moderna que permitiera mantener un orden social y una estabilidad para la formación y solidificación de un Estado nacional.

El trabajo sobre la absorción de los inmigrantes le permitió desarrollar un estudio comparativo sobre las distintas generaciones, un análisis sobre la formación de los grupos de jóvenes en el contexto de los grandes cambios sociales. Por ejemplo observó el papel de los movimientos estudiantiles y la participación de los jóvenes en el *Yishuv*, así como las relaciones generacionales en un entorno religioso y la orientación de los valores. La sociedad judía de Israel se ha caracterizado por el enfrentamiento entre el tradicionalismo y los

paradigmas modernos, que tuvo como resultado diversas implicaciones socioculturales que influyeron en los mecanismos para la incorporación de las diversas comunidades inmigrantes a un Estado moderno.

Eisenstadt planteó observaciones sobre la estructura social de los *Yishuv*, así como sobre los patrones de contacto entre organizaciones israelíes e inmigrantes procedentes de países no occidentales. En este sentido, al autor le interesó el estudio de las relaciones culturales entre judíos occidentales y no occidentales, y el proceso de burocratización de las instituciones en el nuevo Estado (Eisenstadt, 1960). El análisis de Eisenstadt se enfocó en la consolidación de la sociedad israelí y los problemas de integración e identidad que representaba la implementación de un proyecto modernizador. Lo cual le permitió analizar las dinámicas culturales de los jóvenes y su relación con las políticas sociales e institucionales (Eisenstadt 1959).

El sociólogo israelí observó los procesos sociopolíticos y culturales de Israel, pudiendo plantear algunas reflexiones comparativas sobre los imperios. Incorporó la perspectiva weberiana para el análisis del poder y la organización en dichos imperios, remarcando la dimensión transformadora de la cultura. Su objetivo fue analizar y comparar los tipos de sistemas políticos que pudiera encontrarse en diferentes sociedades, buscando hallar algunas pautas o leyes en la estructura y el desarrollo de tales sistemas políticos. Por lo cual, Eisenstadt analizó las estructuras sociales y políticas de los imperios a partir de un estudio comparativo. Intentó comprender su estructura social y las causas del desarrollo, de la continuidad y la caída de veintisiete imperios.

Investigó los sistemas políticos burocráticos de dichos imperios a través de una clasificación expuesta a partir de cuatro características o etapas: 1) Imperios patrimoniales (Egipto o el imperio Sasánida); 2) Imperios dualistas, nómadas-sedentarios (que comparten muchas características con los patrimoniales) como los mongoles y los árabes de los primeros califas; 3) Sociedades Feudales, como las europeas, la china y en alguna medida la japonesa; 4) Estados ciudades (los imperios Romano y Helénico) (Eisenstadt, 1966: 39). Para el autor los imperios

históricos burocráticos representan etapas en el desarrollo de las civilizaciones más importantes de la humanidad.

Cada uno de estos Imperios o sistemas políticos ha desempeñado un papel grande e importante en la historia y en la cultura de la humanidad, que ha dejado su impronta sobre muchas tradiciones culturales y sobre muchos aspectos de la sociedad y la civilización moderna. En muchos aspectos es imposible comprender los rasgos y los problemas del sistema político moderno sin analizar su derivación histórica desde estos Imperios (Eisenstadt, 1966: 30).

En los Imperios históricos “se desarrollaron varias características básicas muy afines a algunas características de los sistemas políticos modernos (...) las más importantes son: una política centralizada relativamente unificada; órganos de administración burocrática y de lucha política” (Eisenstadt, 1966: 30). Las sociedades burocráticas dan origen a nuevos mecanismos reguladores que pueden clasificarse en dos tipos fundamentales: el primero, el mecanismo social o mecanismo regulador autónomo, establecido por diversos grupos o estratos que controlan los recursos económicos mantenidos a través de sus propias actividades; el segundo, comprendía el mecanismo político establecido y mantenido por los dirigentes o la élite política, por ejemplo: la administración burocrática y los órganos de lucha política.

Eisenstadt afirmó que a partir de dichos estudios se podrían proporcionar elementos fundamentales para comprender la modernidad y la sociedad contemporánea. Dicha investigación facilitó en gran medida su incursión en la *teoría de la modernización* y posteriormente el desarrollo de la idea sobre las *modernidades múltiples*. Esta primera etapa en la obra de Eisenstadt, nos brinda las bases para el exponer la segunda, debemos acentuar que entre ambas periodización no existe una ruptura, el giro que podemos observar es la apertura de autor hacia procesos explicativos más estructural-funcionalista, pero remarcando la importancia de la dimensión cultural como un factor transformador del orden social.

3.2 Segunda Etapa (1970-1979): La propuesta de Eisenstadt en el marco de la teoría de la modernización

La característica que presenta la segunda etapa es el desarrollo de numerosas investigaciones sobre el proceso de la modernización. La discusión del autor en torno a dicho proceso no se hallaba aislada, debido a que la *teoría de la modernización* fue una propuesta que respondió a un contexto geopolítico e histórico intelectual influyente en la mayoría de las escuelas de sociología. Para comprender esta etapa del pensamiento del autor es importante revisar dicha teoría contemplando dichos términos. El auge de ésta corriente se dio entre 1950 hasta 1970 aproximadamente, aunque, la gestación de la misma se puede rastrear hasta el periodo de entreguerras (periodo que transcurrió entre la Primera y Segunda Guerra Mundial). El apogeo de la misma se produjo después de segunda gran guerra y durante la Guerra Fría.

La *teoría de la modernización* ha generado diversos enfoques teóricos y de análisis. Es posible mencionar algunas propuestas a partir de los análisis de Alberto Martinelli (2005) y Carlota Solé (1998). Solé ha identificado dos perspectivas de análisis en la *teoría de la modernización*; la primera es endógena donde ubica a Parsons, Shils y Eisenstadt. Según Solé estos autores dan por sentado que las transformaciones de las sociedades en modernización se deben a sus capacidades de cambio interno, a su adaptación al cambio. El segundo, se refiere al enfoque exógeno, los autores ubicados bajo esta línea de análisis sostienen que los procesos de cambio se deben a emulaciones (imitaciones), es decir, las sociedades tradicionales imitan a las sociedades modernas, buscando a través de la misma lograr una modernización. Esto se produce siempre y cuando exista contacto con las sociedades foráneas, que se pueden dar a través de los medios masivos de comunicación (Solé, 1998: 70-73). Como podemos ver la autora ubica al sociólogo israelí bajo la orientación teórica endógena.

Los autores clásicos de la *teoría de la modernización* como Shils o Parsons se dieron a la tarea de realizar algunos señalamientos sobre el proceso de la

modernización, afirmaron que los procesos de cambios estructurales y culturales inherentes a la modernización se producen de manera interrelacionada con la tendencia a variar en forma similar o idéntica dentro de una sociedad. Sin embargo, Eisenstadt sostuvo que los procesos de cambio no son necesariamente idénticos y paralelos, sino pueden coexistir en una pauta similar de desarrollo en otras esferas, por lo consiguiente su impacto institucional puede ofrecer variaciones considerables en la sociedad (Eisenstadt, 1970: 13).

Parsons fue un teórico importante de la posguerra por los alcances que ha tenido su obra, la cual sigue siendo importante para las ciencias sociales en general y, la sociología en particular (Alexander, 2008). El pensamiento parsoniano fue clave en el desarrollo de la *teoría de la modernización* por sus planteamientos sobre la sociedad moderna y los sistemas sociales. Las propuestas de Parsons están estrechamente relacionadas con el *evolucionismo* y el *estructural-funcionalismo*, se reconoce como uno de los principales exponentes de la misma.⁵⁸ Aguilar y Giner (2011) consideran que los planteamientos de Parsons tiende a una mirada del tipo evolucionista, lo cual se refleja en la idea que sólo una sociedad que contenga un grado muy avanzado de *diferenciación estructural* interna podría dar paso a una revolución industrial, que lo lleve a elaborar un paradigma de cambio evolucionista en su interior. A pesar del intento que hace Parsons por romper con la visión lineal evolutiva, en sus análisis se observa que la evolución es un proceso cada vez más unilineal representado por la modernización capitalista.

El pensamiento parsoniano se refleja en la premisa de la *teoría de la modernización*, la cual plantea que el desarrollo es un proceso evolutivo inevitable que incrementa la diferenciación social creando instituciones económicas, políticas y sociales que siguen el patrón de desarrollo occidental. En este sentido, la modernización es vista como un proceso de diferenciación estructural e

⁵⁸ La influencia que tuvo Herbert Spencer en el desarrollo del evolucionismo y de alguna forma al funcionalismo nos permite conectar sus ideas como influyente en la teoría de la modernización. Ver texto de Giner, Salvador, (2004), *Teoría Sociológica clásica*, 2da Ed., Ariel, Barcelona.

integración funcional donde tenían lugar las categorías de clasificación del mundo.⁵⁹

La *teoría de la modernización* en este sentido sostiene que el desarrollo es un proceso sistemático, evolutivo, progresivo, transformador y homogeneizador. Debido a estas premisas se generan las principales críticas a dicha tendencia teórica, por su orientación *estructural-funcionalista* y *evolucionista*. Las discrepancias del plano teórico se transpolaron a las propuestas políticas, ya que la implementación de las estrategias de desarrollo en los nuevos países con la que se pretendía lograr su inmersión a la modernidad no produjo dicho resultado. Esto generó un cuestionamiento en ambos planos, en el teórico y práctico, y condujo a propuestas alternas concretas como las planteadas por los dependentistas en América Latina, que además de buscar explicar las condiciones de subdesarrollo de las naciones en la región intentaban proponer políticas específicas para superar dicha condición.

Para los casos concretos de Eisenstadt y Robert Merton, estos autores intentaron superar la unilinealidad⁶⁰ de los planteamientos de la *teoría de la modernización* y explorar vías alternas o alternativas de la modernización. El caso del pensamiento Latinoamericano fue un ejemplo de exploración de alternativas a la modernización para entender una realidad, la cual en ese momento era una experiencia análoga que Eisenstadt estaba observando en su propio país. En el plano teórico se puede decir que Eisenstadt realizó un esfuerzo por rechazar la unilinealidad de la evolución de la humanidad, a través de sus estudios sobre el desarrollo concreto de cada sociedad, distinguiendo entre rutas hacia la modernidad en Europa y las acontecidas en otras sociedades como las de Medio Oriente, India o Hispanoamérica (Aguilar y Giner, 2011: 635-636).

Además, se puede señalar que la incorporación de la perspectiva weberiana le permitió a contribuir a la argumentación a favor de la centralidad de la cultura en la teoría sociológica. La dimensión cultural para el autor contenía un impacto transformador en la sociedad y sus instituciones, por ello debía ser una

⁵⁹ Categorías de clasificación del mundo refiere aquí a las sociedades premodernas o tradicionales.

⁶⁰ Ver Aguilar, Salvador y Salvador Giner, (2011), "Macrosociología: Modernización, historia y evolución" En Salvador Giner (coord.) *Teoría Sociológica Moderna*, 2da. Ed. Ariel, Barcelona.

característica importante para el análisis de diversos procesos, que en el transcurso de su trabajo fue desplazando a las otras de carácter más funcional-estructuralistas.

Prominentes miembros de la escuela de la modernización como David Lerner, Marion Levy, Neil Smelser, Shmual Eisenstadt y Gabriel Almod se enfrentaron a las influencias del funcionalismo en la teoría. Debido a estas influencias algunos autores como Eisenstadt tuvieron reservas sobre las perspectivas evolucionistas y funcionalistas de la *teoría de la modernización*. Esta distinción les permitió el desarrollo de críticas y la incorporación de nuevas perspectivas teóricas sobre el análisis del proceso de modernización y la modernidad (Alvin y So, 1990).

Eisenstadt afirmó que las sociedades modernas o en modernización proceden de una gran diversidad de sociedades tradicionales diferentes. Por ejemplo, en Europa occidental se originaron a partir de regímenes feudales o absolutistas con grandes y poderosos centros urbanos. Mientras en Europa oriental se originaron de regímenes autocráticos y sociedades menos urbanizadas. En los Estados Unidos y en los países de habla inglesa surgieron de los procesos de colonización e inmigración en busca de libertad e igualdad. En América Latina las estructuras modernas se originaron en las sociedades oligárquicas de la colonia. Es decir, de la división entre la oligarquía de los conquistadores y la población local sometida. Por otra parte, en Japón dicho proceso de modernización se desarrolló desde un estado feudal centralizado. Para el caso de China, a partir del derrumbe de un sistema imperial basado en tipos específicos de instituciones burocráticas (Eisenstadt, 2001: 12).

Los puntos de partida de los procesos de modernización difieren en cada sociedad, y fueron decisivos para el perfil de desarrollo de los mismos. Eisenstadt identificó características comunes de la modernización y los denominó aspectos sociodemográficos y estructurales, lo cual le permitió observar diversas esferas en la sociedad. Una de ésta es la esfera política, que se caracteriza por tres elementos: primero, por la intensificación del poder en las entidades centrales, legales, administrativas y políticas de la sociedad; segundo, la expansión del

poder potencial a grupos más amplios de la sociedad, los ciudadanos y la incorporación de los mismos a un orden moral consensual. El tercero, plantea que las sociedades modernas son democráticas o populistas (Ibídem, 15).

La esfera cultural se caracteriza por la creciente diferenciación de los principales sistemas culturales y de valores, como la religión, la filosofía y la ciencia. Así como la difusión de la alfabetización y de la educación secular. Es decir, la institucionalización del sistema intelectual para cultivar el perfeccionamiento de los roles de especialización basados en las disciplinas intelectuales (Ibídem, 17).

Otra esfera contemplada por Eisenstadt fue la económica; la cual consiste en la transición de las unidades productivas a escalas mayores de sistemas productivos más centralizados y burocratizados, tales como las grandes corporaciones que operan en sistemas de mercados más amplios y a gran escala. Así como, el desarrollo de nuevas técnicas y tecnologías para la producción que afectaron la estructura del proceso económico, dando origen a una división del trabajo más amplia y una complejidad creciente de la estructura del mercado (Ibídem, 19).

Los escritos de Eisenstadt en torno al proceso de modernización pueden ser ubicados entre 1960 hasta finales de 1970, aproximadamente. En este periodo escribe varios artículos y libros donde se exponen sus análisis sobre el tema, así como los estudios comparados entre diversas experiencias de la modernización, como el caso de su propio país, la experiencia de Japón, India, África, Latinoamérica y también los procesos occidentales.

Para Eisenstadt el proceso de modernización debía ser entendido como desarrollo de diversos cambios estructurales, sociales, políticos, económicos y culturales, cuyo resultado no siempre confluye en una experiencia moderna. Es decir, que a pesar de iniciar un proceso de transformación y modernización no siempre se llega al resultado propuesto. Aunque, sí generan nuevos sistemas estructurales y sociales, no regresivos e irreversibles. Eisenstadt considera que el análisis tanto general como particular de la sociedad conlleva implícitamente una explicación del cambio social, ya que “(...) el análisis estructural sistemático

constituye un requisito previo para realizar un adecuado análisis del cambio” (Eisenstadt, 1970: 23 - 24).

El autor afirma que el cambio es inherente a todas las sociedades humanas, por esa razón, las sociedades enfrentan problemas para los que no existen soluciones globales, como la incertidumbre de la socialización, la escasez de recursos que cubren las necesidades individuales y los diversos principios de organización social. Un proceso de cambio específico en una determinada sociedad está estrechamente relacionado con las características concretas de su estructura institucional (Ibídem, 45). El autor denomina a las sociedades inmersas en dichos procesos, sociedades postradicionales, debido a que éstas no pueden ser catalogadas como modernas pero tampoco pueden ser designadas como tradicionales.

Estas sociedades ya no pueden ser denominadas tradicionales en el sentido de estar basadas en la legitimación tradicional del orden sociopolítico y cultural, y las fuerzas de la modernidad tienden continuamente a incidir en ellas. No obstante, puede ser útil no considerar su desarrollo como inevitablemente abocado a una cierta “modernización”, en el sentido hasta ahora generalmente aceptado, sino más bien a una gran diversidad de regímenes postradicionales (Eisenstadt, 1970: 14).

La idea *postradicional* es retomada por Eisenstadt (1970) para subrayar la necesidad de analizar la estructura y la dinámica interna de dichas sociedades. Estas presentan diferencias en cada caso concreto, por lo que pueden ser considerados como regímenes u órdenes sociales y culturales específicos, con facultades de autoconservación dentro de un sistema internacional moderno. Eisenstadt consideró que los cambios que se producen en dichas sociedades, pueden destruir los elementos tradicionales pero no generan necesariamente sociedades modernas viables.

El autor se interesó en explicar las condiciones de cambio en dichas sociedades. La primera condición que identificó, fue el impacto general de las fuerzas modernas del cambio en los sistemas tradicionales. La segunda, fue el

grado de influencia del orden tradicional en la percepción de estos cambios, así como los problemas que plantea la nueva situación. La tercera, la medida en que un sistema tradicional puede extraer de su propio legado la capacidad para hacer frente a los nuevos problemas, como la adaptación sin cambios fundamentales en sus esferas institucionales centrales y simbólicos, o la transformación de todas éstas (Eisenstadt: 1970: 15).⁶¹

Dichas condiciones se vinculan con la tendencia de las sociedades a generar cambios y absorberlos en las estructuras institucionales de los sistemas modernos (Eisenstadt, 1963: 429). En palabras de Eisenstadt “la posibilidad de estallidos y de falta de absorción del cambio, se vuelven inseparables en los procesos de modernización y en la estructura de la sociedad moderna como las tendencias al cambio continuo” (Eisenstadt, 2001: 74). Por lo tanto, la tendencia a producir cambios así como la capacidad para absorberlos son partes de las estructuras institucionales de los sistemas políticos modernos, y el potencial para afrontarlos varía de un régimen moderno a otro.

El autor plantea algunas observaciones sobre la *teoría de la modernización*. En su recuento consideró que el enfoque analítico más claro y diferenciado se desarrolló en los años cincuenta, porque señalaron algunos indicadores para las sociedades modernas. El primero fue el *socio-demográfico* y el segundo es *estructural*, dijo que éstas permitieron diferenciar las sociedades tradicionales de las modernas. Las características *socio-demográficas* según Eisenstadt pueden ser referidas a través del término de *movilización social*. Dicho término fue definido por Karl Deutsch para explicar casi todos los aspectos de la modernización. La *movilización social* es entendida por el autor como, “el proceso en el cual los principales conglomerados de los antiguos vínculos sociales, económicos y psicológicos son resquebrajados y rotos, y, por lo tanto, los individuos están disponibles para nuevos modelos de socialización y comportamiento” (Deutsch, 1961: 494-495).

⁶¹ Estas propuestas reflexivas sobre el proceso de modernización planteada por Eisenstadt no se entienden sin las influencias contextuales de la historia de la postsegunda Guerra Mundial, el proceso de formación de Israel y la consolidación de una sociedad israelí.

Las principales características *estructurales* de la modernización han sido identificadas como el desarrollo de una extrema diferenciación social, argumentó Eisenstadt. Estas caracterizaciones generaron diversas críticas, por los problemas que representaron al buscar generar las condiciones para la aparición de las sociedades modernas, intentando favorecer el crecimiento continuo de las sociedades. La dificultad que representaba dicha perspectiva fue su orientación universalista, en cierto modo dejando de lado las especificidades de las sociedades premodernas, sobre la aparición de las condiciones para la modernidad (Eisenstadt, 1970: 324-425).

El proyecto de la modernización fue planteado con una perspectiva abierta hacia el futuro, que prometía cambios y desarrollos, los cuales conducirían a la anhelada modernidad. Caracterizada por una insistencia en el progreso, el mejoramiento, la felicidad y la expresión espontánea de capacidades y sentimientos, en la individualidad como valor moral, con un enfoque paralelo a la dignidad del individuo y su eficiencia. Es pertinente mencionar que la *teoría de la modernización* posibilitó el desarrollo de otros planteamientos en los países o las regiones subdesarrolladas. Por ejemplo, en América Latina surgió la propuesta de la *teoría de la dependencia*, como parte de la crítica a la vertiente clásica de la *teoría de la modernización*. Esta teoría fue planteada como una propuesta alterna que según Lidia Girola cuestionó el análisis del desarrollo y la modernización.

(...) las explicaciones de las teorías del desarrollo económico en cuanto a las dificultades que encuentran algunos países para el despegue y el crecimiento. La situación de los países latinoamericanos (...) eran de dependencia porque las relaciones económicas y políticas que mantenían con otros (los llamados países centrales, poseedores de conocimientos, tecnologías y productividad mayores), implicaban poca capacidad para decidir sus propias políticas y sometimiento a las decisiones de los más poderosos (Girola, 2007: 75).

En este sentido, la sociología histórica y estudios comparativos de desarrollo político han posibilitado innovaciones en la *teoría de la modernización* mediante la reivindicación de la variedad y complejidad de las rutas o estrategias para el logro

del desarrollo que condujera a los países a una modernidad similar a la occidental. En la reflexión que hace Girola, la *teoría de la dependencia* no tuvo “en cuenta la participación y responsabilidad de los gobernantes y ciudadanos de los países latinoamericanos en el mantenimiento de las condiciones de explotación en las que vivían” (Girola, 2007: 75), a diferencia de la propuesta del mexicano Pablo González Casanova,⁶² quien consideró que la modernidad implementada en México era una copia e imitación de las construcciones políticas europeas, las cuales fueron importadas e impuestas a la sociedad por sus élites. Sin embargo, el planteamiento hecho por los teóricos de la dependencia modificó la visión sobre la situación en Latinoamérica.

La respuesta de los dependentistas a las propuestas de los teóricos del desarrollo, modificó sustancialmente la visión que se tenía de la propia situación en América Latina, introdujo en esa visión la noción de un mundo interconectado, rompió con la idea de causas naturales del subdesarrollo y con la visión etapista y paternalista de los teóricos europeos y norteamericanos. Fue quizá la primera propuesta que consideró al mundo como un sistema global (anticipando las formulaciones de Wallerstein y la de los teóricos de la globalización de muchos años después). El mundo era uno, y la riqueza de los ricos era generada en gran medida por los pobres del mundo. La pobreza de algunos países no era fruto de su propia incapacidad sino de las relaciones de poder por las cuales otros países los sometían y explotaba (Girola, 2007: 77).

La teoría de la dependencia, así como la propuesta de Casanova intentaban romper con los modelos europeos y norteamericanos para explicar las construcciones políticas, económicas, sociales y culturales, lo que implicó un parte

⁶² La propuesta de González Casanova fue tomada como una teoría alterna de análisis de la realidad en América Latina, la cual es conocida como Colonialismo Interno. Además L. Girola señala que Casanova, “fue el pionero en señalar que la modernización de México, que implicaría romper con la dinámica de la desigualdad, sólo sería posible si se lograra la democratización, en todas las dimensiones: políticas pero también social, educativa y cultural” (Girola, 2007: 77). El autor plantea que la definición de la categoría de colonialismo interno requiere primero “precisar que el colonialismo interno se da en el terreno económico, político, social y cultural. Segundo, precisar cómo evoluciona el colonialismo interno a lo largo de la historia del Estado-Nación y del capitalismo. Tercero, precisar cómo se relaciona el colonialismo interno con las alternativas emergentes, sistémicas y antisistémicas, en particular las que conciernen a la resistencia y a la construcción de autonomías dentro del Estado-Nación así como a la creación de vínculos (o la ausencia de vínculos) con los movimientos y fuerzas nacionales e internacionales de la democracia, la liberación y el socialismo” (Casanova, 1986).

aguas para los teóricos de la modernización. Por su parte Eisenstadt, en una época posterior al desarrollo de dichas teorías en América Latina, criticó los supuestos de los teóricos clásicos de la sociología. Estos asumieron que las dimensiones o aspectos culturales de la modernización (como la cosmovisión racional secular, la orientación individualista, las formaciones institucionales básicas junto con sus modos de regulación e integración desarrollados en la modernidad europea), premisas básicas de la modernidad occidental serían adoptados y replicados por todas las sociedades. Supusieron también que este proyecto de modernización, con sus tendencias hegemónicas y homogeneizadoras prevalecerían en todo el mundo.

(Eisenstadt dijo que) la realidad que emergió fue radicalmente distinta. Los desarrollos en la época contemporánea no confirmaron los supuestos de convergencia de las sociedades modernas. Los acontecimientos tal como se dieron, indicaron que las diversas arenas institucionales autónomas modernas como la económica, la política, las educativas o la familia se definen, regulan y conjuntan de distintas maneras en distintas sociedades y en distintos periodos de su desarrollo (Eisenstadt, 2013: 155).

Con estas ideas comienza su giro y la transición de la propuesta de Eisenstadt hacia el análisis comparativo de las civilizaciones. Planteó que la dinámica del desarrollo histórico contemporáneo y sus investigaciones han desmentido los supuestos generales de la *teoría de la modernización*. Esto cultivó las críticas a dicha perspectiva en dos aspectos. El primero, se refiere a la idea de la contraposición entre lo moderno y tradicional, ya que habían sido presentados como tipos dicotómicos; el concepto de sociedad moderna era definida en oposición con la sociedad tradicional. El segundo, ha sido la crítica a la idea de unidireccionalidad del desarrollo que representa a lo moderno como un único estado final y también un origen. Los críticos calificaron de etnocéntrica dicha visión de desarrollo, como lo plantea Solé, se tomaron las características de algunas sociedades occidentales como categorías universales para definir lo moderno (Solé, 1998: 21).

Los críticos de dicha tendencia teórica cuestionaron la idea negativa sobre los valores tradicionales, los cuales habían sido planteados como un problema que impide el desarrollo y el cambio hacia la modernidad de las sociedades. De esta manera se propone el reconocimiento de la diversidad cultural, y la compatibilidad entre valores tradicionales y la modernidad. Se inició el reconocimiento de los valores tradicionales como partícipes de los procesos de cambios así como de la modernización. Para Eisenstadt se debía “considera hasta qué punto los antecedentes básicos y culturales del tradicionalismo, con sus limitaciones estructurales y culturales, son o, no mantenidos en los niveles centrales del orden social” (Eisenstadt, 1970:335).⁶³

A finales de la década de 1970 la vinculación de Eisenstadt con la *teoría de la modernización* se fue desvaneciendo, e inició un deslinde de la misma al introducirse al nuevo paradigma de las *modernidades múltiples* que constituye la siguiente etapa de su trabajo. Según Silver (2011). Este viraje en la idea del autor se propicia por la pérdida de centralidad de la *teoría de la modernización* en la sociología, debido a la propagación de la disciplina en los países no occidentales y a la autorreflexión de los teóricos al interior de la disciplina en los países centrales como Estados Unidos y Europa pero también en los países “periféricos”, generaron el surgimiento de nuevas propuestas y enfoques de estudios.

Además habría que añadir las transformaciones históricas, es decir, la realidad también había cambiado. Las expectativas sobre el desarrollo moderno que había sido propagada no sólo por la academia, sino en todos los ámbitos de la sociedad, no se cumplió. Pudieron ser estos elementos influyentes para el giro del pensamiento y propuesta explicativa sobre la modernidad de Eisenstadt, lo cual nos conduce al desarrollo de la siguiente etapa de su obra.

⁶³ Eisenstadt discute con algunos investigadores que rechazan la dicotomía entre las sociedades tradicionales y modernas, estos son: Joseph Gusfield quien planteó un análisis sobre la tradición y modernidad en la India; Harry Benda un historiador del Sureste de Asia, de Indonesia específicamente; Jan Hesterman especializado en estudios sociológicos y antropológicos, realizó estudios sobre los cambios modernos en la India (Eisenstadt, 1970).

3.3 Tercera Etapa (1970-2010): Las civilizaciones y las modernidades múltiples en el pensamiento de Eisenstadt

A finales de la década de los 70's el autor inició un giro en su propuesta, del análisis institucional comparativo al análisis comparativo de la civilización. Proponemos que en éste periodo inicia la tercera etapa de su pensamiento. En dicha etapa, Eisenstadt inicia una ruptura con propuestas explicativas de la *teoría de la modernización*. El trabajo que desarrolló el sociólogo israelí en la tercera etapa se diferencia de la anterior porque da un viraje a su reflexión sobre la modernidad y los procesos globales. Introdujo una perspectiva de análisis civilizatorio. Es decir, examinó los procesos modernos como procesos de civilización.

En esta etapa el autor desarrolló amplios trabajos sobre diferentes temas en torno a la revolución, la dimensión civilizadora de la modernidad así como de las características en las civilizaciones axiales. También analizó el resurgimiento de los movimientos religiosos y la transformación de los estados-naciones. De la misma forma, estudió la reconstrucción de las identidades colectivas y las relaciones entre las civilizaciones en la era de la globalización. El estudio de las civilizaciones axiales le proporcionó un contexto para el análisis de las relaciones entre las civilizaciones, las visiones culturales y los marcos institucionales de las dimensiones culturales y estructurales de los procesos contemporáneos.

En esta tercera etapa se establece una ruptura del autor con el paradigma de la *teoría de la modernización*, puesto que la perspectiva sobre la modernidad se ha modificado. La modernidad vista como única, direccional y occidental que debía ser emulada o imitada por las sociedades tradicionales para poder lograr su transformación y desarrollo se resquebraja, originando un cambio en el paradigma del análisis sobre las sociedades contemporáneas. El cambio de la propuesta de Eisenstadt se produce en la coordenada de la fractura del paradigma de la modernidad en las ciencias sociales.

Dicho quiebre puede ser observado en el despliegue de tres modelos alternativos. El primero, plantea que existen varias modernizaciones que se presentan en sociedades diferenciadas y plurales, esto se debe a que los legados

y patrimonios históricos son heterogéneos, por lo tanto, los caminos que confluyen hacia la modernidad son distintos. El segundo, plantea que el evolucionismo no es direccional ni aleatorio, por lo tanto se reconoce que existe una dinámica o impulso dominante al que las diversas sociedades se adaptan o procuran hacerlo en función a sus tradiciones, herencia cultural y estructura social acumulada que tienen a disposición. El tercero y último, considera que los factores estructurales no son decisivos para explicar el trayecto evolutivo de las comunidades humanas, debido a que las categorías como *agency* y *conflicto social* nacen como conceptos explicativos para la sociedad contemporánea (Aguilar y Giner, 2011: 638).

Eisenstadt mencionó que la explicación de los procesos de modernización a partir de una noción occidental no contemplan los diversos procesos civilizatorios históricos del que se nutren las cristalizaciones de las sociedades contemporáneas. Es decir, los estudios de la conformación de la modernidad se han propuesto a partir del análisis de la historia de la civilización occidental excluyendo a las civilizaciones no occidentales en el proceso explicativo. Partiendo de éste punto Eisenstadt hace una revisión minuciosa de las civilizaciones históricas de la era axial, bajo la categoría de *civilización axial* y *no axial*.

A partir de los años ochenta inició un periodo de investigación en la línea del análisis de los procesos civilizatorios bajo la conceptualización de *civilización axial*, un término que tomó de Karl Jaspers. El argumento desarrollado por el autor es que las civilizaciones de la era axial se caracterizaron por una clara distinción entre división social del trabajo y las dimensiones carismáticas del orden social. El segundo argumento a saber, es que existe una relación estrecha entre las élites culturales autónomas y los nuevos tipos de movimientos sociales, que articulan visiones alternativas del orden social en sus identidades colectivas. El autor consideró que en la era axial cristalizó una tensión fundamental entre lo transcendental y el orden mundano, así como las diferentes concepciones sobre las formas de institucionalización de tales visiones heterodoxas (Delanty, 2004: 393).

A partir de la reflexión sobre la era axial el autor intentó entender los procesos modernos, (el cual se ha expandido a casi todo el mundo y ha reconfigurado el imaginario social). A partir de 1999 hasta sus últimos días de vida, Eisenstadt desarrolló la concepción de las *modernidades múltiples*. A finales de la década de los noventa podríamos considerar como el cierre de la transición en su obra (de la segunda etapa hacia la tercera). Una metamorfosis que inició a finales de los setenta y se consolidó a finales de los noventa, cuando publica el artículo de su visión múltiple de la modernidad en la revista *Deadalus*.

Según Eisenstadt las contradicciones inherentes a la modernidad han generado las posibilidades de reinterpretaciones continuas y las reconstrucciones de los temas de la modernidad, especialmente en la tensión entre la totalización y las concepciones pluralistas de la experiencia humana y la vida social. La idea de *modernidades múltiples* en este proceso le permitió redefinir su propia idea sobre la modernidad. Éste surgió como un programa cultural y político de una civilización axial (la civilización europea), que se caracterizó por el cierre de la brecha entre lo transcendental y lo mundano. Se basó en la creencia de la capacidad de la acción humana para transformar lo trascendental al orden mundano o “traer el reino de dios a la tierra”.

Sin embargo, el autor afirmó que las modernidades cristalizadas en diferentes partes del mundo contienen elementos de una modernidad inicial⁶⁴ que se concretaron primero en las sociedades occidentales, pero dichos procesos han sido reinterpretados y reconfigurados constantemente en distintas sociedades, incluso en Occidente. Eisenstadt menciona que la experiencia de América puede ser entendida como la primera experiencia de *modernidades múltiples* (Eisenstadt 2010). Aunque, en ocasiones se creía que los patrones de desarrollo moderno

⁶⁴ Con el término de modernidad inicial se refiere a los procesos desarrollados con la Ilustración y las grandes revoluciones que generaron la nueva visión transcendental, el cual permeó al centro permitiendo su institucionalización, dicho momento es denominado por el autor como una “segunda era axial”. Este proceso comenzó en Europa y se extendió al resto del mundo, comenzando por América. El legado de la era axial ha sido retomado por los diferentes grupos e institucionalizado de numerosas maneras, el cual posibilitó la constitución de una nueva civilización, la “modernidad”. (Delanty, 2004:).

europeo se habían repetido en América, la realidad muestra que fue un proceso particular con características e historia propia.⁶⁵

(...) es claro que el desarrollo de Norteamérica, Canadá y América Latina se desarrollaron, desde el principio, de manera distintiva. En efecto, en todos los escenarios de las Américas podemos rastrear la cristalización de nuevas civilizaciones y no solo, como sostuvo Louis Hartz, de fragmentos de Europa. Es muy posible que éste haya sido el primer caso de cristalización de nuevas civilizaciones desde las Grandes Civilizaciones Axiales (Eisenstadt, 2013: 131).⁶⁶

Esta afirmación sobre la cristalización de las civilizaciones modernas podría ser interpretada como un nuevo momento axial en la historia de la humanidad, pero sería necesario revisar cuáles son las similitudes y diferencias en ambos procesos. En América se han desarrollado múltiples programas culturales y patrones institucionales de la modernidad. Desde esta propuesta la modernidad se define como proyecto cultural, o como múltiples programas que sobrepasa a la realidad institucional. Dicha propuesta surge en los años 90's, como un nuevo paradigma sociológico que buscó conceptualizar el mundo contemporáneo. Con el inicio del nuevo milenio según Eisenstadt se hicieron evidentes nuevas interpretaciones y visiones de la modernidad “ya sea en Occidente, donde el primer programa cultural de la modernidad se desarrolló, o en las sociedades de Asia, América Latina y África. Todos estos acontecimientos llaman a una evaluación de largo alcance de las visiones clásicas de la modernidad y la modernización” (Eisenstadt, 1999: 283).

⁶⁵ Se puede entender que las características particulares producidas en las modernidades múltiples a las que se refiere el autor tiene un referente ilustrado (modernidad inicial) pero que ha sido interpretadas y reconfiguradas de acuerdo a las condiciones particulares de cada sociedad, no existe buena o mala interpretación, sino estas responden a las necesidades y particularidades históricas sociales y culturales de las mismas, lo cual no lo exenta de las contradicciones inherentes a la modernidad, que han sido heredadas de las civilizaciones axiales.

⁶⁶ Louis Hartz (1964) planteó la idea de que las naciones que se desarrollaron a partir de asentamientos coloniales eran fragmentos de Europa, es decir, que en un sentido congelaron las estructuras de clases y la ideología subyacente que prevalecieron en la madre patria en el momento de su fundación, por lo tanto no experimentaron una mayor evolución a la que se ha experimentado en Europa. Por ejemplo consideró que América Latina y Canadá francés podría ser considerado como fragmentos de la Europa feudal, por su parte los Estados Unidos, Canadá Inglés y holandés, así como el Sur África para podrían ser considerados como fragmentos liberales de la misma Europa.

Eisenstadt reevaluó la noción de lo moderno que se basaba únicamente en las características de la sociedad occidental con principio hegemónico y homogeneizador. El autor afirma que las experiencias que “se dieron en las sociedades en vías de modernización han refutado los supuestos homogeneizadores y hegemónicos de este programa occidental de modernidad” (Eisenstadt: 2013: 129).

La idea del programa de modernidad se refiere a una tendencia hacia la diferenciación estructural manifestada en una creciente urbanización, mercantilización de la economía y un continuo desarrollo de canales de comunicación y agencias educativas específicas. A nivel institucional se refiere al desarrollo de nuevas formaciones, como el Estado moderno, las colectividades nacionales modernas, nuevas economías de mercado regulados por mecanismos específicos como las reglas del mercado y la organización burocrática. Desde este punto de vista la modernidad portaba un programa cultural particular relacionado con modos específicos de estructuración de las principales arenas de la vida social; suponiendo que aún sí estas dimensiones fueran analíticamente distintas, históricamente se vuelven inseparables.

Un supuesto muy sólido de los estudios sobre la modernización era que la dimensión cultural de la modernidad (como la cosmovisión racional secular, incluyendo una fuerte orientación individualista) se entreteje de manera inherente y necesaria con la dimensión estructural (Ídem). Por un lado, la modernidad implica una orientación hacia el universalismo y por otro lado engendra particularismo. En dicha contradicción el autor se basa para argumentar que la modernidad se ha caracterizado siempre por antinomias, y como resultado de la misma se posibilitan la pluralidad como múltiples modernidades.

(El autor reconoció que la idea de *modernidades múltiples*) va en contra de algunos de los supuestos duros, explícitos e implícitos, de la tradición sociológica clásica y, sobre todo, de las teorías sobre la modernización predominantes en las décadas de los 50 y 60 del siglo XX. También se contrapone a algunos de los temas dominantes en el discurso contemporáneo de la globalización (Eisenstadt, 2013: 154).

De aquí parte la necesidad de reflexionar sobre los parámetros occidentales de modernidad, lo cual ha sido un importante proceso dentro de la teórica en la sociología, que en la actualidad parece haber sido superada. Sin embargo, para propósitos de este trabajo así como para la comprensión y el desarrollo del pensamiento de Eisenstadt han sido cruciales. Según Eisenstadt el concepto de *modernidades múltiples* constituye un punto de vista del mundo contemporáneo, de la historia y las características de la era moderna, que se opone al discurso y la opinión de los clásicos como Marx, Durkheim y en cierto punto con Weber. Según el autor, todos estos teóricos asumieron, aunque sólo sea implícitamente, que el programa cultural de la modernidad tal como se desarrolló en Europa, así como las constelaciones institucionales básicas que surgieron allí prevalecerían en el resto del mundo (Eisenstadt, 2000).

De ésta manera, el autor incursionó en la propuesta que la expansión de la modernidad debería ser vista como la cristalización de nuevos tipos de civilizaciones, y cuestionó la tendencia unidireccional de la noción occidental sobre la modernidad. Eisenstadt propuso un análisis del marco histórico, civilizatorio y del potencial revolucionario de las diversas sociedades, que condujeron a diversos resultados o diferentes modernidades. Los procesos revolucionarios han sido esenciales para el surgimiento de diversas modernidades. Sin embargo, el autor también reconoció el desarrollo de procesos modernos no revolucionarios, fundamentó de ésta manera la importancia que tienen los diferentes orígenes históricos de las pautas modernas que se desarrollan en dicha multiplicidad (Eisenstadt, 2007: 11).

La idea de *modernidades múltiples* es presentada por Eisenstadt como una explicación de la civilización moderna, vinculada con una experiencia temporal en la historia, donde se han producido profundos cambios sobre la concepción de los principios de la modernidad. El planteamiento de Eisenstadt es una muestra de la discusión en torno a la idea y experiencia moderna, la cual involucra a varios intelectuales de las ciencias sociales; el debate responde a las condiciones generadas por las experiencias de las diversas sociedades contemporáneas y sus interpretaciones de la modernidad.

Eisenstadt planteó que existió una modernidad inicial ilustrada que se cristalizó en la civilización Occidental Europea, pero que en la actualidad ya no es la misma. Existen características heredadas, pero que han sido reinterpretadas a partir de las heterogeneidades culturales, sociales, históricas y tradicionales de las sociedades. La modernidad en este sentido es una visión de mundo y un programa cultural, político, económico, etc. que se ha expandido al mundo pero en su expansión se ha reconfigurado obteniendo características particulares en cada contexto. Entonces en la interpretación que podemos hacer de Eisenstadt las modernidades múltiples es la “evolución” de la modernidad.

La rutinización del carisma podría ser considerada un hilo conductor en la preocupación del autor, que se debe principalmente a la conjunción del contexto intelectual e histórico en el que vivió. Su preocupación también fue sobre la negación de la creatividad o el estancamiento, determinada por su observación de la creación y recreación de la comunidad judía en Palestina, el autor fue testigo de la creación de una nueva sociedad y de las posibilidades de la rutinización y de las dimensiones destructivas que pudieron desarrollarse. Esto se debe a que la creatividad según el autor engendra potencialidades destructivas, pero de dicho factor se hizo conciencia al final de su obra y lo que de algún modo determinó su “fatalismo” con respecto a la violencia como principio inherente de la sociedad humana.

En las tres etapas de trabajo del autor se puede observar un continuo análisis comparado. Así como el interés por la explicación de la sociedad contemporánea esencialmente la conformación de las modernidades. Su preocupación por explicar la complejidad de la conformación de la nueva sociedad en Israel lo condujo a las complejas exploraciones en el paradigma de la modernización, los análisis comparados de las instituciones y de las civilizaciones. Se puede observar el constante interés que tuvo por encontrar un mecanismo explicativo de la pluralidad en los procesos particulares.

El giro más importante se halla en el cambio del análisis institucional comparado al análisis comparativo de la civilización. En sus primeros trabajos sobre la modernidad y la modernización (en la primera y segunda etapa de su

trabajo) el autor estaba satisfecho con los planteamientos de la tendencia teórica como la homogenización y la convergencia de las sociedades a una modernidad, aunque hizo algunos cuestionamientos críticos a la centralidad de los elementos estructurales de la modernidad como la diferenciación estructural y la urbanización por mencionar algunos. En los estudios desarrollados en la tercera etapa vio la modernidad como una civilización distinta caracterizada por un imaginario especial en relación con los programas institucionales especiales desarrollados a partir de una combinación de continuidades y discontinuidades con las civilizaciones axiales.

Los factores que determinaron las transformaciones en la propuesta del autor consideramos que fueron básicamente dos. La dimensión intelectual, determinada por el debate intelectual contemporáneo y las discusiones sobre los paradigmas centrales y hegemónicos en la teoría, que influyeron en su distanciamiento del estructural-funcionalismo y lo acercaron más al pensamiento weberiano. También la dimensión histórica social fueron factores fundamentales que impactaron en sus inquietudes y preocupaciones, que finalmente lo llevaron al análisis comparado de las civilizaciones. Debemos señalar que las transformaciones de las condiciones del mundo, el proceso acelerado de globalización de modernizaciones diferenciadas, el fin de la guerra fría, la reconfiguración geopolítica internacional, fueron algunos de los acontecimientos contextuales influyentes.

Esto es un preámbulo necesario para el desarrollo del siguiente capítulo, donde planteamos el desglose de rastreo conceptual, el cual consiste en la revisión de las definiciones de cada una de las categorías (conceptos asociados) usados por el autor para definir el proceso de modernización y las *modernidades múltiples*. La presentación de los conceptos permitirá el análisis de las permanencias, adaptaciones y rupturas en su transición de la *teoría de la modernización* hacia las *modernidades múltiples*.

CAPITULO IV

UN DIÁLOGO ENTRE LOS CONCEPTOS DE MODERNIZACIÓN Y MODERNIDADES MÚLTIPLES EN LA OBRA DE EISENSTADT

Introducción

Este capítulo expone los conceptos desarrollados por Eisenstadt, los cuales se presentan a través de dos esquemas que responden al siguiente cuestionamiento: ¿Cuáles son los conceptos utilizados por Eisenstadt para explicar el proceso de modernización y las modernidades múltiples? Los esquemas se construyen a partir del rastreo y la sistematización de los conceptos hechos a lo largo de ésta investigación.

Dichos esquemas me permiten presentar al lector una sistematización de la propuesta del autor. Además, posibilita el análisis de la transición que hace de la *teoría de la modernización* a la de las *modernidades múltiples*. La finalidad de desglosar los conceptos centrales y asociados es conocer el mecanismo explicativo propuesto por el autor, e identificar los términos involucrados en la transición que hizo el autor en su pensamiento. Ésta transformación considero que es una muestra de los cambios en la disciplina sociológica y la crisis del paradigma que impregna en la *teoría de la modernización*.

Para desarrollar la sistematización de los conceptos de *modernización* y *modernidades múltiples* en este capítulo hemos recurrido a la propuesta de Reinhart Koselleck. Consideramos que la *historia conceptual* nos brinda la posibilidad de reflexionar sobre la experiencia e historia de los conceptos en la obra de Eisenstadt. Esta propuesta nos permite pensar en la experiencia de la temporalidad histórica de los conceptos del autor. Reconocer que estos conceptos cargan con un cúmulo de experiencias y expectativas, que el autor consideró importantes para explicar su realidad envolvente.

Toda la vida está constituida por experiencias, bien sean éstas nuevas o sorprendentes o, por el contrario, de naturaleza repetitiva. Se necesitan conceptos para poder tener o acumular experiencias e

incorporarlas vitalmente. Son necesarios para fijar las experiencias, que se diluyen para saber qué sucedió y para conservar el pasado en nuestro lenguaje (Koselleck, 2012: 29).

La periodización en etapas de la obra de Eisenstadt (que hemos presentad en el capítulo anterior) nos permitió un mayor acercamiento a los temas y conceptos desarrollados por él. Debemos aclarar que para fines de la investigación se retoman las dos últimas etapas donde se hallan los análisis sobre el proceso de modernización y las *modernidades múltiples*.

4.1 Presentación de los esquemas conceptuales

En este capítulo se desarrollan dos esquemas⁶⁷ que permiten presentar los conceptos que se analiza de la obra de Shmuel Eisenstadt. Para dicho propósito, se retoma la estrategia metodológica planteada por la *historia conceptual*, que nos permite definir los conceptos que se observan en la obra del autor. Se identifican dos conceptos considerados *centrales* y se ubican otros que se denominan *asociados*.

Según los planteamientos de Reinhart Koselleck, los conceptos son relacionales, no se definen unívocamente, requieren de otros conceptos, son polisémicos, están sujetos a reinterpretaciones y resignificaciones. Con estos elementos se realizará el rastreo y sistematización de cada uno de los conceptos seleccionados en la obra de Eisenstadt. La caracterización de Koselleck nos permite ubicar los *conceptos centrales* y *asociados*, los cuales hemos seleccionado de la obra del autor. Los *conceptos asociados* no son equivalentes, ni son sinónimos a los *centrales*. Pero, dichas categorías *asociadas* le dan significado al *concepto central*, manteniendo un nivel de independencia y autonomía. En este sentido es fundamental explicar la caracterización que se toma para hacer esta vinculación.

⁶⁷ Los esquemas son una herramienta utilizada en el ámbito académico para la enseñanza y el aprendizaje. En este trabajo nos permite estructurar el proceso de conceptualización de Eisenstadt. Facilita la ubicación de algunos conceptos para el análisis de la trayectoria del autor en dos perspectivas teóricas y permite limitar el alcance de nuestra revisión del pensamiento del autor, ya que no se abraza la totalidad de las propuestas de Eisenstadt.

Koselleck planteó que el concepto debe distinguirse de la palabra. Es decir, que el concepto no es sólo una palabra, aunque esté adherido a ella, lo cual no significa que toda palabra sea un concepto, estos pueden ser diferenciados; por ejemplo, el término “estado” tiene diferente significado lingüístico como palabra, es decir es utilizada para nombrar un espacio, emociones, instituciones, etc. Pero como concepto tiene la capacidad para significar y para dar diferentes sentidos que pueden ser múltiples. El término “Estado” fue cambiando a través del tiempo por las situaciones históricas, es decir, que las experiencias y los procesos de cambios históricos se reflejan en la transformación y adquisición de sentido o significado del concepto. Por lo tanto, cuando mencionamos el término “estado” como palabra difiere cuando nos referimos al mismo como concepto, a pesar de ser el mismo término se diferencian; será más claro cuando se hace referencia a dos palabras distintas como “taza” y “Estado” porque ambas nombran algo diferente, el término “taza” no es un concepto a diferencia de “Estado”.

Según Koselleck los conceptos pretenden tener un carácter general y son siempre polisémicos, pueden tener diversos significados; por lo tanto, una característica que distingue al concepto de la palabra es su capacidad de significar algo y la multiplicidad de sentidos que pueda tener. Pero esto no equivale a la multiplicidad de significados lingüísticos de la palabra, de aquí el carácter polisémico de los conceptos. Son concentrados de muchos significados, por lo tanto sólo pueden ser interpretados, a diferencia de las palabras que pueden ser definidas como objetos en particular (Palti, 2002: 73-121).

El significado de los conceptos con los que opera la *historia conceptual* no se disuelve totalmente en la situación en que se usa, sino que sugiere un determinado ámbito de experiencias y de situaciones más allá de lo que manifiesta. En virtud de las evocaciones de los conceptos se puede organizar intelectualmente la realidad. Además, desempeñan un papel activo en la comunicación político-social, como condición de la experiencia, y pueden estar sujetos a reinterpretaciones y resignificaciones constantes. Por lo tanto, se requiere del “análisis de las convergencias, desplazamientos y discrepancias de la

relación entre el concepto y el estado de las cosas que surgen en el devenir histórico” (Koselleck 2012: 45).

La descripción presentada en este trabajo permite rastrear los conceptos centrales de *modernización* y *modernidades múltiples* e identificar los *conceptos asociados* que les proporcionan significados, y son los más representativos para el análisis de la transición del pensamiento de Eisenstadt, de una teoría a otra. La caracterización de los conceptos que plantea la historia conceptual permite delimitar la observación y el desglose de la información obtenida durante la revisión de los escritos seleccionados de la obra del autor. Dicha sistematización se plantea a través de un esquema que ofrece la posibilidad de mapear los conceptos seleccionados para una exposición minuciosa de los elementos de cada uno. Estos son los mismos conceptos que al autor le permitieron explicar tanto la problemática sobre la modernización, así como la importancia de los procesos civilizatorios, para entender la historia de la modernidad y fundamentar su planteamiento sobre los múltiples procesos modernos.

4.2 Explicación de la Modernización en la obra de Eisenstadt a través de los conceptos asociados



Eisenstadt propuso que el proceso de modernización debía ser entendido como el desarrollo de diversos cambios estructurales, sociales, políticos, económicos y culturales; pero consideró que el resultado no siempre ha sido la modernidad. Es decir, los cambios generados por el proceso de modernización pueden generar nuevos sistemas estructurales y sociales, que no son regresivos a su estado anterior. Para denominar dichas sociedades el autor utilizó el término sociedades postradicionales, haciendo referencia a las sociedades que incursionaron en dicho proceso, rompiendo con el orden institucional tradicional, pero que no han logrado el despegue. Es decir, cuyos procesos no se ha concretado en la configuración de una modernización sólida, pero tampoco pueden ser consideradas tradicionales por los cambios sociales e institucionales, permitiendo al autor observar procesos diferenciados de modernización.

Para explicar dichos procesos el autor acudió a otros conceptos que aquí se denominan *asociados*. Los *conceptos asociados* en este caso le proporcionan los elementos para su interpretación y explicación. Eisenstadt utilizó los siguientes conceptos para explicar el proceso de modernización: *cambio social, élite modernizante, movimiento de protesta, Estado-nación, identidad colectiva, centro-periferia y diferenciación*.

El concepto de *cambio social* se ubica como asociado porque la preocupación del autor por explicar el proceso de la modernización lo llevó a la necesidad de analizar el *cambio social*.⁶⁸ Eisenstadt consideró que el cambio social es una característica inherente de la sociedad moderna. Ésta consideración lo llevó a afirmar que el análisis sistemático, tanto general como particular de la sociedad, conlleva implícitamente una explicación del *cambio social*.

⁶⁸Es importante aclarar que dichos conceptos no son sinónimos. Carlota Solé plantea que con frecuencia estos conceptos suelen ser utilizados como sinónimos, por lo que critica dicha confusión semántica y conceptual. "(...) muchos sociólogos describen la modernización como el proceso contemporáneo de cambio social. Pero desde la perspectiva histórica (...), todo cambio social podría denominarse modernización en la medida en que se contraponga a una situación tradicional previa. En consecuencia, la modernización, como el cambio social, sería un concepto extremadamente amplio que comprendería todo tipo de cambio que una sociedad puede experimentar en cada una de sus esferas. Aparece entonces un concepto demasiado vago y, por tanto, inoperativo (...). Quizá la diferencia más clara entre modernización y cambio social está en que de hecho aquélla lleva implícita la idea de superioridad, mientras que la expresión de cambio social no la posee ni sugiere, necesariamente. Sí aceptamos, no obstante, la definición de R. A. Nisbet según la cual cambio es la <sucesión de diferencias en el tiempo de identidad persistente>" (Solé, 1998:16-17).

(...) la creación de posibilidades de cambio no se refiere únicamente al cambio general, de carácter global, sino también a cambios más concretos, que se desarrollan de una manera no fortuita, en direcciones relativamente específicas, determinadas en medida considerable por el mismo proceso de institucionalización. Por consiguiente, el análisis estructural sistemático constituye un requisito previo para realizar un adecuado análisis del cambio (Eisenstadt, 1970: 24).

Eisenstadt afirma que el cambio es inherente a todas las sociedades humanas, un proceso de cambio específico en una determinada sociedad está estrechamente relacionado con las características concretas de la estructura de sus instituciones (Ibídem, 45). La tendencia a generar cambios y también a absorberlos en determinada medida está incorporada a las estructuras institucionales de los sistemas modernos. La capacidad de encarar efectivamente tales cambios suele variar en las diferentes sociedades (Eisenstadt, 1963: 429). Aunque, las instituciones tengan la capacidad para hacer frente a los cambios, éstas varían de un régimen moderno a otro, existiendo ciertas organizaciones e instituciones más propensas a realizar innovaciones (*Eisenstadt, 1970: 136*). Por ejemplo, los partidos políticos que nacen a partir de un movimiento social, así como la opinión pública de las diversas *élites* sociales, políticas, profesionales y culturales, es decir, los grupos y organizaciones.

La institucionalización del cambio, es decir, el desarrollo y la cristalización de nuevas formaciones institucionales, requiere la transformación interna de las sociedades o grupos dentro de los cuales tiene lugar. La capacidad para esta transformación interna se manifiesta en los mecanismos estructurales o en los símbolos culturales que permiten a algunos grupos movilizar nuevas fuerzas y recursos sin destruir necesariamente la estructura existente (Ibídem, 195).

Es decir, los procesos de modernización tienden a aumentar los factores del cambio social, aunque eso no significa que sean sinónimos; son procesos paralelos, la modernización requiere de los cambios que permitan el desarrollo y la cristalización de nuevas formas institucionales. El autor sostuvo que la tendencia básica del cambio, del progreso y la continua transformación del sistema descansa

en la naturaleza misma de la modernidad, no sólo como característica estructural de una sociedad dada; sino también como un valor, un ideal cultural o meta conjunta más o menos consciente compartida por las élites y los grupos más amplios (Eisenstadt, 2001: 77).

En este mismo sentido se refiere al papel de la *élite modernizante*, presentada en este trabajo como segundo *concepto asociado*. Con dicha idea el autor hizo referencia a los grupos que pueden intervenir en el desarrollo y el proceso de la modernización de una sociedad. La importancia de la función desempeñada por dichos grupos como agente modernizador. Las sociedades modernas y en proceso de modernización “se caracterizan por el debilitamiento de las élites tradicionales y de la legitimación tradicional de los gobernantes y por el establecimiento de alguna especie de rendición de cuentas ideológica y a menudo también institucional de los gobernantes a los gobernados” (Eisenstadt, 1963: 426).

La relación entre las élites y las organizaciones es fundamental para la institucionalización y la absorción del cambio; debido a que los cambios sociales se formulan como objetivos políticos de un determinado régimen. La expresión y el contenido de dichos objetivos son controlados y determinados por las élites políticas, estableciendo la relación entre la organización y élite (Ibídem, 125). Eisenstadt reconoció que existe una gran diversidad de formas estructurales en la sociedad que acompañan el proceso de modernización en los distintos países. A su vez, la variedad de procesos están determinados por los recursos y orientaciones de los grupos heterogéneos. Dicha variedad también pueden ser establecidas por los estratos sociales que son dirigidos o moldeados de diferentes maneras y que “depende en gran medida, de las políticas de las élites más activas de una sociedad, de los grupos que han sido llamados *élites modernizantes*” (Eisenstadt, 1963: 438).

A fin de poder comprender el proceso de modernización, es decir, de la institucionalización de las estructuras modernas, es importante analizar las relaciones entre los grupos innovadores y el marco institucional general, y especialmente sus relaciones, tanto con la estructura

institucional preexistente, y con las orientaciones sociales de las élites que ocupaban en aquélla las posiciones de poder, como con los grupos y estratos más amplios de la sociedad (Eisenstadt, 1970: 133).

Según el análisis del autor “la existencia de una élite dentro de una sociedad sometida a procesos de modernización, de un grupo dirigente con voluntad y capacidad para modernizar, no puede considerarse como un pre-supuesto” (Eisenstadt, 1963: 439). Debido a que la institucionalización de las acciones de las élites no sólo depende de las tendencias inherentes de la misma, sino también de las relaciones entre los grupos innovadores, como el marco institucional más amplio en el que operan y de sus relaciones con la estructura institucional pre-existente (Ibídem, 440). Eisenstadt plantea que los procesos de modernización de diversos países fueron determinados por “la orientación modernizante específica de sus respectivas élites y de sus grupos más amplios” (Eisenstadt, 2001: 119). El autor analizó y comparó la experiencia de algunos países como México, Turquía, Japón.

(...) las élites de estos países no sólo consiguieron imponer sus líneas políticas a los grupos y estratos sociales más amplios, sino que también incorporaron a estos grupos a una estructura institucional más diferenciada, regulando al mismo tiempo, al menos hasta cierto punto, su integración en esta estructura (Eisenstadt, 1970: 109).

Las orientaciones modernizantes de las élites en estos países, afirma Eisenstadt, se enfocaban más en la esfera política que en la económica. Pero cada élite ha tenido la tendencia de desarrollar estrategias diferentes respecto a algunos problemas fundamentales de la política social y económica. Dicha especificidad se observa en el ritmo de la industrialización, las fuentes de fondos, las prioridades en el desarrollo, las presiones sobre empresas y sus gerentes, el sistema educativo, las políticas para la agricultura y los métodos de asignación de fuerzas de trabajo entre otros (Eisenstadt, 1963: 440).

(...) la selección de las élites políticas ha de ser considerada no sólo en términos de pura eficiencia o de lucha por el poder, sino también en términos de otros componentes – sean la capacidad de las élites para reordenar y reorganizar tanto el orden simbólico como el cognoscitivo, que es potencialmente inherente a tales orientaciones más amplias y al orden institucional en el que esas orientaciones quedan encarnadas, o cualquier otro de los componentes de los centros (Eisenstadt, 1969: 35).

Eisenstadt planteó que las *élites modernizante* son distintas en cada sociedad. La particularidad de las élites puede ser observada en distintos ámbitos, por ejemplo, en la calidad del proceso social, en el desarrollo de estrategias respecto a los problemas fundamentales y en la interacción de dichas élites con los estratos más amplios de la población.

En todos aquellos países en los que tuvo lugar una cierta crisis de la modernización, especialmente de la modernización política, se desarrollaron procesos de movilización social sin una adecuada integración, o bien se produjeron divisiones entre los líderes prácticos y los creadores de solidaridad, así como en los campos simbólicos e ideológicos de la sociedad. Estos procesos surgieron, a lo largo de distintas fases o etapas de la modernización, en los diversos nuevos Estados anteriormente mencionados (Eisenstadt, 1970: 114).

Lo anterior permite plantear el siguiente concepto asociado, referido a los *movimientos de protesta*. Según Eisenstadt éste es un componente fundamental para el establecimiento de un proceso de modernización y de modernidad. Movimiento y protesta, para el autor, son fundamentos de la sociedad moderna, porque han posibilitado la incorporación de demandas que llegaron a ser absorbidas por las estructuras institucionales centrales. Además, argumentó que las protestas han propiciado el surgimiento de elementos como la libertad, la participación, los derechos entre otros. Las protestas y las demandas se manifiestan en las sociedades modernas de dos maneras estrechamente relacionadas:

Una es el esfuerzo por encontrar medios para regular los intereses diversos, separados y a menudo conflictuales, de los diferentes grupos. La otra es la búsqueda de nuevos símbolos importantes para la identidad personal, colectiva y los intentos por cristalizarlos (...) En las sociedades modernas estas demandas fueron articuladas e incorporadas a los tipos principales de organizaciones políticas antes analizadas: los grupos de interés, movimientos, opinión pública y partidos políticos (Eisenstadt, 2001: 67-69).

Para que una nación sea moderna debe incorporar a las instituciones políticas o cristalizar las demandas y/o protestas. Eisenstadt señaló que los contenidos de las protestas influyeron en la cristalización de los procesos sociales modernos y han sido esenciales para la consolidación de los Estados-naciones. Además, los movimientos de protesta podrían influir en el éxito de la modernización,⁶⁹ aunque no lo asegura. La incorporación de las demandas es fundamental para el proceso de modernización. Eisenstadt estudió los movimientos estudiantiles y juveniles en la década de 1960 y 1970. Consideró que sus demandas y las protestas fueron esenciales, porque representaban la posibilidad del cambio requerido para la integración de nuevos valores⁷⁰ a las instituciones, como el reconocimiento de los derechos, las libertades, la igualdad, la paz, etc.

En la misma tendencia Eisenstadt desarrolló la idea *Estado-Nación*, vinculada a su análisis sobre los procesos de modernización. El establecimiento del nuevo Estado de Israel permitió al autor reflexionar sobre el concepto de Estado-nación en el contexto de los procesos de modernización de mediados del Siglo XX. Los nuevos Estados-nación se convirtieron en un tema central para los teóricos de la modernización, por el desafío que implicaba su inclusión en el mundo moderno. De esta manera, podemos referir al fin del colonialismo imperial y a la descolonización como los procesos que permitieron introducir un gran

⁶⁹ Eisenstadt utilizó el término éxito para referirse a las condiciones necesarias del desarrollo y la continuidad de una estructura institucional moderna capaz de afrontar problemas continuamente y de asegurar un desarrollo sostenido. Ver Shmuel Eisenstadt, (1970), *"Transformaciones en el orden social, en el orden político y en el orden cultural a consecuencia de la modernización"* en *Ensayos sobre el cambio social y la modernización*, Ed. Tecnos, Madrid.

⁷⁰ El término valores se refiere en el texto, a las demandas que pueden ser incorporadas a las instituciones o institucionalizadas como los derechos, las libertades, la igualdad por mencionar unos ejemplos, porque éstos han sido fundamentales en los movimientos de protesta observados por el autor.

campo de estudio para las disciplinas sociológicas, políticas, económicas e incluso antropológicas.

A manera de ejemplo, se puede mencionar la preocupación de los teóricos de la modernización por la búsqueda de los mecanismos para facilitar la incorporación de dichas naciones al desarrollo moderno, en este sentido el concepto de Estado-nación fue un elemento fundamental. El concepto puede ser rastreado más allá de la teoría de la modernización, ya que ha sido considerado fundamento del mundo moderno. El Estado-nación es una característica fundamental en la modernidad, desde las grandes revoluciones que permitieron la cristalización de las naciones modernas. Eisenstadt retoma la idea de Edward Shils para su reflexión, dicho autor consideró que un Estado-nación debe ser dinámico y su élite no debe temer al cambio sino deben esforzarse en producirlos, desarticulando el antiguo régimen y adaptándose a las necesidades del presente (Shils, 1964: 7-8).

Las nuevas naciones o zonas subdesarrolladas, como en ese momento las nombra Eisenstadt, realizaron intentos de establecer estructuras e instituciones políticas y sociales modernas. Aunque, al principio se establecieron muchos aspectos o características de tales instituciones, “como pueden ser constituciones modernas, administraciones burocráticas, partidos políticos o empresas económicas modernas” (Eisenstadt, 1970: 91). Todos estos procesos no dieron lugar a la consolidación de la modernización, ni a la concreción de sistemas institucionales modernos viables y capaces de resolver los problemas y las exigencias constantemente cambiantes. Por lo tanto, las instituciones establecidas en el periodo inicial de la modernización redujeron su nivel de organización y su capacidad de funcionamiento, cediendo el paso a regímenes menos diferenciados. Es decir menos especializados, generalmente más autocráticos o autoritarios, como las dictaduras militares experimentadas en países de América Latina, África y Asia.

En casi todos estos países (que presentaron un aparente fracaso), se realizaron intentos de establecer estructuras e instituciones políticas y

sociales modernas, e inicialmente se establecieron en efecto muchos aspectos o características de tales instituciones, como pueden ser constituciones, modernas administraciones burocráticas, partidos políticos o empresas económicas modernas. Podrían encontrarse también en estas sociedades, al menos hasta cierto punto, muchos índices importantes de la modernización, todos ellos en continua expansión, por ejemplo, índices sociodemográficos como la urbanización, la alfabetización o los medios de comunicación de masas, cierta diversificación en la estructura de empleo, o bien índices estructurales como el debilitamiento de las estructuras tradicionales, la creciente diferenciación, el desarrollo de algunas formas modernas de organización política como los grupos de interés y los partidos. Aunque partes considerables de estas sociedades son todavía tradicionales en el sentido de que permanecen confinadas en unidades autárquicas relativamente cerradas, están siendo rápidamente “destraditionalizadas” y continuamente encuadradas en estructuras más diferenciadas y especializadas. Y sin embargo, todos estos procesos no han dado lugar a la aparición en estas sociedades, especialmente en el campo político, de sistemas institucionales modernos viables capaces de absorber problemas y exigencias diversificadas y constantemente cambiantes. Muchas de las estructuras institucionales modernas que habían sido establecidas en el periodo inicial de la modernización (redujeron) su nivel de organización y su capacidad de funcionamiento, cediendo el paso a regímenes menos diferenciados, generalmente más autocráticos o autoritarios (Ibíd., 91).

Eisenstadt afirmó que no todos los cambios producidos en las nuevas naciones se cristalizaron en una modernización exitosa; como consecuencia se generaron crisis en diferentes aspectos institucionales de dichas sociedades, por ejemplo en las esferas políticas, económicas y sociales. Los nuevos Estados, especialmente los que han surgido de los antiguos colonialismo, dice Eisenstadt, presentaban en las fases iniciales de su desarrollo algunas características y problemas comunes en relación con el cambio. Estos Estados desarrollaron una gran variedad de regímenes: la oligarquía tradicional y diversos tipos de oligarquías modernizantes ya sean civiles o militares, regímenes totalitarios y democracias dirigidas (Ibíd., 130).

(...) una situación en la que distintos grupos se unen en un conglomerado y en la que aumenta la interdependencia y el mutuo conocimiento entre ellos, pero en la que falta al mismo tiempo un desarrollo de nuevas normas comunes adecuadas que pudieran vincular a estos grupos y ayudarlos a regular sus nuevas interrelaciones (Ibídem, 99).

Según el autor en todas las etapas del proceso de modernización, así como en las sociedades modernas, se pueden encontrar una variedad de tipos institucionales, es decir, que las sociedades modernas pueden distinguirse unas de otras, no sólo por el grado de diferenciación económica o política, sino también por los criterios y símbolos de integración en las esferas políticas, económicas o culturales (Ibídem, 52). El establecimiento y la continuidad de los símbolos comunes de la identificación política nacional, de los órganos de lucha política, legislativa y administrativa constituyen un pre-requisito para el desarrollo de un sentido de identidad y afinidad política diferenciada y moderna, entre diferentes grupos y estratos.

Esta idea nos conduce a la presentación del siguiente concepto asociado: las *identidades colectivas*. El autor aseveró que “el establecimiento de símbolos e instituciones comunes se ha efectuado históricamente de varias maneras diferentes, a veces en parte superpuestas, y a través de distintas organizaciones estructurales” (Eisenstadt, 1963: 447). De aquí parte la importancia que tiene esta categoría en la reflexión sobre el proceso de modernización que realizó el autor. Podríamos considerar como uno de los elementos reflexivos sobre la pluralidad y heterogeneidad en los procesos sociales, que lo condujo a la preocupación por las particularidades históricas sociales en los procesos de cambio y modernización, y como preámbulo de la idea sobre las *modernidades múltiples*.

En todas las tradiciones culturales, la atención de los símbolos y del pensamiento político se vierte al interés por las relaciones entre el orden político y otros tipos de órdenes “carismáticos” – cósmico, moral y social –, y especialmente con aquellos órdenes que son concebidos, en la tradición de una sociedad o cultura dada, como los definidores más centrales e importantes de su básica identidad cultural y colectiva como una constante de la existencia humana (Eisenstadt, 1969: 37).

Esto implica una construcción continua de los símbolos que constituyen las identidades colectivas así como la configuración de la concepción de sí mismos y de sus partes. Por ejemplo, el desarrollo de actitudes negativas o positivas con respecto a la modernidad. Eisenstadt reconoce la importancia del establecimiento de símbolos así como la construcción de instituciones comunes que permiten consolidar una identidad. Sin embargo, es necesario contemplar que éstas se han efectuado históricamente de diferentes maneras y las instituciones que posibilitan el establecimiento de las identidades suelen estar superpuestas.

A través de este concepto el autor, intenta comprender cómo se producen las simbolizaciones sociales así como la apropiación o interiorización de los valores modernos tanto institucionales como nacionales incorporados a los nuevos Estados. El interés de Eisenstadt por la identidad colectiva en el análisis de los procesos de modernización se comprende por la experiencia que tiene en Israel, especialmente con la incorporación de los inmigrantes al nuevo Estado y el proceso de integración a la nueva estructura nacional; analizó en qué medida estos factores institucionales y valores modernos fueron aceptados por los judíos no occidentales.

Eisenstadt utilizó otro elemento conceptual, el cual se trata de la idea de *centro-periferia*,⁷¹ planteado por Edward Shils (Shils, 1961:117-131), quién consideró que toda sociedad está compuesta de un centro y una periferia. La estructura social, según la interpretación de Shils, es una amalgama de creencias e instituciones estructuradas alrededor de un centro. En esta línea la conformación de centros y su relación con la periferia ha sido un elemento importante de la transformación de las sociedades, por lo que afirmó que dicha categoría constituye una característica del cambio y de la modernidad. Shils se adhirió al principio parsoniano del binomio *consenso-integración* para explicar la dinámica de *dominación-sumisión* que rigen las relaciones entre el centro y la periferia social.

⁷¹ Es necesario aclarar que dicho planteamiento es distinto al concepto de la teoría de la dependencia, quienes también trabajaron la relación centro – periferia desde una perspectiva del análisis desarrollista, el cual se gestó América Latina, específicamente en la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).

Eisenstadt planteó que se puede observar variaciones en la formación y cristalización de los centros, y en su relación con la periferia. En algunas sociedades se pueden observar centros fuertes y autónomos, de dicha fortaleza depende en gran medida la consolidación de la modernidad; es decir, de la fortaleza de la élite modernizante que conforma los centros. Eisenstadt recurre a la idea de *centro-periferia* para analizar los cambios y variaciones en los imperios burocráticos así como en los diversos análisis sobre el proceso de modernización. A partir de dicha idea intentó determinar el nivel de modernización de ciertas sociedades, considerando el centro como una característica general de la modernidad. Desde esta perspectiva la cristalización de un centro fuerte sería la base de un proceso exitoso de modernización. El autor retomó la definición de centro planteada por Edward Shils.⁷²

La sociedad tiene un centro. Existe una zona central en la estructura de la sociedad. Esta zona central incide de varios modos sobre los que viven dentro del dominio ecológico en el que existe la sociedad (...) la zona central, como tal, no es un fenómeno localizado espacialmente. Casi tiene una localización más o menos definida dentro del territorio confinado en el que la sociedad vive. Su centralidad, sin embargo, no tiene nada que ver con la geometría y poco con la geografía. El centro o zona central es un fenómeno del reino de los valores y las creencias. Es el centro del orden de símbolos, de valores y creencias, que gobierna la sociedad (...). La zona central participa de la naturaleza de lo sagrado. El centro es también un fenómeno del reino de la acción. Es una estructura de actividades, de papeles y de personas, dentro de la red de las instituciones (Shils, 1961: 117-131).

En su interés por entender la naturaleza de la integración, Shils percibe la periferia como un área que tiene diferencias cuantitativas con el centro. Además, existen en oposición, la dualidad se plantea de la siguiente forma: si el centro es donde se concentran las funciones y toma de decisiones, la periferia es lo opuesto, donde existe menos concentración de ambas. Si el centro es donde se concentra la autoridad y las cualidades asociadas, en la periferia éstas son más difusas. Es

⁷² Ver, Shmuel Eisenstadt, (1969), "El Estado, la Sociedad y la formación de Centros: Algunos problemas en la evolución de la Sociología Política", en *Revista española de la opinión pública*, No. 18, Madrid, (9-40).

importante mencionar que en la periferia hay sensibilidad hacia los símbolos del centro. Es decir, la periferia podría ser entendida como un centro diluido.

También podemos pensar que la periferia es cualitativamente diferente del centro, en un supuesto de que el centro perdiera su naturaleza de sistema de valores y se vuelve un espacio de concentración de datos y producción de conocimiento, entonces podría pensarse que la periferia podría volverse diferente, siempre que sea capaz de procesar información y producir conocimiento. En dicho contexto todo lo que circula del centro a la periferia no es sólo irradiación de los valores centrales sino conocimientos que son transformados. Lo que sale del centro no es lo mismo lo que llega a la periferia, y ese cambio de información debe ser estudiado más a fondo para comprender cómo funcionan ambos en la sociedad. Eisenstadt profundiza en la explicación de la importancia de la formación de centros y su relación con la periferia en el proceso de modernización. La correlación existente entre ambos términos es de oposición y están ligados y no se pueden explicar sin la presencia del otro.

Para ser capaces de comprender los procesos y condiciones de la formación de centros y las diferentes estructuras de los mismos, es necesario especificar con mayor detalle los componentes de su formación que retomamos del texto *El estado, la sociedad y la formación de centros* (Eisenstadt: 1969: 9-40). El primero es la institucionalización; el segundo, es la cristalización de la identidad colectiva basada en atributos comunes y en la participación de los hechos simbólicos comunes. El tercero, está vinculado con los dos primeros, es decir, con la cristalización y articulación de fines colectivos como los organizativos, entendidos como los fines de la colectividad o la república. El cuarto, está relacionado con el grado de diferenciación y especialización social, es decir, tiene que ver con la regulación de las relaciones intrasociales⁷³ y entre grupos, como el tratamiento de los llamados problemas integrativos.⁷⁴ Estos problemas tienden a brotar con la complejidad generada por la división social del trabajo.⁷⁵ El quinto y último

⁷³ Ver, Shmuel Eisenstadt, (1969), "El Estado, la Sociedad y la formación de Centros: Algunos problemas en la evolución de la Sociología Política", en *Revista española de la opinión pública* N° 18, Madrid, (9-40).

⁷⁴ *Ídem*.

⁷⁵ Ver, Émile Durkheim, (2002), *La división del trabajo social*. Ed. Colofon, México.

elemento, tiene que ver con la regulación de las relaciones entre fuerza y poder, ya sean internas o externas (Eisenstadt, 1969: 29-30).

El análisis de cada uno de estos elementos como componentes básicos de la formación de los centros, según Eisenstadt, puede ayudar a la comprensión de las dinámicas de los sistemas sociales políticos modernos. Los centros autónomos y fuertes, de la política, económicos y cultura son fundamentales para la permanencia de estructuras organizativas modernas. Cada uno de los elementos básicos que componen los centros, engendran un tipo especial de relación con el orden social y cultural, y se enfrentan con problemas organizativos específicos. Eisenstadt y Shils consideraron que la comprensión de la formación de los centros puede ayudar a avanzar en el entendimiento de la integración social y en específico de las dinámicas de los sistemas sociales y políticos modernos (Eisenstadt, 1969: 30).

Según el autor no ha sido fácil identificar el punto exacto de transformación estructural de las diferentes esferas institucionales o de índices de movilización social con los que comienza la modernización. Sin embargo, la modernización también requiere el desarrollo de un sistema social, económico y político que no sólo genere un cambio continuo, sino que sea capaz de absorber cambios más allá de sus propias premisas institucionales iniciales (Eisenstadt, 1963: 427). Eisenstadt observa que la variedad estructural en algunos patrones de modernización de las naciones de reciente formación es sorprendente.

Diversas investigaciones recientes tienden a mostrar que dentro de cada uno de los principales sistemas institucionales hay una variedad mayor de disposiciones estructurales que pueden acompañar al proceso de modernización que lo que se ha supuesto a menudo en la literatura anterior. Así, en el campo de la familia el presupuesto más antiguo que la familia nuclear es por así decir el resultado natural de la modernización, ha sido puesto en duda últimamente, en cierta medida (Eisenstadt, 1963: 433-434).

Según Eisenstadt, ciertas características estructurales de los procesos de modernización en cualquier sociedad suelen depender en gran medida de un

punto de partida del origen de dichas sociedades, como las civilizaciones axiales o las no axiales.⁷⁶ Por lo tanto, el proceso de modernización puede iniciarse a partir de grupos tribales, de sociedades de castas, de diferentes tipos de sociedades campesinas y de sociedades con diferentes tipos de urbanización, como punto de partida de la modernización (Ibídem, 437).

(Existen algunas) condiciones mínimas o básicas sin las que por definición no es posible la modernización o estructura social moderna alguna, (por ejemplo menciona que es) imposible encarar una economía moderna sin el desarrollo de los mercados de trabajo y capitales adecuados y de demanda por los productos industriales. (Del mismo modo, es) difícil contemplar un sistema político moderno sin alguna centralización política y administrativa y una tendencia hacia la difusión continua del poder político potencial. (Además la introducción de los criterios de universalismo, de especialización que para Eisenstadt son aspectos cruciales de cualquier proceso de modernización) (Ibídem, 431).

Por último, se presenta otro de los conceptos asociados a la explicación del proceso de modernización, la cual se refiere a la *diferenciación*, aunque dicho concepto tampoco es exclusivo de Eisenstadt, como se ha mencionado, se puede observar en otros autores, puede ser rastreado en los planteamientos evolucionista de Hebert Spencer, así como en el pensamiento de Durkheim y Parsons. Para Eisenstadt la *diferenciación* sustituye los conceptos de *especialización* y *complejidad*, aunque no lo plantea sólo como una sustitución semántica: dice que es el reflejo de un importante progreso teórico en el estudio de la sociedad moderna (Eisenstadt, 1970: 45). El concepto de diferenciación le permitió a Eisenstadt describir como las principales funciones sociales o las esferas institucionales básicas se independizan unas de otras, para vincularse en colectividades y roles específico; que se encuadran en estructuras organizativas y simbólicas relativamente especializadas y autónomas, dentro de los límites del sistema institucional dado.

⁷⁶ A pesar de que en la segunda etapa de la obra de Eisenstadt donde incursiona en la teoría de la modernización y realiza varios análisis, el autor parece no dejar de lado totalmente su preocupación por los procesos civilizatorios, que en la tercera etapa profundiza y amplifica intentando alejándose de las propuestas de la modernización.

Los conceptos de diferenciación y de <etapas> son guías importantes para identificar los puntos de ruptura decisivos en los que diversas esferas de actividad social y cultural se liberan de varias estructuras de asignación, y en que se amplían las posibilidades de cristalización de sistemas sociales y simbólicos más diferenciados (Ibídem, 61).

Por lo tanto, las principales características estructurales de la modernización son un amplio desarrollo de diferenciación, así como de recursos libres que no están comprometidos para ningún grupo fijo, adscripto ya sea de parentesco o territorial (refiriéndose a las sociedades tradicionales, que las definen a partir de esas características). Para Eisenstadt, la diferenciación permitió el desarrollo de organizaciones especializadas, diversificadas así como la formación de grupos nacionales y supra-nacionales, no tradicionales.

(Así también posibilitó) el desarrollo concomitante en todas las principales esferas institucionales de roles especializados y de mecanismos y organizaciones de regulación y asignación más amplios, tales como mecanismos de mercado en la vida económica, actividades de votación y partidarias en la política y diversos mecanismos y organizaciones burocráticos en la mayor parte de las esferas institucionales (Eisenstadt, 1963: 424).

La diferenciación permitió la autonomía de las diferentes esferas institucionales y la expansión de sus ámbitos organizativos. Las consecuencias generadas son el incremento de los problemas sociales y humanos, pero los beneficios son nuevas posibilidades de desarrollo y actividades creadoras, como la innovación de la tecnología, que posibilitan la expansión del poder y de los derechos políticos, así como la creatividad cultural, religiosa, filosófica y personal.

(...) el aumento de la diferenciación acentúa también la sensibilidad del sistema a un entorno físico-técnico mucho más amplio, y a realizaciones internacionales más extensas. Pero el incremento en esta sensibilidad del sistema a un entorno más amplio y diversificado, a nuevos problemas y exigencias, no implica necesariamente que se desarrolle la capacidad para resolver tales problemas, ni tampoco indica las formas en que éstos pueden resolverse (Eisenstadt, 1970: 49).

La tensión entre *cambio social* y *diferenciación* se debe a que “muchos cambios sociales no originan cambios generales en el ámbito de diferenciación (...) las formas concretas de esta institucionalización pueden variar considerablemente en diversas sociedades que se encuentren en etapas de diferenciación similares o paralelas” (Ibídem, 48-49). A pesar del paralelismo en los procesos éstos no son similares; estas variaciones le permiten argumentar que la modernización no confluye necesariamente en una modernidad del tipo occidental, pero tampoco retorna a sus formas tradicionales previas. Es decir que, los procesos de modernización confluyeron en experiencias muy diversas. Las nuevas naciones no llegaron a resultados similares a las de occidente, sino que presentaron particularidades en las formas institucionales, políticas, económicas y socioculturales. Dichas experiencias mostraron la necesidad de replantear la idea sobre los procesos de modernización y sobre las premisas de la modernidad.

Sin embargo, en el intento de explicar la modernización Eisenstadt afirma que la comprensión de la misma depende de la explicación de tres problemas fundamentales: en primer lugar se debe explicar la producción de los cambios que facilitan una mayor diferenciación. En segundo lugar, se deben precisar las condiciones que aseguran la institucionalización de sistemas más diferenciados, generalizables y adaptables; y, en tercer lugar, hay que considerar la posibilidad de que se desarrollen sistemas paralelos en sociedades diferentes (Ibídem, 48). No se puede entender el interés de Eisenstadt por la modernización, si no se ubica el momento histórico de la formación del Estado de Israel así como la Guerra Fría, que envuelve la problemática que intenta explicar el autor a partir del recurso teórico que en ese momento eran los referentes principales.

La experiencia a la que intentaba dar una explicación Eisenstadt a través del concepto de modernización como se puede observar en el desglose de los conceptos asociados, estuvo ligada a los procesos de formación de las nuevas naciones y la constante expansión del proyecto moderno. La *teoría de la modernización* tuvo una influencia clave en la explicación de los procesos de las sociedades en modernización. Los programas de la modernización fueron

concebidos como un proyecto de aceleración histórica conducente al cambio, al desarrollo y al progreso de las naciones.

A medida que la modernización se expandió a Europa Central y Oriental, a América Latina, Asia y África, generalmente fue primero más pronunciada o intensiva en la esfera política que en la económica y a menudo la industrialización, en caso de producirse, llegaba después del desarrollo de nuevos símbolos y movimientos políticos y de demandas políticas intensivas. De modo similar en la mayor parte de estos países el deseo ideológico consciente de modernizarse, la meta de la modernización para llegar a un nivel de igualdad con otras naciones occidentales, prevalecía mucho más entre grupos de intelectuales relativamente pequeños e intensivos que en las orientaciones de valor internas de estratos más amplios (Eisenstadt, 1963: 441).

Eisenstadt hace una distinción en su análisis entre los procesos de modernización producidos en Europa occidental, los Estados Unidos y otros países de habla inglesa. Consideró que éstos fueron los únicos casos de modernización autóctona y espontánea que obedecieron casi exclusivamente a desarrollos internos. Los casos de modernización de otras sociedades o países ocurrieron en situaciones diferentes, ya que el impulso modernizador provenía en gran medida desde fuera, mediante el choque de los nuevos sistemas políticos internacionales, económicos e intelectuales (Eisenstadt, 2001:116). En dicha visión se observa la orientación eurocentrista del autor, la principal crítica a la teoría en la que se suscribió, que se comprende por la influencia que han tenido las teorías europeas y occidentales en la escuelas de sociología a nivel global, en la explicación de los procesos modernos y de modernización.

Ya en estos primeros textos, pueden percibirse signos de ruptura con la visión clásica de la teoría de la modernización que nos llevan a observar cómo Eisenstadt se distancia de algunas afirmaciones unidireccionales de la teoría, pero es importante revisar hasta qué punto se aleja de la propuesta conceptual. A pesar de su cuestionamiento a la postura unilineal, de la perspectiva evolucionista de la teoría, no se aleja de la idea de evolutiva de los procesos sociales e institucionales. En el siguiente apartado podremos observar la dirección que toma

en sus nuevas propuestas. En este sentido, Eisenstadt distingue diversos procesos de modernización, que al parecer lo conducen en sus reflexiones posteriores, en las que combina su interés por los procesos civilizatorios con el carácter múltiple de la modernidad.

4.3 Una mirada a las Modernidades Múltiples a través de los conceptos asociados

La propuesta de Eisenstadt de un modelo de análisis histórico social complejo responde a su crítica a la teoría clásica de la modernización, así como a los resultados y consecuencias de la modernización que pueden observarse en diversas sociedades. Esto lo llevó a cuestionar las propuestas de algunas teorías clásicas y contemporáneas con respecto a la modernidad. El llamado “paradigma de las modernidades múltiples” se contrapone a la opinión de muchas de las teorías clásicas de la sociología, sobre todo a las teorías de convergencia y de modernización. Presentamos el siguiente esquema del concepto de *modernidades múltiples* como central y los conceptos asociados, con el desglose de cada uno pretendemos clarificar la propuesta del autor sobre el carácter múltiple de la modernidad.



La noción de *modernidades múltiples* formulada por el autor le permitió reconocer que los patrones occidentales no son los únicos de la modernidad, aunque dice que debemos recordar que son un punto de referencia básico; es decir, la modernidad europea y norteamericana son un referente histórico que ha tenido diferentes influencias en los demás países.⁷⁷ El desarrollo y la expansión de la modernidad no cambiaron la visión optimistas sobre el mismo, ni siquiera con la crisis de la modernidad europea occidental que llega a su expresión máxima con la Segunda Guerra Mundial. Se continuó reivindicando en mayor o menor medida las causas del progreso, la paz y el desarrollo, a pesar de las evidencias de las posibilidades destructivas de la modernidad, que se han vuelto cada vez más visible y han sido expresadas y promulgadas por los críticos más radicales (Eisenstadt, 2013: 130).

La cristalización de la primera modernidad y el desarrollo de las formas posteriores se entrelazan constantemente con conflictos internos y enfrentamientos, debido a las contradicciones, tensiones y ambivalencias en el desarrollo de los sistemas capitalistas y de la democratización en el terreno político.⁷⁸

En el marco de los sistemas estatales e imperialistas modernos se produjeron diversos conflictos internacionales, los cuales generaron resultados catastróficos como las guerras y los genocidios, represiones y exclusiones. Dichos conflictos se convirtieron en componentes continuos de la modernidad, aunque cabe mencionar que las guerras y los genocidios no son nuevas en la historia de la humanidad, pero su transformación e intensificación genera tendencias hacia la “barbarie moderna”. La incorporación de la violencia, el terror y la guerra en el marco ideológico se manifestaron por primera vez en la Revolución Francesa,

⁷⁷ Dicha idea planteada sobre la distinción entre la occidentalización y la modernidad se profundiza por las críticas que la propuesta de las modernidades múltiples propone sobre algunas de las premisas de la modernidad occidental, que fue planteada como la única y auténtica. Ver, Shmuel Eisenstadt, (2013), “América Latina y el problema de las múltiples modernidades”. en *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, UNAM, México, (153-164).

⁷⁸ Se ha desarrollado criterios para establecer periodizaciones o distinciones internas de la época moderna, que han posibilitado la estructuración cronológica y diferenciación de la época. Friedrich Jaeger por ejemplo planteó la periodización de la modernidad que permite distinguir la modernidad temprana (hasta mediado del siglo XVIII), la modernidad revolucionaria (mediados del siglo XIX), la modernidad propiamente dicha (hasta mediado del siglo XX) y la modernidad global (a partir del fin de la Segunda Guerra Mundial) (Jaeger, 2004: 266-268).

promoviendo la constitución de los fundamentos de la idea de Estado-Nación, el cual se convirtió en el agente del mundo moderno, el más importante según Eisenstadt. La constitución de la ciudadanía y los símbolos de la identidad colectiva, se transforman a partir de la cristalización del sistema estatal europeo moderno, desde la expansión europea más allá de su territorio y del desarrollo de las tecnologías de la comunicación y de la guerra (Eisenstadt, 2002).

Eisenstadt planteó que es fundamental contemplar los patrones sociales, culturales e históricos presentes en las civilizaciones no occidentales, los cuales son diferentes en muchos aspectos de los occidentales. Además, planteó la necesidad de analizar los procesos generados en las sociedades en el marco de las grandes civilizaciones como la musulmana, hindú, budista o confuciana, sin dejar de lado el impacto que pudo tener en las mismas sociedades europeas.

En base a los estudios de los procesos modernizadores en las sociedades europeas, Eisenstadt se cuestiona la expansión de los marcos institucionales y culturales de la modernidad occidental en América (América del norte y América Latina), y si ésta se desarrolló sin variaciones o con nuevos patrones institucionales e ideológicos. El autor consideró falsas las suposiciones que los patrones de desarrollo moderno europeo se repiten en América, ya que los casos “originarios” europeos y los procesos en los países de América Latina desde un principio fueron diferentes. (Eisenstadt, 2002).

Esto le permitió pensar que era posible observar la cristalización⁷⁹ de nuevas sociedades modernas en América, no como fragmentos de la civilización europea, sino como la formación de otra civilización. La conformación de la modernidad en las Américas es la muestra de que incluso dentro del amplio marco de la civilización occidental se desarrolló no sólo uno sino múltiples programas culturales y patrones institucionales de la modernidad (Eisenstadt, 2013).⁸⁰ Esta idea es central en la propuesta del autor, pero debemos distinguir entre los procesos de los países de Norteamérica (Estados Unidos y Canadá) y los que se

⁷⁹ El término cristalización ha sido empleado por Eisenstadt para denotar el desarrollo y la consolidación de un proceso, lo utiliza indistintamente en la teoría de la modernización como en las modernidades múltiples. Ver, Shmuel Eisenstadt, (1970), *Ensayos sobre el cambio social y la modernización*, Ed. Tecnos, Madrid.

⁸⁰ Dicha afirmación de Eisenstadt abre una importante posibilidad para poner a prueba su planteamiento, explorando primero sus conceptos, especialmente la de civilización junto con múltiples modernidades.

produjo en América Latina. Partiendo de dicha distinción, también será necesario cuestionar sobre la influencias que tuvieron las sociedades precoloniales y poscoloniales (que hoy constituyen la diversidad cultural de la región Latinoamericana) en la cristalización de esta “nueva” civilización a la que se refiere el autor.

La cristalización de la modernidad en las Américas da fe de que incluso dentro del amplio marco de la civilización occidental -cualquiera sea su definición- se desarrolló no sólo uno sino múltiples programas culturales y patrones institucionales de la modernidad. Este punto de vista de las múltiples modernidades conlleva ciertas suposiciones sobre la naturaleza de la modernidad. La primera, es que la modernidad debe ser vista como una civilización distinta, con características institucionales y culturales. De acuerdo con este punto de vista, el núcleo de la modernidad es la cristalización y el desarrollo de modo o modos de interpretación del mundo, o para seguir la terminología de Cornelius Castoriadis, de un "imaginario social" distinta de hecho, de la visión ontológica, de un claro programa cultural, junto con el desarrollo de un conjunto o conjuntos de nuevas formaciones institucionales.

Los programas culturales distintos, con sus implicaciones institucionales, se cristalizaron por primera vez en Europa occidental y luego se expandieron a otras partes de Europa, a América, y más tarde en todo el mundo, dando lugar a que cambien continuamente los patrones culturales e institucionales que constituyen las diferentes respuestas a los desafíos y las posibilidades inherentes a las características básicas de las instalaciones de civilización diferentes de la modernidad” (Eisenstadt, 2002: 28).

Subrayó la reinterpretación y reconfiguración constante del programa moderno, dando como resultado distintas modernidades con sus propios procesos históricos y culturales. La mutabilidad constante de los patrones institucionales e ideológicos indica que la historia de la modernidad se entiende mejor como una historia de formación continua. El autor enfatiza las diferentes autoconcepciones de las sociedades con respecto a su modernidad o interpretación del mundo (Eisenstadt, 2002). Dicha idea se conceptualiza bajo el término de *imaginario social*, propuesto

por Cornelius Castoriadis,⁸¹ vinculado con la producción de significaciones colectivas para designar las representaciones sociales encarnadas en sus instituciones.

(Taylor entendió por *imaginario social*) el modo en que (los miembros de la sociedad) imaginan su existencia social, el tipo de relaciones que mantienen unas con otras, el tipo de cosas que ocurren entre ellas, las expectativas que se cumplen habitualmente y las imágenes e ideas normativas más profundas que subyacen a estas expectativas” (Taylor, 2006: 37-45).

Desde la perspectiva de Eisenstadt, la idea de *modernidades múltiples* se opone al análisis que asumieron los teóricos clásicos de la sociología sobre el programa cultural de la modernidad desarrollado en Europa y a su hipótesis de que ésta prevalecería en todo el mundo (Eisenstadt, 2000). Por el contrario, la diversidad es la que ha prevalecido, incluso por encima del fenómeno de la globalización y la predicción de la misma sobre la homogeneización del mundo.

Muchos de los movimientos que se desarrollaron en las sociedades no occidentales articularon sólidos temas antioccidentales, o incluso anti-modernos, pero todos fueron distintivamente modernos. Esto fue cierto no sólo en los diversos movimientos nacionalistas y tradicionalistas que surgieron en estas sociedades desde cerca de la mitad del siglo XIX y hasta después de la Segunda Guerra Mundial, sino también en los movimientos contemporáneos más fundamentalistas. Todos estos desarrollos dieron cuenta de la continua cristalización de diversos patrones institucionales y culturales modernos; de múltiples modernidades (Eisenstadt, 2013: 153).

Para el análisis del concepto de *modernidades múltiples* se identifican algunos conceptos asociados que el autor utiliza en la fundamentación de su propuesta: *tradición, identidad colectiva, revolución, civilización axial o civilización no axial*. Uno de los elementos inmerso en el debate en torno al mundo moderno ha sido la categoría de *tradición*. El autor cuestionó la visión dicotómica de “tradición” versus

⁸¹ Ver, Cornelius Castoriadis, (1983), “Las significaciones imaginarias sociales” en *La institución imaginaria de la sociedad*, Ed. Tusquets, Barcelona.

“moderno” y consideró importante replantear la perspectiva sobre la *tradición* como elemento en el proceso de cristalización de la modernidad. Eisenstadt reconoció la dualidad entre tradición y modernidad que estaba presente en las ciencias sociales desde el siglo XIX. Tönnies⁸² formuló los conceptos de “comunidad” y “sociedad”; Redfield⁸³ hizo una distinción antropológica entre “pueblos primitivos” y “sociedades urbanas”. Estas categorías conceptuales orientaron la descripción de las sociedades tradicionales y modernas que prevaleció en el pensamiento sociológico durante varios años.

El autor se mostró de acuerdo con la necesidad de la distinción entre tradición-moderno (entre sociedades tradicionales y sociedades modernas), pero solamente cuando éstas se hallan en el proceso de modernización. Pero su reflexión posterior al análisis del proceso de modernización lo llevó a considerar que dicha dicotomía no era suficiente para explicar la sociedad contemporánea. Por lo cual, pensó necesario entender los procesos civilizatorios en los que se deberían distinguir los componentes de la tradición y de la cultura que posibilitaron la cristalización de diversas modernidades.

Existen una tendencia general hacia la diferenciación estructural en las sociedades (la vida familiar, las estructuras económica y política, la urbanización, la educación moderna, la comunicación masiva y las orientaciones individualista), los modos en los que estas arenas se definieron y organizaron variaron enormemente, dando paso a múltiples patrones institucionales e ideológicos. Dichos patrones no constituyeron simple continuación de las tradiciones de sus respectivas sociedades. Tales patrones fueron claramente modernos, aunque en efecto recibieron una gran influencia de las premisas culturales, tradiciones y experiencias históricas específicas de cada una de las sociedades en las que cristalizaron. Todas éstas desarrollaron dinámicas y modos de interpretación claramente modernas, para los que el proyecto occidental original constituyó un punto de referencia.

Eisenstadt plantea que conforme la mayor parte del mundo se ha vuelto o se

⁸² Ver, Ferdinand Tönnies, (1947), *Comunidad y sociedad*, Ed. Losada, Buenos Aires.

⁸³ Ver, Robert Redfield, (1953), *The primitive World and its Transformations*, Ed. Cornell University Press; (1955), *The Little Community View points for the Study of a Human Whole*, Ed. The University of Chicago, Chicago; (1956), *Peasant Society and Culture*, Ed. The University of Chicago, Chicago.

está volviendo moderno, la dicotomía entre sociedades tradicionales y modernas ya no resulta válida como referente explicativo, o ya no resulta muy interesante. Aunque aún existen algunas sociedades que quizá puedan describirse como tradicionales (pone como ejemplo a Arabia Saudita y algunas sociedades de Asia central), la mayor parte de las sociedades están entrelazadas con las modernidades o rumbo a la modernidad (Ídem).

Por otra parte, pero en la misma línea de análisis tomamos la noción de *identidad colectiva*, una idea ya planteada para el concepto de modernización, pero que es replanteada para la noción de modernidades múltiples. En esta etapa el autor consideró que la identidad colectiva no está configurada sólo a partir de la identidad nacional, también identificó otros factores que traspasan las fronteras nacionales, por ejemplo, las identidades culturales, regionales, ideológicas o incluso históricas. En muchos entornos no se alcanzaron a cristalizar nuevos tipos de *identidades colectivas*, ya que a menudo las identidades se promulgaron por los movimientos que iban más allá de los modelos de Estados-nación, como los que generaron los movimientos sociales o religiosos transnacionales o intercontinentales.

En el proceso de construcción de la identidad de los nuevos grupos que traspasaban las fronteras nacionales se cuestionaron la hegemonía de los programas y la homogeneización, reivindicando sus propios lugares, es decir, sus particularidades, autonomía en ámbitos institucionales centrales, como programas educativos o de comunicación pública, que a menudo exigen una redefinición de la ciudadanía, de los derechos y prestaciones relacionadas con ella. En los entornos de dimensiones locales, a menudo se reúnen nuevas formas de identidades, por ejemplo, las religiosas que parten de las grandes religiones del mundo y que se reformulan de manera moderna (Eisenstadt, 2002).

Eisenstadt plantea que los programas civilizatorios modernos han implicado una forma distintiva de construcción de las identidades colectivas. En primer lugar, se desarrolló una fuerte tendencia para que fueran absoluta en términos ideológicos; en segundo lugar, sus componentes civiles fueron cada vez más importantes; y en tercer lugar, la construcción de las fronteras políticas y de las

colectividades culturales se transforma y se conectan de manera estrecha. Al mismo tiempo, la característica más distintiva de la construcción de colectividades se encuentra relacionada con la característica básica de la modernidad y se problematiza continuamente. Las identidades colectivas ya no se toman como dada o como predeterminada por una visión y autoridad trascendental o por las costumbres perennes, sino que se constituyen a partir de focos de disputas a menudo formuladas en términos altamente ideológicos (Eisenstadt, 2002).

Con la expansión y los cambios globales contemporáneos, afirma Eisenstadt, la centralidad ideológica y simbólica de la nación y el estado revolucionario se debilitan. También se ha debilitado la percepción del Estado-nación como unidad básica del programa cultural de la modernidad y de la identidad colectiva. Estos cambios han permitido el desarrollo de nuevas visiones políticas, sociales, civilizatorias rompiendo con los parámetros universalistas del programa moderno occidental. Las nuevas identidades fueron proclamadas por varios tipos de nuevos movimientos sociales que se desarrollaron generalmente en los países occidentales, como los movimientos feministas, ecologistas, estudiantiles los cuales estuvieron estrechamente relacionados con los movimientos sociales y estudiantiles en oposición a la guerra de Vietnam de finales de los años sesenta y setenta.

Dichos acontecimientos fueron indicadores de un cambio más general en la modernidad global. Los movimientos fundamentalistas que se desarrollaron en los musulmanes, protestantes y judíos, los movimientos religiosos populares desarrollados en regiones hinduistas y budistas, así como los diversos movimientos particularistas étnicos y las identidades que constituían las deformaciones de los modelos clásicos de la nación o Estado revolucionario cobraron impulso en las dos últimas décadas del siglo XX. Esto incluye no sólo a las antiguas repúblicas de la Unión Soviética, sino también el continente africano y en parte los Balcanes, especialmente en la ex Yugoslavia (Eisenstadt, 2002).

Con los procesos globales la característica ambivalente de la modernidad se intensifica, pero la reflexividad toma un papel central en las condiciones de la historia social y el curso de los acontecimientos posteriores a la Guerra fría. Según

Eisenstadt, el carácter global de la condición moderna no implica que los miembros de cualquier comunidad cultural abandonen sus creencias cosmovisiones y mucho menos las instituciones tradicionales, más bien implica una interpretación, reinterpretación y transformación continua de los compromisos y estructuras institucionales (Eisenstadt, 2000, 55-56).

Durante los siglo XIX y XX cristalizaron múltiples y divergentes modernidades en los diferentes Estados nacionales y territoriales (al periodo del siglo XIX se denominó como época "clásica" de la modernidad, y para Jaeger fue la modernidad revolucionaria, y lo que se vivió hasta mediados del siglo XX nombro *Moderne Neuzeit*, es decir, la modernidad propia mente dicha). Durante este largo periodo se desarrollaron los estados revolucionarios y los movimientos sociales (considerados los fundamentos de la modernidad) en Europa, en las Américas y en las sociedades de Asia y África. Pero los contornos institucionales, simbólicos e ideológicos de la nación moderna, de los Estados y de los movimientos sociales, - epítome de la modernidad revolucionaria- sufrieron cambios drásticos por la intensificación de la globalización (Jaeger lo identificó como modernidad global). Si retomamos esta periodización, corresponde al horizonte temporal donde podemos ubicar la propuesta de Eisenstadt sobre la modernización y las modernidades múltiples (1960-2010).

Los cambios de la modernidad global se manifiestan en el crecimiento de los movimientos sociales frente a las fuerzas del mundo capitalista, enormes migraciones internacionales y la elevación concomitante de problemas sociales como la prostitución y la delincuencia a escala internacional. Estas transformaciones reducen el control del Estado nacional sobre sus propios asuntos económicos y políticos (a pesar del continuo fortalecimiento de las políticas seculares racionales "tecnocráticas" en diversos ámbitos, como en la educación y la planificación familiar, etc.). Al mismo tiempo los Estados nacionales han perdido parte de su monopolio sobre la violencia. El control de la violencia pasa a manos de los grupos locales e internacionales separatistas, terroristas e incluso de la llamada delincuencia organizada, dejando al Estado con un escaso margen de control.

Eisenstadt planteó que la noción de *múltiples modernidades* denota una visión del mundo contemporáneo, de la historia y de las características de la época moderna, que se opone al discurso la *teoría clásica de la modernización* y a la *teoría de la globalización*. Aunque, reconoció la existencia de la relación del proceso global con el ámbito cultural, específicamente con la expansión de la misma a través de los principales medios de comunicación. Ejemplificó dicha relación con la difusión de los programas culturales norteamericanos hegemónicos y de la visión aparentemente uniforme. Pero esto no significa que la sociedad haya convergido en una sola modernidad. En su proceso reflexivo sobre las modernidades múltiples el autor tomó diversos elementos y recursos conceptuales de sus análisis sobre los procesos de modernización, que enriquecieron su autocrítica y desembocaron en un amplio debate sobre los múltiples procesos civilizatorios de la modernidad. (Eisenstadt, 2002).

En el apartado anterior revisamos el concepto de movimientos de protesta el cual fue representativo en el análisis sobre los procesos de modernización en el trabajo de Eisenstadt, con referencia al mismo el autor en esta etapa de trabajo sobre las modernidades múltiples replantea el estudio sobre las revoluciones, profundiza en el mismo como un componente fundamental de las civilizaciones modernas. En este sentido, el concepto de *revolución* puede ser catalogado como asociado en su explicación sobre el carácter múltiple de la modernidad. La idea de revolución es propuesta a partir de su reflexión sobre las *grandes revoluciones*, de los movimientos de protestas y el desarrollo institucional e ideologización de la lucha política. Las revoluciones según el autor constituyen un tipo de cambio macrosocial que combina el cambio de regímenes políticos con nuevos programas civilizatorios.

(...) sólo el análisis de las diferentes combinaciones de procesos estructurales – marcos civilizadores y entornos históricos – puede explicar tanto los diferentes potenciales revolucionarios desarrollados en cada sociedad como sus diversos resultados (Eisenstadt, 2007: 9).

Eisenstadt se enfocó en los resultados de las *grandes revoluciones* como la

cristalización de los programas cultural y político modernos, consideró que “el imaginario y las actividades revolucionarias constituyen un componente capital pero siempre cambiante, cuyas constelaciones concretas forman múltiples modernidades” (Eisenstadt, 2007: 10). Las civilizaciones axiales se definieron por transformaciones macrosociales, que combinaron el cambio de régimen con la cristalización de nuevas cosmologías y concepciones ontológicas con profundas repercusiones institucionales, que posibilitó la formación de nuevas civilizaciones, como la moderna.

Eisenstadt plantea que los principales marcos civilizadores en los que suelen surgir dichas revoluciones son ciertos tipos de civilizaciones de la época axial. Sus configuraciones políticas como los sistemas imperiales o imperiales feudales, posibilitaron momentos de transición hacia la modernidad (Eisenstadt, 2007: 7). Las primeras revoluciones fueron propiciadas por las grandes tendencias culturales e ideológicas que dieron paso al proyecto cultural moderno occidental. Las revoluciones tardías como la rusa, turca, china y vietnamita se produjeron cuando la modernidad rebasó sus orígenes occidentales, es decir, que dichos procesos difieren entre sí.

En todos estos sentidos, todas las revoluciones, tanto la “primeras” o “iniciales” como las “tardías”, difirieron de los procesos de quiebra de otros regímenes imperiales o semi-imperiales, ya fueran el romano, el bizantino, el abasí fatimí o el sasánida, y también de los cambios dinástico registrado en China (Eisenstadt 2007: 41).

Por otro lado, Eisenstadt considera que en las sociedades sometidas a regímenes coloniales-imperiales estallaron guerras de independencia que desviaron gran parte de las energías revolucionarias hacia el “nacionalismo”. Sin embargo, existen casos como, el de Vietnam donde la guerra de la independencia fue revolucionaria. En algunos casos y en ciertas condiciones las guerras de independencia y los regímenes que instauran pueden ser auténticamente revolucionarios (Ibídem, 42).

Para explicar las causas de las revoluciones no basta con referirse a la

conjunción de factores que ocasionan el derrumbe de los regímenes y los marcos históricos de la modernidad inicial. Aunque es cierto que dichas confluencias proporcionaron los contextos en los que surgieron todos esos procesos revolucionarios, en otros casos como Japón, la India y Latinoamérica, lo que se desarrolló fueron cambios políticos y sociales modernos, pero de índole no revolucionaria (Ibídem, 43). Todas esas experiencias llegaron a cristalizar nuevos programas culturales modernos diferentes al modelo occidental,⁸⁴ pues cristalizaron junto a procesos socio-políticos que se diferenciaban enormemente de los revolucionarios (Ídem), lo cual permite fundamentar el carácter múltiple de los procesos civilizatorios modernos.

A pesar de que la revolución se ha considerado como el principio fundamental para la constitución de la sociedad moderna occidental, Eisenstadt dice que no es un elemento global y universal para todos los procesos y experiencias, ya que existen procesos modernos que no surgieron a partir de un proceso revolucionario.

Para comprender a que se refiere Eisenstadt cuando plantea procesos civilizatorios en el contexto de la teoría de las *modernidades múltiples* consideramos fundamental explicar las ideas sobre la *civilización axial* y la *civilización no axial*. Estos conceptos fueron desarrollados por Eisenstadt en relación con la teoría de la era axial propuesta por Karl Jaspers.⁸⁵ Eisenstadt reconoce el origen de la modernidad en occidente, específicamente en Europa, pero la revisión que plantea sobre las civilizaciones axiales le permitió explorar más allá de los orígenes de la modernidad; el autor buscó las primeras manifestaciones en un conjunto de civilizaciones que nombró axiales por haber surgido en una época específica antes del cristianismo.

La idea de civilizaciones axiales se refiere a aquellas que cristalizaron

⁸⁴ "El programa cultural moderno con dimensión universal cristalizó primero en la Europa cristiana occidental, y después se expandió a otras partes del mundo, donde dio lugar ppautas culturales e institucionales en mutación constante, que dieron, por así decirlo, respuestas diversas a los desafíos y posibilidades inherentes a los rasgos claves de la modernidad". Ver, Shmuel Eisenstadt, (2007), *Las grandes revoluciones y las civilizaciones modernas*, Centros de Estudios Políticos y Constitucionales, Madrid, pp. 147.

⁸⁵La idea de explorar los orígenes de la modernidad en las sociedades históricas también fue desarrollada por otros autores como Parsons, en su análisis sobre los sistemas de las sociedades modernas. Parsons en sus estudios explora los orígenes de las sociedades modernas occidentales en lo que denominó "*sociedad de semillero*" (Parsons, 1982) refiriéndose a Grecia, Roma y también a Israel, según el autor estas fueron esenciales en el surgimiento del cristianismo lo cual fue fundamental para la cristalización de la modernidad.

durante el periodo que va desde 500 a.C. hasta el primer siglo de la era cristiana. Estas civilizaciones se caracterizaron por desarrollar procesos más trascendentales y revolucionarios de la historia de la humanidad, que cambiaron el curso del devenir humano. “Durante este periodo surgieron nuevos tipos de visiones cosmológicas, una de ellas referidas a la institucionalización de formas novedosas de entender la tensión esencial entre los órdenes trascendental y mundano” (Eisenstadt, 2007: 46).

Las civilizaciones axiales se caracterizaron por desarrollos revolucionarios en la cosmología (el entendimiento entre el orden mundano y trascendental) que fueron los fundamentos básicos que posibilitaron el desarrollo de la sociedad moderna. A partir de dicha idea Eisenstadt fundamenta la necesidad de estudiar los entornos civilizatorios y culturales globales en los que tuvieron lugar los diversos procesos revolucionarios que posibilitaron un mundo moderno.

(...) las primeras revoluciones se registraron dentro del marco del cristianismo, es decir, en civilizaciones europeas de cuño protestante o católico; la rusa surgió en el ámbito del cristianismo oriental, y la china y la vietnamita en el de la civilización confuciana. Si el kemalismo turco se considera una revolución, también tendremos que incorporar el análisis del ámbito islámico, lo cual sin duda será necesario para abordar la Revolución Iraní (Ídem).

El autor reconoce la importancia del cristianismo para la cristalización de las primeras revoluciones que dieron origen a la modernidad, pero además en sus estudios analizó las experiencias del confucionismo, el kemalismo, el islamismo los cuales considera importante explorar como referentes para las modernidades múltiples. Eisenstadt identifica procesos civilizatorios en el marco de las *civilizaciones axiales* (Eisenstadt, 2007:46), pero también existen otras civilizaciones que se desarrollaron en otros marcos que podría ser denominada *no axiales*, las cuales también han implementado programas modernos.

Plantea como civilización no axial a los procesos que se hallan fuera de las caracterizaciones axiales propuestas (como la tensión entre lo trascendental y el orden mundano), un ejemplo de posible civilización no axial según Eisenstadt es la

experiencia japonesa. En dicha sociedad se desarrolló un programa moderno exitoso, asevera nuestro autor en sus artículos: *Modernidade Japonesa: A primeira modernidade múltipla não Ocidental* (2010),⁸⁶ *Japanese Civilization: A comparative view* (1996). Esta experiencia es una de las muestras más notoria de la posibilidad del desarrollo de una modernidad específica diferente al proceso moderno occidental y fuera de las *civilizaciones axiales*. Eisenstadt observa diversos procesos civilizatorios en la era axiales, a pesar de las características compartidas, se distingue uno proceso de otro.

En el núcleo de estas evoluciones “axiales” específicas nace de la confluencia de dos importantes tendencias. La primera, siguiendo la formulación de Johann Arnason, establecía una clara “diferencia entre realidad última y derivada [o entre las dimensiones trascendental y mundana, si usamos una fórmula más polémica]. Ésta se relaciona con una creciente orientación hacia algún tipo de realidad ajena a la que nos viene dada, con una problematización extrema de la concepción de orden cosmológico y orden social, y con una creciente reflexividad y un pensamiento de segundo orden, de manera que los modelos de orden resultante generan nuevos problemas” (...) La segunda tendencia, registrada en el nivel estructural, fue un proceso de desmembración de gran alcance que hizo que muchos aspectos de la estructura social, poniendo en cuestión las formaciones institucionales previas, abandonaran unidades de parentesco y territoriales relativamente cerradas, para desarrollar multitud de recursos libres que podrían organizarse o movilizarse de múltiples maneras (Eisenstadt, 2007: 47).

Durante el desarrollo y la institucionalización de las concepciones axiales se plantearon nuevas visiones del orden trascendental y mundano, que posibilitaron iniciativas de reconstrucción de la personalidad humana y del orden sociopolítico y económico. “La materialización de este orden estaba íntimamente relacionada, por utilizar un término weberiano, con la <salvación>: un concepto fundamentalmente cristiano del que, sin embargo, pueden encontrarse algunos equivalentes en todas las civilizaciones axiales” (Eisenstadt, 2007: 48).

⁸⁶ Ver, Shmuel Eisenstadt, (2010), “Japanese Modernity: The First New Western Multiple Modernity”. Trad. Paul Freston. *DADOS – Revista de Ciências Sociais*, Rio de Janeiro, vol. 53, no. 1, (11 – 54).

Las *civilizaciones axiales* cuando se modernizan, tienen un impulso reactivo para preservar su tradición axial, el cual compite con el impulso innovador de la reforma que busca reconstruirlo. Para entender este proceso, tenemos que pensar no tanto de la racionalidad instrumental y formal, sino más bien en la racionalización como valor, Arjomand lo explica como el proceso de armonización de los principios heterogéneos de orden que son impulsados por el juicio de significaciones consistentes (Arjomand, 2011). Los procesos civilizatorios de la era axial posibilitaron las transformaciones de las visiones trascendentales permitiendo a su vez los cambios estructurales que confluyeron en la primera civilización moderna en Occidente. La expansión de los principios modernos y las particularidades socioculturales e históricas de las diferentes sociedades ha generado un carácter múltiple en la misma.

(...) Dentro de estas sociedades surgieron múltiples constelaciones de poder, identidades colectivas y formaciones económicas, cada una con su propia dinámica. Todas esas visiones eran muy proclives a la reconstrucción de la vida terrenal – del orden social, la personalidad y las actividades culturales – y desarrollaron ideas que presentaban un mundo situado más allá de sus respectivos límites inmediatos: un mundo que, por así decirlo, estaba abierto a esa reconstrucción (Eisenstadt, 2007: 48).

Eisenstadt afirma que con la institucionalización de los diversos programas culturales axiales se desarrolló una fuerte tendencia a definir la mayor idoneidad que presentaban ciertas colectividades y ámbitos institucionales, para ser portadores de las distintas perspectivas trascendentales generales y de las nuevas colectividades civilizadoras (Ibídem, 49). Estas nuevas visiones influyeron en las ideas y la dinámica política. Los actores políticos utilizaban los depósitos culturales propios de cada contexto, que pueden ser apreciados al observar la combinación hecha de sus perspectivas cosmológicas y utópicas con los movimientos sociopolíticos. Por lo tanto, las civilizaciones axiales dieron lugar a formaciones políticas variadas:

(...) imperios en toda regla como el chino, el bizantino y el otomano; reinos y federaciones tribales anteriores (como Israel antiguo), de gran fragilidad; federaciones de ciudades-estado también tribales (como las de la antigua Grecia); complejas y descentralizadas unidades políticas como las surgidas en la civilización hindú, o formaciones de cuño imperial-feudal como las europeas. Todas ellas representaban diferentes maneras de combinar la diferenciación estructural y las perspectivas cosmológicas propugnadas por las diversas élites y por la coalición que forjaban (Eisenstadt, 2007: 55).

A pesar de que en las diversas civilizaciones axiales se desarrollaron procesos políticos y rasgos esenciales de las revoluciones, Eisenstadt manifiesta que eso no implica que en todas surgiera la modernidad inicial. Sólo aparecieron en algunas al derrumbarse los regímenes imperantes, lo que influyó enormemente en las formas de concebir el rendimiento de cuentas de los gobernantes y de los derivados institucionales. Las consecuencias políticas del sectarismo y la heterodoxia difieren enormemente dentro de cada una de las civilizaciones axiales (Ibídem, 57).

Como ya se ha mencionado la modernidad se caracteriza por los cambios, reflexividad, reconfiguraciones y antinomias, los cuales le permitieron a Eisenstadt afirmar que los contornos institucionales y culturales han cambiado: primero, como resultado de la dinámica interna de los espacios tecnológicos, económicos, políticos y culturales que se desarrollaron en las distintas sociedades. Segundo, por las luchas políticas y los enfrentamientos entre los distintos centros de poder político y económico. Tercero, por los cambios en las hegemonías de sistemas internacionales. La cuarta causa fueron los enfrentamientos continuos entre interpretaciones promulgadas por las élites y los desarrollos concretos de los conflictos y desplazamientos que acompañaron a su institucionalización. La quinta causa se refiere a las conciencias activadas por: a) la potencialidad reflexividad de la modernidad y, b) por los enfrentamientos y contradicciones del programa cultural moderno. La sexta y última causa del cambio ha sido la propia expansión de la modernidad que implicó la confrontación entre las premisas concretas y formaciones institucionales que se desarrollaron en el centro y occidente de Europa; que más tarde se extendió a las Américas y Asia (Eisenstadt, 2002).

El cambio de los contornos institucionales y culturales modernos permitió que se generasen las reinterpretaciones continuas de los grandes temas del programa moderno, de las premisas básicas de las civilizaciones y de los grandes relatos o mitos concomitantes de la modernidad por los diferentes actores sociales, como los movimientos sociales. Es por ello que no se puede equiparar la modernidad con la occidentalización, por lo tanto, es importante reflexionar sobre las diversas experiencias desarrolladas en el mundo. Si bien la sociedad humana y sus civilizaciones presentaron características similares los resultados han sido particulares.

El autor plantea que la modernización implica un elevado índice de diferenciación estructural, movilización social e instituciones relativamente centralizadas o unificadas. Estas características podrían plantearse como elementos propios de las sociedades en modernización, pero el autor enfatiza que no deben considerarse como índices de la eficacia de la modernización, ya que su aparición no asegura necesariamente el éxito del proceso. Son condiciones necesarias pero no suficientes del desarrollo y de la continuidad de una estructura institucional moderna (Eisenstadt, 1970: 196).

A partir de dichas consideraciones, se puede plantear la siguiente pregunta a la que se dará respuesta en el siguiente capítulo ¿Cuáles son los conceptos asociados que prevalecen y cuáles replanteó o resignificó Eisenstadt en su análisis sobre la modernización y las modernidades múltiples? Desde la perspectiva de Koselleck (2012) la reinterpretaciones y resignificaciones de los conceptos es una característica de los mismos. Hacer historia de los conceptos implica revisar las coordenadas históricas sociales, ya que si queremos realizar un análisis de los cambios conceptuales, debemos considerar el análisis del lenguaje y experiencias de la temporalidad histórica.

Además, debemos reconocer que la modernidad como proyecto universal entra en crisis cuando se cuestiona la centralidad ideológica y simbólica del Estado-Nación. Se pone en duda su posición como el centro carismático de los componentes más importantes del programa cultural de la modernidad y la identidad colectiva. A partir de esta idea se proclamaron una variedad de nuevos

movimientos sociales, aunque diferentes entre sí, han desafiado las premisas de la nación moderna clásica y su programa de la modernidad, que hasta entonces había ocupado el centro indiscutible del pensamiento político y cultural (Eisenstadt, 2000: 17).

Eisenstadt reconoce que las transformaciones sociales influyen en los cambios analíticos, por lo tanto se requieren de constantes reflexiones sobre los planteamientos conceptuales. Las múltiples interpretaciones de la modernidad ha dado lugar de alguna manera a la des-occidentalización de la misma; el potencial y la capacidad de autocorrección de la modernidad ha posibilitado el proceso de múltiples vías que conducen a ella, la cual podríamos considerar como una característica propia de lo moderno.

CAPÍTULO V

ANÁLISIS DE LOS CAMBIOS, PEMAANENCIAS Y ADAPTACIONES EN LOS CONCEPTOS DE MODERNIZACIÓN Y MODERNIDADES MÚLTIPLES DESDE UNA MIRADA DE LA HISTORIA CONCEPTUAL

Introducción

En el capítulo anterior hemos mencionado la importancia de la reflexión sobre la temporalidad de los conceptos de *modernización* y *modernidades múltiples* en la obra de Eisenstadt, los cuales fueron presentados a través de dos esquemas que permitieron mapear los conceptos y desglosar de manera sistemática la perspectiva de autor. Esto nos conduce a los siguientes cuestionamientos que pretendemos responder en éste capítulo: ¿Cuándo y cómo ocurre la transición del enfoque sociológico del Eisenstadt? ¿Cuáles son los conceptos que permanecen, cambian y amplían en la explicación del proceso de modernización a la argumentación de las modernidades múltiples? ¿Cómo entendemos la transformación en el pensamiento de Eisenstadt?

Este capítulo presenta los conceptos permanentes, conceptos adaptados e ideas de rupturas, con el propósito de señalar y explicar el paso del autor de la *teoría de la modernización* hacia las *modernidades múltiples*. Para tal fin, se considera importante desarrollar tres esquemas que permiten ubicar los conceptos y elementos mencionados. Para dicho propósito es relevante presentar el espacio de experiencia del autor, así como su horizonte temporal, que permitirán realizar una reflexión sobre la mutación de las propuestas conceptuales de Eisenstadt.

Tomando en cuenta que la historia conceptual ha conducido a la realización de un diagnóstico de la modernidad, apoyado en las transformaciones tematizadas en el contenido semántico de determinados conceptos, en este trabajo nos permite identificar las modificaciones de la propuesta del autor sobre la modernidad en un pequeño espacio de experiencia y horizonte relativamente corto de tiempo, ya que la metodología que plantea este campo de estudio tiene un

alcance temporal mayor. Por lo cual, para esta investigación hemos considerado importante realizar un breve esbozo que pretende mostrar la utilidad de ésta propuestas para el análisis teórico y conceptual.

La historia conceptual nos permite visualizar que la construcción conceptual no son procesos aislados ni a-históricos. Además nos proporciona el mecanismo para observar la interacción existente entre la teoría y los procesos históricos. Para el caso concreto de esta investigación podemos ver a Eisenstadt como un actor fundamental en la disciplina sociológica israelí, el cual se constituyó en un contexto histórico determinado, que al autor le permitió analizar problemáticas vinculadas a dichos procesos a partir de propuestas conceptuales y teóricas particulares; que además se modificaron en un transcurso de tiempo delimitado, es decir, medio siglo de labor académica.

5.1 Una mirada a la propuesta de Eisenstadt a partir de la historia conceptual

En este apartado retomamos la explicación de Reinhart Koselleck sobre el horizonte temporal de la modernidad. Dónde está ubicado su análisis sobre la historia de los conceptos, de las variaciones, resignificaciones y reinterpretaciones de los mismos. Este autor propone un método de análisis del horizonte temporal de determinados conceptos para mostrar cómo en un periodo largo de la historia los sentido y significaciones de las palabras se van modificando. Esta propuesta tiene diversos elementos de análisis, que nos ha brindado los parámetros para la caracterización de los conceptos, y nos permitió delimitar el campo de indagación en los textos de Eisenstadt; así como la identificación de algunos procesos históricos sociales de contexto en las propuestas de nuestro autor.

Con la mirada de la historia conceptual se busca esclarecer algunas dudas sobre la experiencia y las expectativas que condujeron a las variaciones y continuidades de los conceptos de Eisenstadt. Después de haber presentado el marco histórico, las influencias teórico-intelectuales, las etapas de desarrollo del pensamiento de Eisenstadt y el desglose de los conceptos desarrollados en su explicación sobre el proceso de modernización y de las modernidades múltiples podemos indagar en el vínculo de la experiencia del autor con el cambio

conceptual. Le permitió problematizar el complejo proceso de formación de una sociedad en Israel desde la perspectiva de la modernización, pero la pluralidad de comunidades que constituía el nuevo estado lo condujo a cuestionar los parámetros homogeneizadores del programa moderno. De manera paulatina se fue distanciando de la perspectiva de la teoría de la modernización e inició una búsqueda de propuestas alternas observando procesos también variados de modernidad.

Según Laura Moya la modernidad como concepto “corresponde a uno de los muchos criterios de ordenación cronológica y de interpretación presentes en el pensamiento histórico” (Moya, 2013: 221). Pero en la sociología ha sido el fundamento de su origen y continúa siendo el corazón de su reflexión como disciplina. La modernidad es aún un problema central en el análisis sociológico como concepto pero también como programa cultural y político, lo cual complejiza el abordaje del tema, con el transcurso de la historia el programa ha sido reinterpretado y reconfigurado continuamente.

Por ello consideramos que la propuesta de Eisenstadt puede enriquecer la continua búsqueda explicativa de la sociedad contemporánea. El autor desarrolló dos vertientes conceptuales entorno a la modernidad: la primera, fue la preocupación por entender los procesos sociales de los nuevos estados, que conducirían a un desarrollo moderno igual o similar a los países centrales de Europa y Estados Unidos, lo cual lo explicó bajo el concepto de modernización. La segunda, le permitió repensar el proceso de modernización para replantear su interpretación del concepto de modernidad, de tal manera que introdujo la pluralización del mismo, es decir *modernidades múltiples*.

La idea de la temporalidad y del espacio son adecuadas para ubicar la propuesta de Eisenstadt, por ello retomamos la periodización de la modernidad de Friedric Jaeger. A partir del periodo identificado por este autor se puede localizar a Eisenstadt en el tiempo denominado modernidad globalizada, que inició a partir del final de la Segunda Guerra Mundial (Jaeger 2004). Este es el periodo que corresponde al horizonte temporal donde nuestro autor desarrolló su trabajo. Una parte importante de su obra se desarrolló en el periodo de la Guerra Fría, en la

post Guerra Fría (la era global) y la primera década de nuevo milenio, las influencias históricas como lo hemos señalado han sido éstas y la conformación del Estado de Israel. Eisenstadt fue un autor contemporáneo con reflexiones y autocríticas importantes que ha dejado importantes indicios de análisis para la sociología contemporánea que aún debemos explorar y revisar.

La propuesta del autor sobre el concepto de modernidad tienen dos momentos: el primero, donde el referente ilustrado y racionalista de la teoría hegemónica sobresale, una época donde sus escritos substanciales era en torno a la explicación del proceso de modernización. El segundo, se desarrolló bajo la crítica a los principios universalistas y homogeneizador de la modernidad y de las teorías que la sostenían, exploró en la categoría de las civilizaciones axiales que le permitió realizar una reflexión de la historia de la modernidad comparada con los procesos civilizatorios de la era axial. En esta etapa las características ilustradas pierden centralidad y el autor no pretendió definir la modernidad en oposición a lo no moderno, por el contrario intentó identificar las características civilizatorias que permiten su existencia y su transformación como las contradicciones inherentes.

En este momento su propuesta se tornó menos optimista con respecto al futuro, se volvió más pesimista a cerca de las posibilidades inherentes de la sociedad humana, como la violencia y la destrucción. Eisenstadt sobrepasó la reflexión sobre la crisis de la cultura y la razón de Occidente, y giró hacia la búsqueda de los principios de la conformación de las civilizaciones. Según Eisenstadt las civilizaciones de la era axial parten diversas características que rigen a la sociedad humana que hoy conocemos. Comprender la idea sobre las civilizaciones axiales es la clave para el entendimiento de las contradicciones y antinomias inherentes al programa moderno, y por ello es un paso para entender la propuesta de las modernidades múltiples (2007).

La propuesta de Eisenstadt es basta y por ello puede llegar a ser confusa, pero la ubicación de la experiencia de la temporalidad del autor (la influencias intelectuales e históricas sociales) y la revisión de los conceptos de *modernización* y *modernidades múltiples* nos permite explorar sobre las aportaciones para la

discusión sobre la historia de la modernidad en la disciplina social. La experiencia del autor está reflejada en la problemática que abordó, la cual alude a una tensión entre el *espacio de la experiencia* y el *horizonte de expectativa*.⁸⁷ Por ello es importante reconocer que la irrupción misma de la modernidad depende de la ósmosis entre ambas categorías transcendentales, para aclarar estas ideas revisamos la propuesta de Koselleck.

(...) la experiencia del tiempo en la modernidad se expresa como una creciente diferencia entre el espacio de experiencia (el pasado) y el horizonte de expectativa (futuro). En los tiempos modernos, la diferencia entre las experiencias y las expectativas se han expandido crecientemente, más precisamente, la modernidad ha sido entendida como nueva Edad desde que las expectativas han sido distanciadas cada vez más de toda experiencia previa (Beriaín, 2005: 21).

Como hemos mencionado el *horizonte temporal* donde se ubica al autor en cuestión es la modernidad global, un momento concreto de desarrollo de la modernidad que se ha caracterizado por la acelerada expansión de la modernidad tecnológica e instrumental, marcado por la creciente aceleración histórica determinadas por los acontecimientos históricos sociales que han señalado el trayecto incierto del mundo moderno. Con respecto al *espacio de experiencia* nos referimos a los acontecimientos históricos sociales que envuelve el proceso de formación, escritura y reflexión del autor. Es decir, las experiencias sociales, culturales e incluso personales que le permitieron escribir acerca de ciertos problemáticas e intentó conceptualizar en su obra. Por ejemplo, la migración judía a Palestina (una diáspora histórica y muy antigua del pueblo judío) así como la experiencia colonial del territorio, el proceso de independencia y conformación del Estado de Israel han sido claves en la vida intelectual del autor, porque le permitieron escribir sobre el Estado, las democracia y, por supuesto, sobre los procesos de modernización.

87 "Se trata de categoría del conocimiento que ayudan a fundamentar la posibilidad de una historia (...) no existe ninguna historia que no haya sido constituida mediante las experiencias y esperanzas de personas que actúan o sufren" (Koselleck, 1993: 335).

Existen otras experiencias fundamentales entorno al autor que tiene que ver con el posicionamiento administrativo dentro de las instituciones académicas universitarias y de investigación en Israel, que lo mantuvieron en contacto con la disciplina a nivel internacional, como con el pensamiento Latinoamericano que estaba impulsando una respuesta a las condiciones de subdesarrollo de los países de la región y a una propuesta teórica “dominante” en esos momentos particulares de la historia de la lucha ideológica internacional.

Esto contactos a nivel internacional le permitió observar otras experiencias menos inmediatas que tienen que ver con la crisis de la cultura y de la razón en Occidente, así como la reconfiguración del mundo después de un proceso de crisis global como la Segunda Guerra Mundial, que continuó con la Guerra Fría. Además, dentro de estos fenómenos es importante mencionar que Israel jugó un papel clave por ser el de aliado de Estados Unidos en Medio Oriente. El fin de la Guerra Fría también significó un nuevo periodo en la historia global, que se plantea como reunificación del mundo y el desarrollo de un nuevo orden mundial, propuesta desde la visión hegemónica estadounidense, un “mundo unipolar” que posteriormente se vuelve a transformar en lo que se conoce como el “mundo multipolar”.

Estos procesos han tenido importantes implicaciones en las ciencias sociales, por ejemplo provocaron nuevas reflexiones sobre el concepto de modernidad, sobre los Estados-nación, sobre la economía y sobre la experiencia moderna. Han sido momentos de crisis del paradigma moderno denominado por algunos autores como posmodernidad, pero para nuestro autor la crisis son inherentes al programa moderno, ya que las antinomias y contradicciones que la contienen son inevitables y son constituyente desde su surgimiento, y han sido heredadas de la era axial. Entonces, el espacio de experiencia y el horizonte de expectativa constituyen el “mundo” o el “universo” donde Eisenstadt generó y propuso sus reflexiones y análisis conceptuales, por ello, no podemos aislar las categorías ya que resultarían incomprensibles, ya que su fundamento explicativo están engarzados.

La historia conceptual ofrece una perspectiva de análisis de los conceptos que articula un método transdisciplinario, que posibilita la comprensión del significado lingüístico, contextual y semántico del concepto en un espacio de tiempo amplio. También implica el entendimiento de los desplazamientos, las convergencias y discrepancias entre la realidad y los conceptos que surgen en el devenir histórico (Koselleck, 2012:45). Dicha propuesta desarrolla un método de estudio desde la temporalidad histórica, que reconoce primero las características temporales, ambiguas y de apertura de los conceptos. Esta propuesta permite explicar cómo se producen las transformaciones, resignificaciones, continuidades y permanencias de las categorías que intenta nombrar la realidad.

Las premisas que fundan la historia conceptual son dos: la primera, es que la historia se traduce y articula en conceptos, de esta forma puede ser interpretada; la segunda, es que los conceptos tienen una historia que se deja observar a través de los tiempos. Koselleck partió de ambas premisas para realizar la conceptualización que le permitió ponderar hasta qué punto el pasado tiene futuro; lo cual le dio la posibilidad de utilizar las categorías de *espacio de experiencia* y *horizonte de expectativa* “ambas nociones se arraigan en el presente. El espacio de experiencia remite a una trama donde se entretajan pasado y presente en función de múltiples trayectorias, mientras que el horizonte de expectativas remite a un futuro vuelto también presente” (Dosse, 2004: 52).

En términos de Koselleck “La experiencia es un pasado presente, cuyos acontecimientos han sido incorporados y pueden ser recordados. (...) la expectativa: está ligada a personas, siendo a la vez impersonal, también la expectativa se efectúa en el hoy, el futuro hecho presente” (Koselleck, 1993: 338). La expectativa por lo tanto, puede ser pensada en términos de esperanzas surgidas de las experiencias. A través de ambas categorías Koselleck propone una reflexión temporal de la construcción, deconstrucción y reconstrucción de los conceptos y de la realidad, ya que en dicho proceso existe una relación del tiempo, es decir, una perspectiva presente tanto de pasado como del futuro.

Sin embargo, Koselleck subraya que el pasado y el futuro no llegan a coincidir, en el sentido de que no se puede deducir una expectativa inequívoca a

partir de la experiencia. Por lo tanto, la presencia del pasado es algo distinto a la presencia del futuro (Koselleck, 1993: 339). El horizonte puede ser entendido como la línea tras la cual se abre el futuro, un nuevo espacio de experiencia que aún no se puede contemplar y que no siempre sucede como se esperaba, produciendo incertidumbre sobre el futuro debido a la falta de control sobre el mismo.

Lo que nos lleva a considerar que las experiencias pasadas no determinan las experiencias futuras, aunque la expectativa esté presente. Así como las expectativas son movibles, las experiencias son cambiantes “El tiempo aclara las cosas, se reúnen nuevas experiencias. Es decir, incluso las experiencias ya hechas pueden modificarse con el tiempo” (Koselleck, 1993: 341). Existe la posibilidad de reinterpretar las experiencias pasadas permitiendo su modificación, o pueden encontrarse nuevas evidencias de un acontecimiento que pueden cambiar lo que se sabía del mismo.

Desde la perspectiva de Koselleck “la estructura temporal de la experiencia, no se puede reunir sin una expectativa retroactiva” (Ídem: 341), cuando la expectativa se basa en la experiencia, no genera nueva experiencia, porque ya se esperaba; sin embargo, cuando sucede lo que no se esperaba, genera sorpresa y nuevas experiencias, no hay experiencia sin expectativa. Koselleck consideró que con dichas categorías se ha logrado alcanzar una característica del tiempo histórico y pueden indicar su variabilidad. “La tensión entre experiencia y expectativa (...) provoca de manera cada vez diferente nuevas soluciones, empujando (...) al tiempo histórico” (Koselleck, 1993: 342).

Estas categorías dependientes entre sí, no pueden utilizarse de manera separada o independiente, porque no existe expectativa sin una experiencia, y viceversa, aunque no se correspondan. Es decir, que no siempre la expectativa se produce de manera tal en la experiencia, pero permiten tematizar el tiempo histórico, entender la relación y entrecruzar el pasado y el futuro en el presente. Koselleck considera que el reconocimiento de la heterogeneidad de los tiempos históricos atraviesa la comprensión de la historia misma, es decir, que “la forma en

que los hombres viven la historia y la cuentan depende de la forma en que comprenden el tiempo” (Villacaña y Oncina en Koselleck, 1997: 28).

A partir de dicha idea se puede suponer una transformación en la comprensión de Eisenstadt sobre la temporalidad histórica, la cual se ve reflejada en las dos etapas de su obra donde se observó dos conceptos en particular, la *modernización* y las *modernidades múltiples*. ¿Cómo se observa dicha transformación en la orientación temporal de los conceptos? ¿Tales conceptos están orientados al pasado, al presente o al futuro? ¿En qué medida los cambios conceptuales de Eisenstadt pueden ser entendidos como la reinterpretación de la modernidad?

Es posible plantear que las construcciones conceptuales de Eisenstadt contienen diferentes perspectivas del futuro. Cuando inicia sus estudios sobre los temas de la constitución e integración de la sociedad israelí y sobre la modernización, los conceptos muestran una gran apertura hacia el futuro. Es decir, planteaban una esperanza que proporcionaba las posibilidades del cambio y del desarrollo. Eisenstadt fue testigo del impacto mundial de la democratización y nuevas visiones de organización social, y vio la potencialidad ilimitada de formaciones sociales y de sus límites.

Los análisis realizados en torno a la modernización recurren constantemente a categorías como Estado-nación, movimientos de protesta, cambio social, centro-periferia, élite modernizante y diferenciación. Estas categorías buscaban orientar la explicación de los cambios estructurales que conducen a la modernidad; a través de las mismas Eisenstadt intentó comprender las diferentes experiencias de modernización, como es el caso de los países del norte de África, Japón, Turquía, Vietnam, India, América Latina y especialmente el caso de la constitución del Estado israelí.

Las circunstancias y el transcurso del tiempo influyeron en la orientación que tomó su propuesta, la cual fue cambiando, ya que el futuro se volvía cada vez más incierto, además se tiñó con un cierto desencanto hacia las posibilidades que ofrecía las premisas clásicas de la modernidad. El autor observó con mayor reflexividad la dimensión pluralista de las sociedades, de ahí parte su necesidad

de explorar en la historia de los procesos civilizatorios para explicar la modernidad y la variación en la experiencia de cada sociedad. Además, es importante contemplar que este desencanto, se debía en parte, a la crisis del proyecto moderno y modernizador estimulado durante la postguerra.

En el análisis que desarrolló Eisenstadt retomó elementos de la historia que le permitieron vincular el tiempo presente con el pasado, pero eso no significó que su pensamiento haya estado orientado al pasado. El autor analizó las experiencias históricas para explicar las antinomias y las características contradictorias que contiene la modernidad. Esto le permitió indagar en las razones por las cuales ciertas sociedades al incursionar en los procesos de modernización configuraron diferentes interpretaciones de la modernidad. Eisenstadt exploró de manera sistemática en la historia de los procesos civilizatorios de la era axial, que le permitió fundamentar sobre los múltiples procesos modernos.

Eisenstadt profundizó en los análisis sobre las civilizaciones axiales y sus procesos identificando el surgimiento de la modernidad a partir de un programa político y cultural de una civilización en la era axial, es decir, la civilización cristiana europea. Esta reflexión también le permitió deducir que la modernidad contiene antinomias desde su cristalización heredada de los procesos axiales, la cual se vuelve inevitables y genera grandes contradicciones. Esto le sirvió para fundamentar que el carácter múltiple de la modernidad es una condición implícita e inevitable, es decir, que las diferentes interpretaciones del programa moderno residen en la condición misma de la modernidad. Surge como un proyecto con principios homogenizadores pero su condición antinómica y las condiciones de pluralidad producen una diversidad de interpretaciones del programa.

A pesar de haber contemplado, en la primera y segunda etapa, de su obra los estudios de los imperios (que va más allá de la orientación del Estado-nación) aun Eisenstadt no reflexionó sobre los procesos civilizatorios. El autor aún no había hecho su reflexión sobre el carácter múltiple de la modernidad, aunque se observan indicios en su reflexión sobre la modernización. Fue hasta la postguerra fría, al encontrarse con nuevas condiciones maximizadas por la globalización cuando el sociólogo israelí cayó en cuenta sobre la idea de la relación entre el

proceso civilizatorio y la modernidad. Ser testigo de las transformaciones en la historia social le produjo una profunda admiración de la capacidad humana para producir diferentes sociedades.

La brecha entre el pasado y el futuro se ha vuelto cada vez más amplia como principio orientador, debido a que las expectativas ya se habían vuelto experiencia, reduciendo la orientación hacia el futuro en la propuesta de Eisenstadt. La noción acerca del carácter múltiple de la modernidad tiene una mayor orientación al presente; las expectativas de futuro que tuvo en el análisis del proceso de la modernización se volvió experiencia, no habiendo coincidido la expectativa con la experiencia, porque los resultados del desarrollo y modernización no fueron los esperados, lo cual generó la reducción de la expectativa del futuro en su propuesta.

Los conceptos y las reflexiones del autor se centraron al presente, porque el futuro se volvía cada vez más incierto y desalentador. Es decir, la expectativa en la modernización ya no se relaciona con la esperanza de un futuro mejor, sino la observa de manera contingente.⁸⁸ En este sentido las experiencias fueron fundamentales para reconfigurar las nuevas expectativas, cuya orientaciones futuras se volvían menos prometedoras. Es importante señalar que los conceptos están engarzados en la historia previa, pero a la vez contienen una expectativa sobre el futuro de la sociedad que analiza. Eisenstadt reconoce que su pesimismo con respecto al futuro, ya que se volvió consiente de las posibilidades destructivas y violentas de la sociedad humana, y lo llevó a afirmar que son inherente a la misma⁸⁹ (Delanty, 2004).

Es decir, la influencias contextuales tanto de la experiencia social como teórica fueron fundamentales para que Eisenstadt escribiera sobre la modernidad y la civilización. La migración del autor a Palestina le permitió ser testigo vivencial del proceso de conformación de Israel como Estado; estudiar con Buber le

⁸⁸ Cuando se plantea que el futuro es observado de manera contingente, nos referimos a que se acepta que es incierto y se reconoce que es circunstancial, no se deposita ninguna esperanza en el futuro y se reconoce que éste es inseguro y azaroso.

⁸⁹ Eisenstadt a principios de la tercera etapa de su obra había negado la posibilidad del choque de civilización propuesta por Huntington. Pero finales de esta etapa de su trabajo reconoció que sí es posible que se produzca un choque entre identidades colectivas, es decir, entre los diferentes modelos de modernidades, que se constituyen en las premisas básicas del proyecto moderno de sus antinomias.

permitió conocer a los diversos teóricos que orientaron su trabajo, como Weber. Entonces, es necesario realizar el siguiente cuestionamiento ¿Por qué se dio el giro en la propuesta del autor de la *teoría de la modernización* a las *modernidades múltiples*? Es factible considerar que uno de los factores del giro conceptual en la obra de Eisenstadt está relacionado con el contexto intelectual, ya que era un momento de crisis de paradigma dentro de las ciencias sociales. La crisis de las ciencias sociales está asociada a la crisis de la cultura moderna y la razón de Occidente, por los cuestionamientos internos y externos al propio pensamiento occidental y la crítica al eurocentrismo.

Otro factor que pudo influir en el giro del pensamiento de Eisenstadt se debe a que el horizonte temporal de significación ha sido cambiante desde el siglo XX hasta principios del siglo XXI. Por lo tanto, se puede observar que la postura del autor en un principio estaba preponderantemente orientada al futuro, pero con el transcurso del tiempo su orientación se vuelca hacia al presente, por la incertidumbre y desaliento sobre el futuro. Esto no está separado de los cuestionamientos al pensamiento occidental eurocentrista y la modernidad occidental construida bajo esas premisas.

Estos factores constituyen las experiencias y expectativas del autor permitiéndole transformar su visión evolucionista y etapista⁹⁰ sobre la sociedad moderna, hacia una visión heterogénea y pluralista, que le permitió reconocer que las sociedades modernas se desenvuelven a partir de estructuras sociales diversas; condiciones culturales, económicas, políticas e históricas diferenciadas. Ahora podemos cuestionar ¿cómo fue el paso del autor de la *teoría de la modernización* hacia las *modernidades múltiples* y cuáles fueron las implicaciones conceptuales?

Es evidente que este proceso no fue de la noche a la mañana, sino que se fue dando de manera paulatina. Se puede observar que hay una especie de intermedio entre principios de la década de los 80's y 90's con respecto al

⁹⁰ Con el término etapista nos referimos a las etapas que atraviesan las sociedades en proceso de cambio hacia la modernidad. Esta visión de etapas plantea que las sociedades pasan por diferentes momentos que metafóricamente se comparan con el crecimiento biológico de un ser humano, que primero es un niño pero va creciendo hasta convertirse en adulto. Asimismo, según esta perspectiva, las sociedades tradicionales pasar por procesos de cambios y de desarrollo hasta llegar a la etapa moderna.

desarrollo de la *modernización* y las *modernidades múltiples*, la cual podrías considerar como la década de transición. Durante éste periodo trabajó diversas reflexiones sobre la crisis de la disciplina sociológica y de la cultura, sobre la idea de civilizaciones axiales, analizó los procesos revolucionarios históricos. Estos temas podrían considerarse como el puente o el salto entre los estudios sobre los procesos de modernización y las modernidades múltiples.

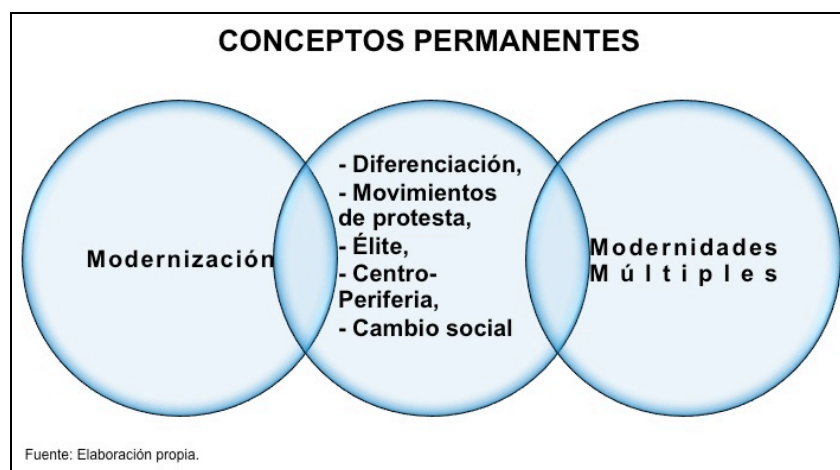
Al autor le interesó entender y explicar la conformación de las civilizaciones modernas, partiendo del análisis del proceso de consolidación del Estado de Israel y las implicaciones culturales, institucionales y de identidad que dicho proceso tuvo en los diferentes grupos judíos. La necesidad de explicar dicho proceso lo acercó a la teoría de la modernización, que aquí se consideró como la segunda etapa de su trabajo, inició con un trabajo buscando entender los orígenes culturales modernos en las civilizaciones históricas, luego realizó un rastreo de las características de la modernidad y del proceso de modernización, para comparar experiencias de distintas sociedades. Aunque el interés por entender las sociedades modernas y en especial su sociedad no se disipó, Eisenstadt se distanció de la *teoría de la modernización* y exploró otros planteamientos hasta llegar a la propuesta de *modernidades múltiples*.

¿Por qué la experiencia de Eisenstadt le permitió problematizar sobre la modernización y las modernidades múltiples? Eisenstadt fue testigo del proceso inmigratorio a Palestina y del proceso de consolidación de un Estado moderno y de una nueva sociedad. En dicho proceso el autor observó una diversidad de comunidades judías que estaban formando un Estado-nación, que intentó explicar a partir de las propuestas estructural-funcionalista de la teoría de la modernización, cuyo argumento universalista se enfrenta al particularismo, es decir, hay un confrontación entre totalizar y absolutizar contra las tendencias más plurales. El proceso de la conformación de Israel se consolida bajo esta confronta entre la totalización y la pluralidad, entre modernizar y la integración de las tradiciones.

A lo largo del desarrollo de su obra indagó y utilizó diversos conceptos, pero el distanciamiento de la *teoría de la modernización* lo condujo a ampliar y

profundizar en su estudio sobre las civilizaciones históricas y explorar otras categorías como las de civilización axial. Esto nos lleva a los siguientes apartados donde se pretende mostrar los elementos que pueden ser pensados como conceptos permanentes, conceptos adaptados y las ideas de ruptura identificados en el giro de su explicación de la *teoría de modernización* hacia las *modernidades múltiples*. Dicha explicación será desarrollada a partir de la sistematización hecha a través de los esquemas que mapean los diferentes conceptos.

5.2 Elementos permanentes en el concepto de Modernidades Múltiples heredados de la Modernización



Como ya se mencionó, en esta investigación se toman como conceptos permanentes aquellos que el autor utilizó en su análisis sobre la modernización y modernidades múltiples, los cuales no presentan una variación en su significado como *diferenciación*, *movimientos de protesta*, *élite*, *centro-periferia* y *cambio social*. El autor utiliza el concepto de *diferenciación* para describir cómo se independizan las principales funciones sociales o las esferas institucionales básicas; pero vinculándose a colectividades y roles específicos; los cuales se insertan a estructuras organizativas y simbólicas relativamente especializadas y autónomas, dentro de los límites del sistema institucional ya dado; esto le permitió considerar la expansión organizativa y autonómica de las diferentes esferas

institucionales. Eisenstadt plantea que dichos procesos incrementan la problemática social, pero también producen aumentos de las posibilidades de desarrollo, la tecnología, la expansión del poder y de los derechos políticos, así como la creatividad cultural, religiosa, filosófica y personal. Esta visión sobre la *diferenciación* permanece a lo largo de su pensamiento.

En cuanto al concepto de *movimientos de protesta*, permanece en la visión del autor como fundamento para la incorporación del cambio; es decir como el medio para las demandas ante las instituciones y la incorporación de las nuevas propuestas presentadas como protestas. La incorporación de reclamos y protestas tiene un sentido positivo en el pensamiento del autor, lo cual puede ser considerado como una visión de apertura hacia el futuro que permanece con esta idea, a pesar del desencanto visible en el entorno de las ciencias sociales. Eisenstadt aún mantiene cierta apertura, pero como no manifiesta una esperanza en el futuro, sino sobre las diversas formaciones sociales y las posibilidades destructivas y violentas de las mismas.

También permanece la idea que la modernidad se produce en la medida en que las instituciones incorporan y cristalizan las demandas que, a su vez, son productos de la misma modernidad. Este pensamiento lo desarrolló en la reflexión sobre los procesos de modernización y permaneció en las modernidades múltiples. Aunque hemos identificado una ampliación del concepto, por la relación del mismo con los procesos revolucionarios, que el autor identifica como un elemento clave en la cristalización de algunas modernidades como la occidental. Aunque la idea de *revolución* puede ser un elemento esencial de la modernidad, Eisenstadt plantea que existen experiencias modernas que no se produjeron como resultado de revoluciones. Pero la modernidad inicial ha sido producto de múltiples revoluciones que produjeron en las civilizaciones axiales y cristalizaron en una segunda edad axial.

Eisenstadt considera que los movimientos de protesta siguen siendo un componente de las sociedades modernas, afirmando que los símbolos de protesta se reconstituyen así como sus motivos y escenarios de manifestaciones. El autor ejemplifica casos de procesos modernos no revolucionarios, pero con importantes

movimientos de protestas, con diversos países como Japón, China, la India o las sociedades musulmanas.

En todas ellas surgieron movimientos de protesta modernos que, aunque compartían en gran medida el imaginario revolucionario y con frecuencia incorporaban muchos de sus símbolos, sí se diferenciaban enormemente, en cuanto a sus tendencias, de los modelos europeos “originales” y también entre sí. Todo ello dejaba patente la heterogeneidad del proyecto moderno, o, dicho de otro modo, el desarrollo constante de múltiples y cambiantes modernidades” (Eisenstadt, 2007: 165).

La permanencia de la idea de los *movimientos de protesta* podríamos considerarla que se produce porque se adapta al análisis de las modernidades múltiples. El autor reconoció que las protestas son inherentes a la modernidad, aunque no se manifiestan de la misma manera en todas las sociedades, responden a proyectos modernos particulares. El desplazamiento de este concepto se observa en que el autor reconoce que los movimientos de protesta no son homogéneos, y recalca la heterogeneidad de los proyectos modernos. Explica que incluso los movimientos considerados radicales, extremistas y fundamentalistas son fenómenos modernos, aunque se manifiesten en oposición a la misma y a occidente. Aunque suelen ser considerados irracionales y violentos, no por ello son menos modernos. Asimismo, la reivindicación de las tradiciones es parte de un movimiento moderno que reinterpreta la propia tradición (Eisenstadt, 2013:130).

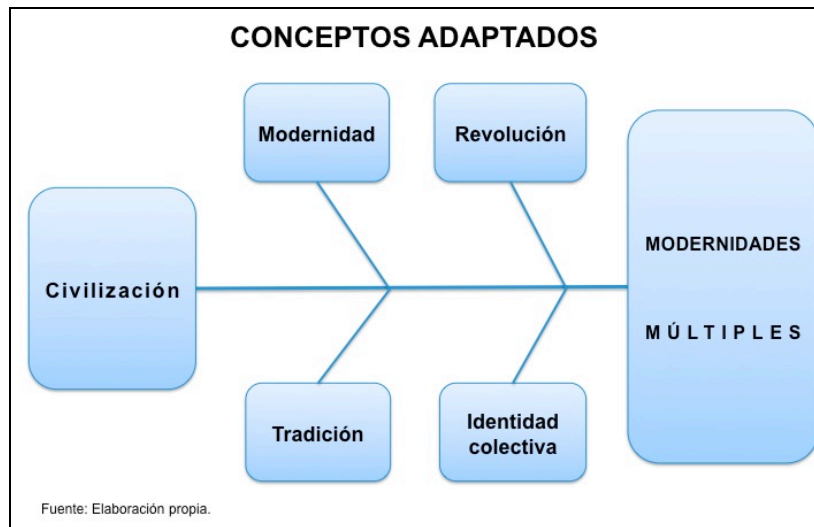
En esta misma línea de pensamiento de Eisenstadt se plantea el concepto de *élite*. El autor reconoce el papel de las élites en los procesos de cambio, refiriéndose a los grupos que pueden intervenir en el desarrollo y el proceso de la modernización de una sociedad, por lo que enfatizó su importancia. Las élites, según Eisenstadt, deben compartir un valor, ideal cultural o meta conjunta y la búsqueda del cambio y la continua transformación de los sistemas sociales con los grupos más amplios. (Eisenstadt, 2001: 77). Dicha idea prevaleció en la explicación sobre las modernidades múltiples, ya que el autor continuó reconociendo la existencia y la importancia del papel de las élites dentro de cada sociedad, porque juegan un papel central en la interpretación de la modernidad.

A pesar de que mantuvo la categoría de élite no planteó un análisis de la relación de la élite con el poder, lo cual considero que pudo enriquecer su reflexión sobre la relación del poder en la interpretación del proyecto moderno. En relación al binomio conceptual de *centro-periferia*, Eisenstadt sigue haciendo referencia a dicho concepto para explicar los múltiples procesos modernos. En su análisis sobre la modernización planteó a la formación de centros como procesos fundamentales de la constitución de la sociedad moderna, porque la formación de centros permitió la conformación de instituciones (Eisenstadt, 2005: 5). La idea que el autor continúa utilizando tiene que ver con la existencia de zonas centrales en las estructuras de la sociedad, es decir, un centro que permite el orden simbólico de los valores y las creencias que gobiernan a la sociedad. Para la existencia de un centro se requiere de una estructura de actividades, donde las personas desempeñan un papel o *rol* dentro de las instituciones. Es un concepto permanente porque el autor reconoció que la modernidad ha generado la formación de múltiples centros heterogéneos (Eisenstadt, 1999: 284). Reafirma la importancia de los centros y su relación con la periferia, señalando específicamente la interconexión de los centros y las periferias, posibilitada por carismatización⁹¹ de los centros.

Entonces, podemos señalar que el análisis del proceso de modernización le permitió al autor evolucionar hacia un proceso reflexivo más completo. Le permitió plantear elementos importantes para la continuidad de los estudios sobre la historia de la modernidad y las observaciones sobre la sociedad contemporánea. Considero que el autor suministra claves significativas en sus estudios sobre los procesos civilizatorios que debemos seguir explorando. En el siguiente apartado exploramos los conceptos ampliados y adaptados en la propuesta de Eisenstadt.

91 Carismatización es un concepto que Eisenstadt retomó de Max Weber, Ver, Shmuel Eisenstadt, (2007), *Las grandes Revoluciones de las civilizaciones de la modernidad*, trad. Jesús Cuéllar Menezo, Ed. Centros de Estudios Políticos y Constitucionales, Madrid. Carisma se refiere a la devoción y la confianza entre el centro y la periferia, la cual se produce, por ejemplo: a través de la incorporación de los temas y los símbolos de protesta, como la igualdad, la libertad, la justicia, la autonomía, la solidaridad y la identidad. Dichos elementos se introducen en el centro cuando las diversas visiones utópicas sectarias y periféricas se convirtieron en los componentes centrales del programa político y cultural, que posibilitó la transformación radical de la sociedad humana (Eisenstadt, 2002).

5.3 Conceptos adaptados e incorporados en la noción de Modernidades Múltiples



Planteamos como conceptos adaptados e incorporados a aquellos a los que el autor acudió para añadirlos a la explicación de las múltiples formas que puede asumir la modernidad en distintas sociedades. Es decir, los conceptos que utilizó para presentar su propuesta sobre el carácter múltiple de la modernidad, después de su desarrollo analítico sobre los procesos de la modernización.

En este sentido podemos mencionar que las ideas de Eisenstadt sobre la *modernidad* han tenido una adaptación y variación; se puede observar en su propuesta una ruptura con la vieja dicotomía entre moderno y tradicional. Aunque el autor reconoce que todavía existen sociedades con formas tradicionales, el carácter explicativo de dicha dicotomía ya no es suficiente, debido a que “la mayor parte de las sociedades están, para bien o para mal, entrelazadas con las modernidades, rumbo a la modernidad” (Eisenstadt, 2013: 153). Su visión sobre la modernidad se transformó hacia una idea de la misma como una civilización caracterizada por un imaginario especial en relación con los programas

institucionales especiales desarrollados a partir de combinaciones de continuidad y discontinuidad con las civilizaciones axiales.

En este sentido, el autor no se desprende totalmente de la noción de modernización, ya que considera que existen sociedades que aún se hallan en proceso de modernización, sin embargo, algunas nociones ya no son válidas para la explicación de las sociedades contemporáneas, por lo que planteó la necesidad de modificarlas, pues las condiciones culturales e históricas han cambiado “estas modernidades no son iguales, sino diferentes, por ser el producto de complejos encuentros entre la apropiación variable de los programas políticos e institucionales de la modernidad y su continua reinterpretación a la luz de diversas tradiciones, crisis y rupturas” (Ídem).

Eisenstadt planteó una noción sobre modernidad que había desarrollado en su análisis sobre los procesos de modernización, la cual tenía una orientación que aún se puede asumir bajo la tradición del pensamiento Ilustrado, racionalista que depositaba gran esperanza en el futuro. Desde esta perspectiva el autor consideraba que la modernidad constituía las condiciones sociales, políticas, económicas, culturales que posibilitan los procesos de cambios sociales estructurales que involucran a su vez a las instituciones. En otras palabras, es un proceso caracterizado por el abandono de las prácticas tradicionales y su sustitución por otras más complejas y diferenciadas. Éstas se configuran inicialmente en Europa y se expanden al resto del mundo generando condiciones únicas en la historia de la humanidad.

Esta visión del autor continuó en su análisis sobre las modernidades múltiples, pero amplió dicha idea sobre la modernidad, porque ya no planteó a la misma como una sola sino varias formas de cristalización del programa moderno. Cada sociedad interpreta, genera y construye un proyecto moderno, a partir de las prácticas, creencias, tradiciones e historia particular. Por lo cual, Eisenstadt consideró que la modernidad debía ser observada como parte de diversos procesos civilizatorios. Afirmó que algunos principios de la modernidad pueden ser rastreados en los procesos civilizatorios de la era axial, es decir, los cambios

suscitados en las civilizaciones históricas posibilitaron la cristalización de la modernidad occidental.

El rastreo de la modernidad en las civilizaciones es muy cercana a la labor desarrollada por Parsons y Weber, quienes intentaron explicar los orígenes de la sociedad moderna en los principios de la civilización occidental,⁹² pero a pesar de la similitud es importante reconocer que Eisenstadt fue más allá de los orígenes de la sociedad occidental. El autor realizó un análisis comparativo de las civilizaciones, que le permitió comparó la tensión de las grandes religiones monoteístas de la era axial con la tensión en la modernidad, como la producida entre el universalismo y el particularismo, las tendencias totalizadoras contra las más plurales. Por ejemplo los ideales Ilustrados como el racionalismo cartesiano se ha planteado como una idea universal bajo la cual se intenta totalizar el pensamiento de la sociedad humana desplazando y negando la pluralidad existente.

La ampliación de la noción de *modernidad* está vinculada a la idea de *civilización axial*. En este sentido, el autor fue más allá de la orientación Ilustrada y racionalista al explorar civilizaciones antiguas no occidentales, que contenían los principios básicos modernos y reconoció a las civilizaciones no axiales como ejemplo planteó la experiencia japonesa. De esta manera el concepto de civilización se torna substancial en el análisis del autor: Los fundamentos de la modernidad pueden ser hallados en las civilizaciones de la era axial, debido a que la modernidad contiene las antinomias y contradicciones heredadas de dichos proceso. Según Eisenstadt, el cambio en la relación entre lo mundano y lo transcendental desarrollada en la era axial, fue un elemento que posibilitó las transformaciones de la sociedad humana y la formación del mundo moderno en occidente.

La transformación de la relación entre lo mundano y transcendental también generó condiciones para el desarrollo de las grandes revoluciones, que a su vez formaron diferentes cambios que gestaron la civilización moderna que surge en el cristianismo europeo, cuyo ideal era “traer el reino de dios a la tierra”, cerrando la

92 Ver, Talcott Parsons, (1974), “*El sistema de las sociedades modernas*”, ed. Trillas, México.

breca entre lo transcendental y lo mundano, adjudicando al ser humano la capacidad de trasladar lo transcendental al orden mundano.

Con respecto al concepto de *tradición*, éste toma un rumbo distinto en el planteamiento del autor sobre las *modernidades múltiples*, porque ya no lo ocupa como un concepto de distinción entre lo que se consideraba moderno y lo que no; por el contrario, la categoría *tradición* se convirtió en un componente explicativo partícipe de los procesos contemporáneos, no como un elemento de diferenciación. El autor reconoció que las tradiciones tienen un papel fundamental en la interpretación de los programas culturales y políticos modernos. Por lo tanto, consideró importante distinguir los componentes tradicionales de la cultura que posibilitaron la cristalización de diversas modernidades. Los cambios generados por los procesos modernos no se contraponen necesariamente a dichas tradiciones.

La tensión entre lo moderno y lo tradicional en las comunidades judías inició en Europa, la cual se trasladó a Palestina y se convirtió en un importante desafío para la consolidación de un Estado-nación moderno. También ha sido un tema fundamental en el debate de la academia y las universidades, por lo cual, podríamos pensar que dicha confronta entre lo tradicional y lo moderno en la comunidad judía es base de las inquietudes de nuestro autor. Fue un tema de reflexión que marcó el curso de su labor en la investigación social, que desarrolló durante más de cincuenta años de trabajo sociológico. Eisenstadt fue un actor importante en la constitución y consolidación de la sociología en Israel, aportó tanto con su gestión y su arduo trabajo en la investigación académica.

Desde su análisis sobre los procesos de modernización Eisenstadt intentó superar la dicotomía *Gemeinschaft* (comunidad) y *Gesellschaft* (sociedad) propuesta por Tönnies. El autor expuso que la modernización en muchos países se produjo a través de los valores tradicionales y puso como ejemplo a Japón e incluso a Reino Unido, como procesos exitosos occidentales y no occidentales. Este intento por superar la dicotomía permitió a Eisenstadt una primera observación de múltiples procesos de modernización, una inquietud que lo llevó al desarrollo de las modernidades múltiples.

¿En qué sentido se puede considerar que el concepto de tradición ha sido ampliado? Dejó de ser un concepto de clasificación para convertirse en un elemento que constituye el proceso y por lo tanto no es substituido por lo moderno, es decir, que las diversas tradiciones han posibilitado una variedad de interpretaciones del programa moderno generando diversos programas y proyectos, por lo tanto, puede ser considerado un elemento determinante para la generación de modernidades múltiples. Con esta apertura el autor se permite reflexionar sobre los procesos históricos modernos.

En este mismo sentido, identificamos el concepto de *identidad colectiva*, en el cual es posible observar un cambio. El autor incorpora ideas que le permitieron entender las nuevas formas en que se constituían las identidades. Este concepto ya no se halla centrado en la formación y fortalecimiento de los Estados-nación. Eisenstadt afirma que “la centralidad ideológica y simbólica de los estados-nación se vio debilitada, al igual que la percepción de que éste era el principal defensor del proyecto cultural moderno. (Eisenstadt, 2007: 212). Las identidades colectivas habían sido consideradas fundamentales para la consolidación del Estado-nación, pero este concepto se transforma por la globalización y la transnacionalización, ya que la construcción de identidades había traspasado esas fronteras nacionales.

Las identidades colectivas constituyen un elemento fundamental en las modernidades múltiples. Con dicha categoría el autor intentaba comprender las autoconcepciones y autodefiniciones diferenciadas de las colectividades con respecto a la modernidad, como problemática común. La autopercepción con respecto al programa moderno posibilita diversas interpretaciones, viabilizando la constitución de identidades colectivas que garantiza la cohesión, continuidad y creación de colectividades diversas y con ella múltiples proyectos y programas modernos. Por lo tanto, dicho concepto continuó siendo central en la propuesta de Eisenstadt, pero la utilizó con una perspectiva más amplia y mayor apertura.

El siguiente concepto incorporado por Eisenstadt en su análisis es *revolución*. Eisenstadt enfatizó el carácter histórico de la revolución que abarca no sólo a los movimientos de protesta, sino también a las grandes revoluciones que fueron fundamentales en la historia de la modernidad. Eisenstadt, ha replanteado

la problemática de las grandes revoluciones encuadrándola dentro del análisis comparado de las civilizaciones; es decir, contrapuso las modernidades múltiples con los marcos civilizatorios, en el que se centró su programa de investigación internacional realizado durante las décadas de los años ochenta, los noventa y principios del siglo XXI (Eisenstadt, 2007: IX). De esta manera el autor pudo realizar un análisis histórico de la modernidad.

La expresión <modernidad inicial> no tiene un contenido cronológico. No implica que las diversas sociedades prerrevolucionarias de cada uno de los antiguos regímenes y que las revoluciones se desarrollaran exactamente en el mismo momento histórico. En realidad, la expresión alude a cierta constelación de tendencias y características sociales y culturales concretas que puede surgir en distintos periodos y sociedades”.

“Como R. Koselleck analizó con tanta brillantez, el rasgo principal de la primera modernidad más relevante para nuestro análisis es la conformación entre un régimen político (generalmente absoluto o semi-absoluto), que tiene su propia legitimidad, y unas fuerzas sociales nuevas (Eisenstadt, 2007: 39).⁹³

El concepto de revolución le permitió al autor ampliar y vincular su análisis a la historia de la conformación de las sociedades modernas y enriquecer su propuesta sobre los múltiples procesos modernos, que pueden ser observados desde el inicio de la expansión de Europa al continente americano, pero que se hacen más evidentes en la actualidad. Sin embargo, reconoce que existen experiencias modernas que no partieron de procesos revolucionarios; “en el contexto de la <modernidad inicial>, quizá el ejemplo más importante de la existencia de profundos procesos de cambio no revolucionarios sea, una vez más, el de Japón, con la caída del régimen Tokugawa y el advenimiento de la Ishin Meiji, la llamada restauración Meiji” (Eisenstadt, 2007: 42).

El siguiente concepto que planteamos central en la propuesta de Eisenstadt sobre las modernidades múltiples es *civilización (axial y no axial)*. Desde la perspectiva de esta investigación dicho concepto puede ser planteado al igual que

⁹³ Koselleck observó la modernidad inicial como la tendencia y características sociales y culturales de cierta constelación que pueden surgir en distintos momentos o sociedades (Koselleck, 2012)

la modernidad, como una noción transversal en el pensamiento del autor que se amplió y creció a lo largo de su trabajo.

Ambos conceptos, *modernidad* y *civilización* permean el pensamiento del autor y están reflejados en su preocupación por explicar los procesos de modernización y el surgimiento de las modernidades múltiples, para entender el mundo contemporáneo. En dicho intento el autor retomó diferentes propuestas teóricas y explicativas, pero se mantuvo en una perspectiva de sociología comparada e histórica. El concepto de civilización le permitió replantear la propuesta de Karl Jaspers sobre la era axial, enriqueciendo su trabajo sobre el rastreo histórico de la formación de la modernidad más allá de Occidente.

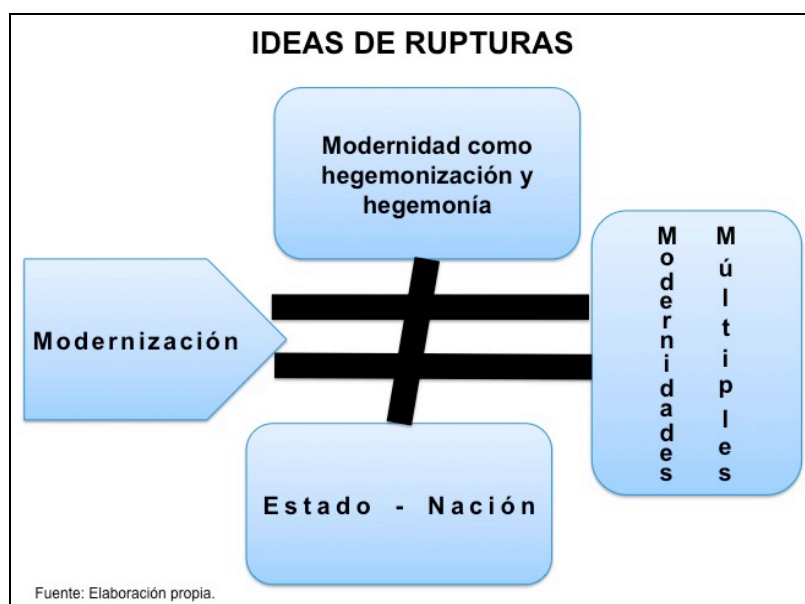
El concepto de civilización puede ser planteado como una reflexión que pretende alejarse de la idea eurocentrista de la historia de la modernidad. Dicha noción permite la referencia a los diversos procesos sociales y culturales que constituyen la historia de la modernidad, sin jerarquizar bajo dimensiones clasificatorias. El autor planteó como referencia principal del programa moderno la *era axial*, como punto de inicio de constitución de la modernidad así como de las antinomias y contradicciones que la constituyen. Esto permitió la observación del autor que diversas sociedades constituyen la historia de la sociedad moderna, el cual se ha ido ampliando con el transcurso de la historia, y por ello ya no es posible hablar de una sola modernidad.

Eisenstadt rastreó los elementos de la modernidad en las civilizaciones de la era axial, y comparó las diferentes experiencias modernas, ya que existen algunos elementos que podrían ser considerados universales, como la antinomia, pero al mismo tiempo se presentan de manera distinta en cada experiencia observada. En este sentido, el concepto de civilización es central. Los procesos civilizatorios en la era axial le permitieron observar, comparar y reflexionar sobre la cristalización de la modernidad y argumentar el carácter múltiple de la misma.

En los estudios sobre las civilizaciones axiales, Eisenstadt identificó el surgimiento de diversos “conceptos de la cosmología axial, combinadas con distintas constelaciones y contingencias históricas” (Eisenstadt, 2007: 9). Propuso un análisis histórico comparado de las experiencias de las sociedades modernas

de los resultados de sus procesos para fundamentar su propuesta. El autor afirmó que a pesar de que la mayor parte de la sociedad global se ha vuelto moderna, esto no implica que sean homogéneas. La noción de civilización no es planteada como un concepto clasificatorio sino de reconocimiento de la diversidad de procesos sociales históricamente dados, y que permitieron el desarrollo de la modernidad occidental y de los diversos procesos modernos.

5.4 Elementos de ruptura en la conceptualización de las Modernidades Múltiples



Una de las principales rupturas con la teoría de la modernización en la propuesta de Eisenstadt tiene que ver con la crítica a *la idea hegemónica y homogeneizadora de la modernidad occidental*. La propuesta de las modernidades múltiples se opone y refuta algunos de los supuestos fundamentales del programa occidental de la modernidad. Criticó la idea de unificación de las sociedades en un programa moderno universalista, que argumentaba que los resultados de los procesos modernos y de modernización de las diferentes sociedades y sus instituciones serían similares o iguales a la occidental, como sí los principios

culturales, sociales, institucionales e históricos se repitiesen. En palabras de Eisenstadt dicha idea es planteada de la siguiente manera:

Un supuesto muy sólido de los estudios sobre la modernización, era que las dimensiones o aspectos culturales de la modernización –las premisas culturales básicas de la modernidad occidental, la cosmovisión racional “secular”, incluyendo una fuerte orientación individualista– se entretajan de manera inherente y necesaria con las estructurales. De manera concordante, la mayor parte de los clásicos de la sociología, así como los estudios sobre la modernización de las décadas de 1940 y 1950, y aquellos estudios sobre la convergencia de las sociedades industriales, asumieron, quizá implícitamente, que las formaciones institucionales básicas, las definiciones de las arenas institucionales, sus modos de regulación e integración desarrollados en la modernidad europea y el programa cultural de la modernidad, tal como se desarrollaron en Occidente, serían “naturalmente adoptados”, quizá con variaciones locales, por todas las sociedades que se modernizaran –o cuando menos en las “exitosas”–. Supusieron también que este proyecto de modernización, con sus tendencias hegemónicas y homogeneizadoras, continuaría en Occidente y, con la expansión de la modernidad, prevalecería en todo el mundo. En todos estos enfoques, existía un supuesto implícito de que la modernización traería consigo modos de integración institucional relacionados con los Estados-nación, con economías políticas capitalistas y arenas institucionales relativamente autónomas en las sociedades de todo el mundo, lo que proyectaría un proceso de creciente convergencia (Eisenstadt, 2013: 154 – 155).

El deslinde del autor con la *teoría de la modernización* reside en el reconocimiento de la tensión entre el universalismo y pluralismo en el programa moderno. Lo cual le permitió advertir sobre la diversidad de los procesos de configuración de lo que llamamos modernidad, refiriéndose, por lo tanto, al carácter múltiple de la modernidad y a las diferentes formas de interpretación de su programa. Dicha tensión según Eisenstadt propicia el desarrollo de diversas modernidades, la observación de la misma le permitió realizar el siguiente argumento:

Los diversos proyectos culturales y patrones institucionales modernos, sus múltiples órdenes, no surgieron, como presuponían algunos de los

primeros estudios sobre modernización, de las potencialidades evolutivas naturales de sus sociedades (...) ni, como señalaban las primeras críticas recibidas por tales estudios, del despliegue natural de sus respectivas tradiciones; tampoco de su pura y simple incardinación en los nuevos entornos internacionales. Más bien lo constituyó la interacción constante de varios factores, de los que el más general era una multitud de constelaciones de poder: las diversas formas de contestación y de cooptación de las élites en cada sistema político (Eisenstadt: 2007, 168).

A partir de la exposición anterior, es importante enumerar los factores que permitieron el desarrollo de los diversos programas modernos: El primer factor, se refiere a las premisas fundamentales del orden cósmico y social. El segundo, incluye las pautas de formación institucional desarrolladas dentro de las civilizaciones a través de la historia y en su encuentro con otras sociedades. El tercero se relaciona con las tensiones, las dinámicas y las contradicciones internas surgidas en dichas sociedades con respecto a los cambios estructurales-demográficos, económicos y políticos, propios de la institucionalización de los marcos modernos, es decir, las discrepancias entre dichos procesos y las premisas fundamentales de la modernidad.

Sobre el cuarto factor, el autor menciona que los diferentes proyectos de modernidad se vieron moldeados por el encuentro y la constante interacción entre los procesos de discrepancia mencionadas. El quinto, se refiere a los cambios constantes generados por las luchas y confrontaciones políticas entre los diversos estados y centros de poder político y económico que iban surgiendo en el nuevo orden internacional. El sexto, es la mutación de las hegemonías de los diversos sistemas internacionales surgidos al abrigo de transformaciones económicas, políticas, tecnológicas y culturales. El séptimo, implicó la pugna entre las premisas fundamentales del proyecto moderno y las formas institucionales que fueron apareciendo en Europa, en América y en Asia, así como en las civilizaciones islámica, hindú, budista, confuciana y japonesa.

El octavo y último factor son las luchas continuas entre las interpretaciones de las premisas fundamentales de la modernidad defendidas por distintos centros y élites; las evoluciones, conflictos y desplazamientos concretos que acompañaron

la institucionalización de las mismas. Dicha confrontación ha sido el factor que activó la conciencia sobre las contradicciones inherentes al proyecto cultural moderno y también sobre las potencialidades propias de su apertura y reflexividad. (Eisenstadt, 2007: 168 – 169). Todos esos fundamentos y constelaciones propuestos por el autor han sido los elementos que han permitido el desarrollo de múltiples interpretaciones de la modernidad.

De esta multiplicidad de constelaciones surgieron, en cada sociedad, los diversos proyectos culturales y las distintas pautas institucionales modernas, es decir, sus múltiples órdenes. Fueron esas constelaciones de factores las que determinaron cómo sería el discurso moderno que estaba naciendo en diversos grupos de activistas políticos e intelectuales y, muy especialmente, en su colaboración con los movimientos sociales, actores principales de la interpretación y formación de las nuevas pautas institucionales (Ibídem, 170).

En este punto se puede observar con mayor claridad la transformación de la visión de Eisenstadt sobre los procesos modernos, que inició con el reconocimiento de que no todas las sociedades que pasan por procesos de modernización confluyen en la modernidad esperada. La modernización había sido presentada como el proceso que posibilitaría el acceso al desarrollo y el progreso de las sociedades en condiciones de subdesarrollo o también denominadas tradicionales; pero para lograr dicho objetivo debían tomar como ejemplo a los países desarrollados o modernos, e implementar los diferentes programas y las políticas para un cambio hacia la modernización. Sin embargo, los resultados no fueron los esperados, es decir, la expectativa no se cumplió, esto condujo a una serie de críticas y reflexiones sobre las premisas fundamentales de la modernidad y sobre las conceptualizaciones de la misma.

Otra idea de la que Eisenstadt se distancia es el concepto de *Estado-nación*. Este concepto había sido fundamental para la explicación de la modernización, pero no tuvo la misma centralidad en el planteamiento sobre modernidades múltiples. Lo cual no significa que las fronteras nacionales y sus Estados hayan dejado de existir, pero su centralidad como actor y como fundamento explicativo

de mundo contemporáneo ha disminuido. En la propuesta de Eisenstadt podemos considerar que se produjo un distanciamiento conceptual, que interpretamos como una ruptura. Aunque, esto tampoco significa que el concepto haya perdido vigencia, los Estados y las naciones siguen existiendo, como lo plantea Eisenstadt.

Los centros políticos de los estados-nación siguen siendo el ámbito principal para la distribución de los recursos y, probablemente, también los actores más destacados de los mayores escenarios internacionales, el control del Estado-nación sobre sus propios asuntos económicos y políticos se redujo (...). Al mismo tiempo, los estados-nación perdieron en parte su monopolio de la violencia interna e internacional, a costa de múltiples grupos separatistas y terroristas locales o internacionales, sin que ningún Estado-nación o iniciativa concertada de varios de ellos lograra controlar la presencia recurrente de ese tipo de violencia (Eisenstadt, 2007: 212).

De esta manera la centralidad ideológica y simbólica de los Estados-naciones se vio debilitada, esto ha tenido implicaciones en la disgregación de los componentes básicos del Estado-nación clásico. Es decir, “de la ciudadanía, las identidades colectivas, la construcción de los espacios públicos y las formas de participación política” (Ídem). El autor considera que tal debilitamiento se ha visto agudizado por los nuevos tipos de diásporas y el resurgimiento de los componentes religiosos. “La religión ha adquirido realmente un papel destacado, en algunos casos posiblemente capital, en los ámbitos públicos contemporáneos, tanto en los nacionales como en el internacional” (Íbidem, 213).

El autor reconoció que la concepción de la sociología se han formulado sobre todo en términos de algunos problemas desde el punto de vista del Estado-nación, Weber ha sido una excepción para este caso. Lo que hoy observamos es una problemática que va más allá del Estado-nación y su hegemonía, una de las novedades de acontecimientos que vivimos es la crisis de la hegemonía de la misma, aunque no desaparece y sigue siendo un actor principal ya no lo es ni institucional ni culturalmente hegemónico. Es decir, que existe mayor multiplicidad

de agentes, por lo cual los estados-nación ya no tienen el control de las reglas del juego ni las agendas (Delanty, 2004: 442).

En la propuesta de Eisenstadt fueron tomando mayor importancia otros conceptos como civilización y revolución, lo cual le permitió al autor explicar los procesos modernos de las sociedades contemporáneas. El trabajo sobre la modernización y las modernidades múltiples lo llevó a un planteamiento histórico reflexivo sobre la civilización moderna. El concepto de modernización responde a las condiciones de un momento histórico fundamental de la formación de los nuevos Estados y de los conflictos internacionales. La necesidad de acelerar el proceso moderno de las nuevas naciones, fue un factor que permitió el desarrollo de la *teoría de la modernización*, pero que posteriormente fue rebasada por las condiciones de la realidad. Partiendo de lo anterior, podríamos considerar la imposibilidad del concepto para explicar una realidad cambiante, posibilitando a su vez las transformaciones en las propuestas de Eisenstadt, quien sostiene que las perspectivas teóricas no son definitivas y están en constante cambio al igual que la realidad (Eisenstadt, 2000).

A partir de la tensión entre experiencia y expectativa podemos observar que la propuesta del autor sobre el concepto de modernización manifiesta una orientación al futuro. Pero las experiencias histórico-sociales contextuales propiciaron un cambio en la expectativa del autor sobre la modernización. Dichas transformaciones influyeron en el cambio de su reflexión gestando la idea sobre los múltiples procesos modernos. Esto me permite considerar que el análisis sobre las *modernidades múltiples* responde en gran medida al reconocimiento que hace Eisenstadt de las variaciones culturales e históricas en los procesos civilizatorios.

Las transformaciones en la historia le permitieron a Eisenstadt reflexionar sobre los fundamentos del programa moderno, y nos permite entender cómo abandonó algunas premisas de la *teoría de la modernización* y se suscribió al paradigma de las *modernidades múltiples*. Por lo cual, inferimos que no existe una ruptura total, sino permanencias y ampliaciones en sus conceptos. El autor no abandonó completamente las propuestas que desarrolló en su análisis sobre los procesos de modernización sino le sirvieron de experiencia y datos para

consolidar su argumentación. En el esquema observamos conceptos permanentes, que el autor continuó utilizando para describir algunos factores de la sociedad moderna, como *diferenciación*, *movimientos de protesta*, la construcción de *centros* y su relación con la *periferia*, *élites* y su idea sobre el *cambio social*.

También es importante recalcar que Eisenstadt realizó una ampliación y adaptación de su propuesta conceptual, que le permitió desarrollar su conceptualización sobre *modernidades múltiples*, a través de nociones tales como: *revolución*, *civilización*, *tradicición*, *modernidades* e *identidad colectiva*. Estas categorías representan el giro en la propuesta del autor, aunque no significó el desplazamiento de los estudios previos. Por lo tanto, considero que hay una maduración del proceso explicativo del autor a partir de una interesante autocrítica, como ciertos quiebres o rupturas. Desde mi punto de vista la reflexión de la modernidad como civilización, incluye tanto la modernización como las modernidades múltiples, en los diferentes momentos y procesos históricos de las diversas culturas, sociedades o civilizaciones.

La centralidad del concepto de civilización en la obra del autor reside en que le permite traspasar las fronteras nacionales. La idea de nación y civilización no se corresponden, es decir que un país no es necesariamente una civilización aunque puede tener su interpretación particular sobre el programa moderno. Bajo esa noción se pueden englobar diversas sociedades, naciones o localidades en una civilización. ¿Cómo define Eisenstadt su idea sobre civilización? El elemento principal para definir una civilización es la religión, ya que a partir de la misma es que habla, por ejemplo, de la civilización monoteísta como islamismo o la cristiana, pero también la civilización hindú, de la china confuciana y de Japón como una civilización no axial.

En el capítulo cuatro se plantea la descripción amplia del concepto que el autor propone (civilización axial y no axial) refiriendo a la civilizaciones históricas, pero que intenta traslaparla en el contexto contemporáneo. Esto nos conduce a plantear algunas reflexiones finales, que cierran el acercamiento al pensamiento

de Shmuel Eisenstadt y abre diversas posibilidades para continuar con esta importante labor dentro de la teoría sociológica.

REFLEXIONES FINALES

Se plantean dos puntos centrales en esta reflexión final. El primero tiene que ver concretamente con las aportaciones de Shmuel N. Eisenstadt para la teoría sociológica de la modernidad en el marco de su análisis y su pasó por la teoría de la modernización, y su posterior tránsito hacia el estudio sobre los procesos civilizatorios modernos y las modernidades múltiples. En éste trabajo nos hemos trazado el objetivo de revisar la transición del autor por la *teoría de la modernización* a las modernidades múltiples, lo que nos lleva a la observación de la reflexión sobre la civilización que hizo Eisenstadt.

El segundo punto que se considera importante en esta reflexión final es apuntar una consideración sobre el aporte de R. Koselleck para el análisis histórico de los conceptos, como la posibilidad de revelar un orden del tiempo o un régimen de historicidad, que va más allá de la distinción entre tiempo lineal moderno y un tiempo circular clásico, que se retoma para indicar algunos puntos sobre la obra de Eisenstadt, específicamente en el marco de las categorías del espacio de experiencia y horizonte de expectativa.

En cuanto a los últimos reparos realizados en este trabajo sobre la obra de Shmuel N. Eisenstadt, debo acentuar que la división de su obra en tres etapas, me permitió enmarcar el concepto de modernización en diferentes sociedades y su reflexión sobre los proceso civilizatorios. Los diversos estudios desarrollados en cada una de sus etapas le permitieron al autor advertir las limitaciones de la *teoría de la modernización*, en cuanto a los marcos conceptuales rígidos de la modernidad que contrastaban con la sociedad tradicional e impulsaban un modelo de desarrollo uniforme y estandarizado, sin tomar en cuenta los diversos caminos que podrían conducir a la modernidad. De alguna forma ésta sigue siendo la meta a conseguir, principalmente, en el discurso político de los países poscoloniales y en las políticas exteriores de los países hegemónicos.

La crítica a la tendencia hegemónica del proceso moderno le permitió a Eisenstadt incursionar en nuevas perspectivas hacia el análisis de las sociedades con modernidades diversas. El traslado de *la teoría de la modernización* hacia las *modernidades múltiples*, fue una exigencia explicativa de la realidad y no un acto de oportunismo o conveniencia, como se llegó a pensar al inicio de esta investigación. Además, ahora puedo aseverar que Eisenstadt desarrolló un proceso de autorreflexión y de autocrítica que le permitió “evolucionar” y crecer en su proceso intelectual como un importante académico de la sociología contemporánea.

A partir de la premisa de homogenización de la modernidad occidental se planteó que el desarrollo moderno es central y preestablecido, que desplaza la tradición a través de la imposición de un sistema social y cultural basado en la experiencia de la modernidad occidental. Los críticos a esta noción como Habermas, Tornner y Giddens, por mencionar algunos, reconocieron y afirmaron que el estudio de la dinámica del cambio debe tomar en cuenta a la tradición como un agente cultural activo. Supusieron que las prácticas modernas pueden convertirse en tradiciones. Por lo tanto, el perder de vista a la tradición es como perder de vista el contorno general de la modernidad.

La adopción que hizo Eisenstadt de esta tendencia crítica significó la ruptura con la perspectiva de la *teoría de la modernización*. No obstante, es importante señalar que continuó utilizando algunos conceptos explicativos, los cuales se identificaron claramente en los esquemas conceptuales del quinto capítulo, como permanentes y adaptados. Estos conceptos le permitieron al autor realizar un trabajo comparativo de los procesos que él denominó civilizaciones modernas.⁹⁴

Un componente criticado a la teoría de la modernización tiene que ver con los elementos que retomó de los principios del estructural-funcionalismo⁹⁵ para

⁹⁴ Ver, Shmuel Eisenstadt, (2007), “La dimensión civilizadora de la modernidad. La modernidad como una forma concreta de civilización” en *Josetxo Beriain y Maya Aguiluz (Eds.) Las contradicciones culturales de la modernidad*, Anthropos, UAM-A, Universidad Nacional de Columbia, UNAM, Barcelona.

⁹⁵ El contexto de desarrollo de la teoría de la modernización se produce bajo la influencia de las premisas y propuestas del estructural-funcionalismo, el cual plantea que la sociedad es un sistema estable bien integrado y autorregulado que perdura porque sirve a las necesidades básicas de la gente. Esta tendencia afirmó que cada sociedad está compuesta de muchas estructuras especializadas o instituciones sociales, las cuales tienen una función que contribuye a mantener el conjunto estructural. Desde esta perspectiva se puede decir, que la persistencia de una sociedad está supeditada a la armonía y al buen funcionamiento de sus partes. El buen

caracterizar a la sociedad moderna y diferenciarla de las tradicionales. A partir de dichos principios los teóricos de esta corriente se dieron a la tarea de buscar los mecanismos para conducir a las sociedades tradicionales a un proceso de cambio y modernización. Eisenstadt en la segunda etapa de su obra podría considerarse que fue un importante representante de ésta tendencia teórica, él introdujo diversas reflexiones que hemos planteado en este trabajo, que tienen que ver con la explicación del proceso de cambio social. Pero en la tercera etapa de su trabajo criticó dicha propuesta, identificó como obstáculo principal de esta tesis la creencia en el desarrollo lineal de la sociedad, ya que el error de esta línea ha sido subrayar las causas y las tendencias generales del cambio, a partir de las cuales plantearon explicaciones con pretensiones generalizadoras y universalistas.

A pesar de la observación de Eisenstadt sobre la importancia de las particularidades y la crítica a la tendencia hegemónica de los principios de la modernidad, él no discutió de manera abierta sobre el eurocentrismo, solamente remarcó que la modernidad no debe ser entendida como un proceso de occidentalización, pero no problematiza este punto, que fue un tema de discusión en las ciencias sociales principalmente en las diversas escuelas de sociología no occidentales e incluso en occidente. Aunque podríamos suponer que la propuesta sobre las *modernidades múltiples* del autor responde a la crítica al eurocentrismo, por ser una noción que se opone a las visiones totalizadoras del proyecto moderno, y reconoce la diversidad social, cultural e histórica del proceso civilizatorio. Esta es una línea pluralista según Eisenstadt que acepta la existencia de diferentes valores y racionalidades.

El aporte de Eisenstadt se halla en la indagación que hizo en los procesos de las civilizaciones de la era axial que le permitió identificar las contradicciones y antinomias como principios inherentes de la modernidad, heredada de la era axial. Por ejemplo, afirmó que la tensión entre el universalismo y el pluralismo del programa moderno se compara con la que se produce entre las grandes religiones monoteístas, que intentaron imponer su verdad como absoluta. Dicho programa ha

funcionamiento de las partes según esta idea depende de la cooperación y del consenso sobre los valores fundamentales y las reglas de la conducta: sin olvidar que existe una interdependencia entre las estructuras sociales, que influyen inevitablemente en las demás. Es decir que, si una de las partes se transforma afectará a todo el conjunto.

querido imponer verdades absolutas, como el racionalismo; esto nos permite deducir que el mecanismo de articulación de la modernidad es similar al de las grandes religiones.

Desde la visión de las diversas modernidades podemos observar un gran número de interpretaciones que se insertan dentro de diferentes ámbitos y fronteras ya sean regionales, nacionales, inclusive locales, las cuales constituyen las múltiples modernidades. La existencia de las modernidades múltiples es el mejor ejemplo de pluralismo, que se halla en constante tensión con los principios universalistas y homogeneizadores del programa moderno. Además, podemos señalar que la multiplicidad de interpretación de lo moderno intenta dar cuenta de cómo las colectividades se definen de manera heterogénea con respecto a la problemática común de la modernidad.

A partir de dicha idea se puede advertir sobre la heterogeneidad de procesos modernos; puesto que, la capacidad de cambio, reflexión y reconfiguración es también una característica inherente de la modernidad. La capacidad de cambio está reflejada en la transformación de las instituciones culturales, influenciadas por las dinámicas internas de los espacios tecnológicos, económicos y políticos, desarrollados en las distintas sociedades modernas. Estos cambios, según el autor, pueden ser propiciados por las luchas políticas y enfrentamientos de los distintos centros de poder económico y político. Considero que sería importante señalar como se producen dichos enfrentamientos, cuál es la relación asimétrica de poder entre la élite que domina los centros de poder con la periferia o los grupos mayoritarios.

La causa del cambio en la concepción de la modernidad se produce a partir del choque entre dos interpretaciones, una primera que es promulgada por las élites, los centros de poder y la otra, segunda, por el desarrollo concreto en la realidad como los actores sociales, los conflictos, así como los desplazamientos que acompañan la institucionalización de las premisas modernas. De esta manera se genera conciencia sobre las contradicciones inherentes al programa cultural moderno, potencializando la reflexividad y la apertura del análisis. Así se producen las reinterpretaciones de dicho programa, de las premisas básicas de las

civilizaciones y de los grandes mitos o relatos de la modernidad occidental. Siendo estas reflexiones parte del cambio de la misma modernidad y el distanciamiento de una perspectiva homogénea.

Esta exploración le permitió al autor analizar la heterogeneidad de procesos en las sociedades contemporáneas, que inevitablemente ha mostrado el lado oscuro de la modernidad y la potencialidad destructiva inherente a su programa. Esto ha posibilitado la discusión, la crítica e incluso disputas “centradas en las relaciones, tensiones y contradicciones existentes entre estas premisas y los desarrollos institucionales en las sociedades modernas” (Eisenstadt: 2007: 267). Estas contradicciones siguen invitando a la reflexión intelectual a cerca de los riesgos y peligros del programa moderno capitalista como se ha venido desarrollando; como la destrucción de los ecosistemas, la contaminación o la aceleración del calentamiento global y el agotamiento de los recursos básicos para la supervivencia, que podrían generar mayor enfrentamiento entre los seres humanos, donde el poder es un factor fundamental. Estos elementos son centrales para replantear el proyecto moderno en las ciencias sociales y la sociedad.⁹⁶

En esta misma línea de reflexión, considero que es un aporte del autor la reflexión sobre el proceso civilizatorio, que le permitió dar el giro cultural en la búsqueda explicativa de la dinámica del cambio social, le brindó la posibilidad de pasar de la estructura social y cambio estructural, al cambio cultural y sus manifestaciones civilizatorias.⁹⁷ En su reflexión definió la civilización como los procesos de cristalización de visiones ontológicas, proyectos culturales e interpretaciones del mundo (Eisenstadt, 2007), que le permitieron ubicar las características que se repiten en los procesos civilizatorios modernos. Las categorías de civilización axial y no axial posibilitaron la identificación de los grandes procesos históricos experimentados por las grandes religiones, como las

⁹⁶ Podemos mencionar a Niklas Luhmann y Ulrich Beck como referentes por las reflexiones que propusieron sobre los riesgos. Ver, Niklas Luhmann, (2007). “Riesgo y peligro” en *Josef Berain y Maya Aguiluz (Eds.) Las contradicciones culturales de la modernidad*, Anthropos, UAM-A, Universidad Nacional de Colombia, UNAM, Barcelona (358-4003). Beck, 1998, *La sociedad del riesgo. Hacia una nueva modernidad*, trad., Jorge Navarro, Daniel Jiménez y M^a Rosa Borrás, Paidós, Barcelona

⁹⁷ Eisenstadt se refirió con manifestaciones civilizatorias a las expresiones culturales, políticas, institucionales, religiosas, económicas que constituyen el proyecto cultural conjunto con las interpretación del mundo y las visiones ontológicas particulares de las diversas sociedades.

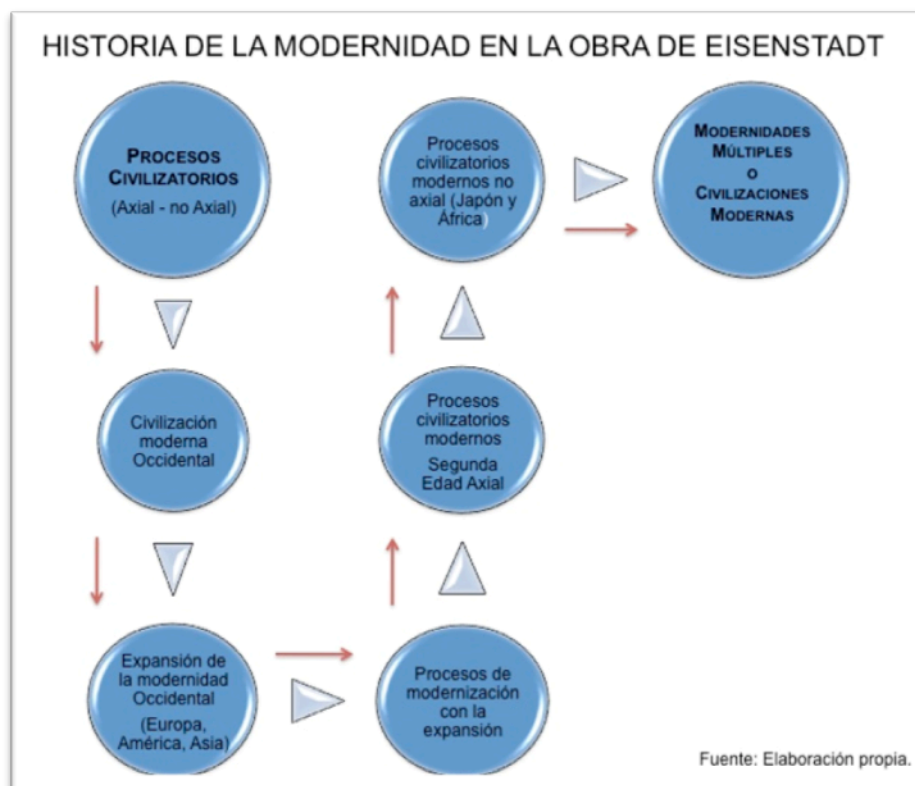
contradicciones que se manifestaron y permitieron la cristalización de la modernidad como civilización.⁹⁸

Eisenstadt a través de la explicación de la civilización intentó exponer la historia del proceso moderno, entrelazando el análisis de la modernidad con la metodología de la sociología comparada y de las civilizaciones, que le permitió fundamentar como característica inherente el potencial múltiple de la modernidad. A partir de dicha noción expuso a la modernidad como un tipo diferenciado y nuevo de civilización, en la que se cristalizan y desarrollan diversas interpretaciones del mundo o imaginario social que se conjunta con la visión ontológica y los programas culturales particulares, que denominó como una *segunda era axial*.⁹⁹ La civilización moderna se caracteriza por la apertura y una constante incertidumbre (Eisenstadt, 2007).

Por lo anterior, considero que podemos pensar a Eisenstadt como un sociólogo multidisciplinario e incluso versátil en su trabajo. El enfoque analítico desarrollado por el autor le permitió conjuntar sus diferentes propuestas y reflexiones en una exploración de la historia de la modernidad, la cual abarcó el proceso de modernización, los procesos históricos de la civilización y los múltiples procesos modernos. En el siguiente esquema pretendo exponer de manera gráfica la propuesta del autor, que nos podría permitir observar de manera global y sintética su visión sobre la historia de la modernidad.

⁹⁸ La reflexión comparativa que hace el autor sobre las civilizaciones axiales y la modernidad es realmente interesante, porque retomó las dimensiones revolucionarias que impactaron en el cambio social e institucional y en la concepción del ser humano sobre sí mismo en era axial y los comparó con las transformaciones de las sociedades modernas.

⁹⁹ Esta nueva civilización, según el autor, es diferente a la formación y expansión de las grandes religiones, es una segunda edad axial, *"caracterizada por la cristalización de un nuevo y definido programa cultural, político e institucional, y su posterior expansión por la práctica totalidad del mundo, abarcando no sólo a las civilizaciones axiales 'clásicas' sino también a aquellas en estados anteriores o a las no axiales"*, Ver Shmuel Eisenstadt, (2007), "La dimensión civilizadora de la modernidad. La modernidad como una forma concreta de civilización" en *Josetxo Beriain y Maya Aguiluz (Eds.) Las contradicciones culturales de la modernidad*, Anthropos, UAM-A, Universidad Nacional de Columbia, UNAM, Barcelona (260- 284).



Eisenstadt en su reflexión sobre la propuesta para la explicación de la modernidad dijo que no existe una idea acabada o un concepto definitivo. Esta apertura en su propuesta nos lleva a la consideración de R. Koselleck sobre los estudios de la historia y del cambio de los conceptos que dan cuenta del cambio teórico y de la transformación de la realidad. Es decir, el análisis conceptual permite esclarecer los procesos políticos, sociales o culturales a través de sus manifestaciones en el contexto. En este trabajo hemos planteado un acercamiento a la idea de Koselleck sobre la *temporalidad histórica*, y una pequeña consideración retomando las categorías de *espacio de experiencia* y *horizonte de expectativa*, a través de las cuales hemos intentado de manera somera conectar una reflexión de la obra de Eisenstadt.

Las premisas anteriores permiten denotar una transformación del tiempo y del espacio de una realidad cambiante que exige a su vez la metamorfosis de los procesos explicativos. Con respecto al trabajo de Eisenstadt podemos observar la adaptación, la ruptura, pero también la permanencia de conceptos a lo largo de su

obra, con lo cual se puede constatar que el autor siguió una línea explicativa de transición teórica hacia el estudio de las civilizaciones y de las modernidades múltiples. En estos estudios el autor reconoció que el núcleo de la modernidad es la cristalización y el desarrollo de los imaginarios sociales (es decir de los modos de entender el mundo), de las visiones ontológicas y de los programas culturales que se caracterizan por la incertidumbre y la apertura.

En las primeras dos etapas del trabajo del autor es posible observar una gran expectativa depositada en la cristalización del Estado, en los procesos de modernización y en la modernidad. Esta expectativa se basó en las experiencias consideradas exitosas como la norteamericana y europea. Sin embargo, con el transcurso del tiempo se generaron diversas críticas y reflexiones acerca de los principios modernos occidentales y el incumplimiento de los proyectos modernizadores, disminuyéndose la esperanza sobre los pronósticos propuestos por dicho programa. Las contradicciones, antinomias y conflictos surgidos al interior del programa moderno resquebrajaron la esperanza depositada en él, generando mayor incertidumbre en las expectativas y el futuro.

A partir de las nuevas experiencias se configuran nuevas expectativas, que implican a su vez la reconfiguración de los procesos explicativos de la realidad, la cual se relaciona con la tercera etapa del pensamiento de Eisenstadt. En la última etapa de su trabajo repensó en otros mecanismos de análisis del problema de la modernidad, la cual representa nuevas experiencias y nuevas expectativas sobre el programa moderno. La nueva experiencia que el autor observa es la multiplicidad de programas y proyectos interpretados y reconfigurados desde las diversas experiencias históricas y culturales de cada sociedad, configurando de ésta manera procesos diferenciados de civilizaciones. La nueva expectativa se desarrolla en torno a la incertidumbre y el potencial destructivo de la modernidad.

Por otra parte es importante señalar que en este trabajo hemos ubicado conceptos que han permanecido, tanto en la explicación sobre la modernización como en las modernidades múltiples; se puede considerar que estos conceptos son trasladados al planteamiento de las modernidades múltiples, porque aún le permitieron desarrollar sus reflexiones y explicaciones de la realidad. Sin embargo,

a veces, estos no resultan ser suficientes, por lo que requirió ampliarlos y realizar algunas rupturas con respecto a las ideas que no concuerdan con su propuesta. Considero que este proceso puede ser entendido en términos de crecimiento o maduración del desarrollo explicativo del autor.

Por último, lo que ésta investigación rescataría del planteamiento de Eisenstadt es el análisis que hace en torno a la diversidad de los procesos históricos en el marco de las modernidades. Es importante reconocer la capacidad del autor para rastrear y describir el desarrollo histórico de las civilizaciones de la era axial y compararlo con el proceso moderno, el cual nombró como segunda era axial. Esta propuesta es un aporte para el estudio de la historia de la modernidad y un mecanismo para la comprensión del mundo contemporáneo. Además, nos brinda elementos que se pueden profundizar y explorar con otras propuestas en realidades concretas como las de América Latina, lo cual permitirá evidenciar las posibilidades y limitaciones conceptuales de la noción de modernidades múltiples.

Considero importante ampliar la reflexión del autor sobre América Latina a partir de su propuesta sobre las *modernidades múltiples*. Eisenstadt propone la expansión de Occidente a las Américas como una de las primeras experiencias de la multiplicación de la modernidad, debido que a través del proceso de colonización se produjo la expansión del mundo moderno occidental. Dicha expansión no quiere decir que se haya producido una réplica, sino el desarrollo de un proceso civilizatorio particular. Sería importante cuestionar si en la propuesta del autor, ¿América Latina pre-colonial, colonial y postcolonial debe ser considerada como una civilización?

En su argumentación sobre las modernidades múltiples, Eisenstadt planteó América (el colonialismo imperial europeo en el continente americano) como la primera experiencia de procesos modernos múltiples, pero como parte de la civilización Occidental; es decir, como un desprendimiento dentro de la misma civilización (Eisenstadt, 2010). Entonces ¿América Latina es una extensión de Occidente o es una civilización? La respuesta puede ser afirmativa en ambos sentidos, puesto que el autor lo planteó como una extensión de Occidente partiendo de la experiencia colonial imperialista, y en el sentido de la expansión

de la modernidad y de la religión. Aunque, en su propuesta también podemos observar que América es considerada una civilización moderna distinta, que desarrolló dinámicas institucionales e ideológicas diferentes.

El autor fue poco claro si América Latina puede ser considerada como una sola civilización o también se puede hablar de múltiples procesos civilizatorios en su interior, es decir, en los diferentes países que componen la región. En algún punto de su trabajo se refiere a las Américas Latinas, en plural, reconociendo la diversidad en la región, pero no desarrolla un análisis minucioso al respecto. Este es un importante camino que puede ser considerado para reflexiones futuras. Éste podría ser el punto de vinculación entre el pensamiento latinoamericano con la propuesta de Eisenstadt. Con el propósito de ligar el análisis de Eisenstadt a la realidad Latinoamericana y cuestionarse sobre la utilidad, la validez, así como las posibilidades y alcances que su propuesta puede brindar en la reflexión sobre la experiencia de los países y la región.

Entonces, la utilidad conceptual de las modernidades múltiples favorece la explicación de los procesos modernos contemporáneos, porque reconoce las antinomias como fundamento de la misma y permite visualizar las especificidades culturales e históricas que involucran tal proceso. Esta reflexión final va dirigida al cuestionamiento sobre las aportaciones que podría proporcionar la idea de modernidades múltiples así como la reflexión sobre los procesos civilizatorios a la teoría y el pensamiento contemporáneo de América Latina. La construcción de los procesos explicativos de la historia y los procesos contemporáneos en la región han sido aportes valiosos al debate en las ciencias sociales. Considero que los debates y reflexiones propuestos desde América Latina pueden enriquecerse mutuamente con la agenda planteada por Eisenstadt para el análisis de los procesos contemporáneos.

BIBLIOGRAFÍA Y FUENTES CONSULTADAS

ALEXANDER, JEFFREY.

1992. "The fragility of progress: An interpretation of the turn toward meaning in Eisenstadt's later work", en *Acta Sociologica*, Vol. 35. <http://www.jstor.org/stable/4194760>.

AGUILAR, SALVADOR Y SALVADOR GINER.

2011. "Macrosociología: Modernización, historia y evolución" En Salvador Giner (coord.) *Teoría Sociológica Moderna*, 2da. Ed. Ariel, Barcelona.

ARJOMAND, SAÏD AMIR.

A2011. "Axial civilizations, multiple modernities, and Islam". Ed. *Journal of Clasical Sociology*. <http://jcs.sagepub.com/>.

BECK, ULRICH.

1998. *La sociedad del riesgo. Hacia una nueva modernidad*, trad., Jorge Navarro, Daniel Jiménez y M^a Rosa Borrás, ED. Paidós, Barcelona.

BERIAIN, JOSETXO.

2005. *Modernidades en disputa*. Ed. Anthropos, Barcelona.

BLACK, C. E.

1967. *The dynamics of modernization. A study in comparative history*. Ed. Harper Torchbooks, New York.

BOKSER, JUDIT.

2013. "Encuentros dilemmas y proyectos en la historia. Modernidad y movimiento nacional judío", en *ISTOR revista histórica internacional*, año XIV, N° 55, Ed. CIDE, México.

CASTORIADIS, CORNELIUS.

1983, "Las significaciones imaginarias sociales" en *La institución imaginaria de la sociedad*, Ed. Tusquets, Barcelona.

DAL LAGO ALESSANDRO.

1999. *Non-persone. L'esclusione dei migranti in una società globale*. Ed. Feltrinelli, Milan.

DELANTY, GERARD.

2004. "An interview with S. N. Eisenstadt. Pluralism and the multiple forms of modernity" en *European Journal of Social Theory* 7 (3). Ed. Universidad of Liverpool, Londres (391-404).

DOSSE, FRANÇOIS.

2002. "De la historia de las ideas a la historia intelectual". En *Historia y Grafía*. Ed. Universidad Iberoamericana, México. (171 – 192).

2004. "La historia intelectual después del *Linguistic Tur*". En *Revista Historia y Grafía. El vago objeto de la escritura: Los intelectuales en su laberinto*. Ed. Universidad Iberoamericana, México (17 – 54).

DUSSEL, ENRIQUE.

2002. *Posmodernidad y transmodernidad. Dialogo con la filosofía de Gianni Vattimo*, Ed. Lupus Inquisitor, Universidad Iberoamericana, Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente, México.

DUTSCHE, KARL.

1961. "Social Mobilizations and Political Development". Ed. *American Political Science Review*.

EDWARD A. SHILS

1961. "Centre and Periphery", en *The Logic of Personal Knowledge. Essays presented to Michael Polanyi*, Londres.

1964. *Political development in the new state*, Ed. Humanities, New York.

EISENSTADT, SHMUEL.

1963. "Modernización: Crecimiento y Diversidad" En *Desarrollo Económico*, Vol. 3. Instituto de Desarrollo Económico y Social. 2012/10-16. <http://www.jstor.org/stable/3465661>.

1964. "Institutionalization and Change" En *American Sociological Association Review* Vol. 29. American Sociological Association. 2012/10-17. <http://www.jstor.org/stable/2092126>.

1964. "Modernization and conditions of Sustained Growth" En *World Politics*, Vol. 6. Universidad de Cambridge. 2012/10-16. <http://www.jstor.org/stable/2009447>.

1964. "Breakdowns of Modernization" En *Economic Development and Cultural Change*, Vol. 12. Universidad de Chicago. 2012/10-17. <http://www.jstor.org/stable/1152334>.

1965. "Transformation of Social Political, and Cultural Order in Modernization" En *American Social Review*, Vol. 30. American Sociological Association. 2012/10-17. <http://www.jstor.org/stable/2091135>.

1966. Los sistemas políticos de los imperios. Ed. *Revista de occidente*. Madrid.

1969. "El Estado, la sociedad y la formación de Centros: Algunos problemas en la evolución de la sociología política" En *Revista española de opinión pública*, N° 18. Centro de Investigaciones Sociales. 2012/10/17. <http://www.jstor.org/stable/40181217>.

1974. "Studies of Modernization and Sociological Theory" En *History and Theory*, Vol. 13. 2012/06/07. <http://www.jstor.org/stable/2504778>.

1970. *Ensayos sobre el Cambio Social y la Modernización*. Traducción de José Elizalde. Ed. Tecnos, Madrid.

1977. "Convergence and Divergence of Modern and Modernizing Societies: Indications from the Analysis of the Structuring of Social Hierarchies in Middle Eastern Societies" En *International Journal of Middle East Studies*, Vol. 8. 2012/10-16. <http://www.jstor.org/stable/162451>.

1977. "Sociological Theory and an Analysis of the Dynamics of Civilizations and of Revolutions" En *Daedalus*, Vol 106. American Academy of Arts & Sciences. 2012/10/17. <http://www.jstor.org/stable/20024508>.

1978. *Revolution and the Transformations of Societies. A Comparatives Study of Civilizations*. New York.

1981. "The Format of Jewish History. Some Reflexions on Weber's Ancient Judaism: Transformations in the Second Temple Era and the Subsequent Course of Jewish History" En *Modern Judaism*, Vol. 1. Universidad de Oxford. 2012/10/17. <http://www.jstor.org/stable/1396061>.

1992. "Introduction: Intersubjectivity, Dialogue, Discourse, and Cultural Creativity in the work of Martin Buber" en *Martin Buber On Intersubjectivity and Cultural Creativity*, Heriate of Sociology Series, Ed. University of Chicago, Chicago.

1999. *Fundamentalism, Sectarianism, and Revolution. The Jacobin Dimension of Modernity*, Ed. Cambridge, Cambridge.

1999. "Multiple Modernities in an Age of Globalization" En *The Canadian Journal of Sociology*, Vol. 24. 2012/10/16. <http://www.jstor.org/stable/3341732>.

2000. *Multiple modernities*. Ed. Deadalus.

2001. *Modernización: movimientos de protesta y cambio social*. 2ª ed. 1ª reimp. Ed. Amorrortu, Buenos Aires.

2002. "The contexto of the multiple modernities paradigm" in *Reflections on modernities, multiple*. Ed. Brill.

2007. *Las Grandes Revoluciones y las Civilizaciones de la Modernidad*. Traducción de Jesús Cuéllar Menezo. Ed. Centro de Estudios Políticos y Constitucionales, Madrid.

2007. "La dimensión civilizadora de la modernidad. La modernidad como una forma concreta de civilización" en

Josef Beriaín y Maya Aguiluz (Eds.) *Las contradicciones culturales de la modernidad*, Anthropos, UAM-A, Universidad Nacional de Colombia, UNAM, Barcelona (260-285).

2007. "The Reconstitution of Collective Identities and Inter-Civilizational Relations in the Age of Globalization" En *The Canadian Journal of Sociology*, Vol. 32. 2012/10/16. <http://www.jstor.org/stable/20460618>.

2007. "Prophecy and Constitutionalism in the political Imagery of Axial Age Civilization" En *Hebraic political Studies*, vol. 2. Shalem.

2009. *From Generation to Generation* (3ra. Ed), Ed. Transaction Publishers, New Jersey.

2010. (2010) "Japanese Modernity: The First New Western Multiple Modernity". Trad. de Paul Freston. Ed. *DADOS – Revista de Ciências Sociais*, Rio de Janeiro, vol. 53, no. 1, pp. 11 a 54.

2013. "América Latina y el problema de las múltiples modernidades", en *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, UNAM. México.

2013. "Las primeras múltiples modernidades: identidades colectivas, esferas públicas y orden político en las Américas", en *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, UNAM, México.

ENGERMAN, DAVID, NILS GILMAN, MARK H. HAEFELE AND MICHAEL E. LATHAM.

2003. *Staging Growth. Modernization, Development and the Global Cold War*. Ed. Universidad de Massachusetts.

FUKUYAMA, FRANCIS

1992. *The end of history and the last man*, Ed. Macmillan, New York.

GIDDENS, ANTHONY.

2011. *Un mundo desbocado. Los efectos de la globalización en nuestras vidas*, Ed. Taurus, México.

GINER, SALVADOR.

2004. *Teoría Sociológica clásica*, 2da Ed., Ariel, Barcelona.

GIROLA, LIDIA y Margarita Olvera (coodrs).

2007. *Modernidades. Narrativas, mitos e imaginarios*. Ed. Anthropos, UAM-A, Barcelona.

GONZÁLEZ CASANOVA, PABLO.

1986. *La democracia en México*. (17ª ed.), Ed. Era, México.

GUZMÁN SEVILLA, E. Y ALONSO MIELGO.

1994. "Para una teoría etnoecológica, centro-periferia desde la agroecología" en I Congreso de la Sociedad Española de Agricultura Ecológica, septiembre 1994, Toledo, Ed. Universidad de Córdoba, Córdoba.

HABERMAS, JÜRGER.

1984. *El discurso filosófico de la modernidad*, Madrid, Taurus.

HARTZ, LOUIS

1964, *The Founding of new societies*. Ed. Harcourt and Brace, New York.

HOBSBAWN, ERICK.

1999. *Historia del siglo XXI*, Trad. Juan Faci, Jordi Ainaud y Carme Castlls. Ed. Crítica Grijalbo Mondadori, Buenos Aires.

JAEGER, FRIEDRIC J.

2004. "Épocas como conceptos significantes de la evolución histórica y la categoría de la modernidad", en Silvia Pappe (coord.), *La modernidad en el debate de la historiografía alemana*, Ed. UAM-A, México.

JASPERS, KARL.

1980. *Origen y Meta de la Historia*, Ed. Alianza, Madrid.

KRMAER, GUDRUM.

2006. *Historia de palestina. Desde la conquista otomana hasta la fundación del Estado de Israel*, Ed. Siglo XXI, Madrid.

KOSELLECK, REINHART.

1993. *Futuro pasado. Para una semántica de los tiempos históricos*. Ed. Paidós, Barcelona.

2004. *Historia de los conceptos y conceptos de historia*. Ed. Universität Bielefeld.

2004. *historia/Historia*, traducción e introducción de Antonio Gómez Ramos, Ed. Trota, Madrid.

2011. "Introduction and prefaces to the Geschichtliche Grundbegriffe" en Contributions to the History of Concepts.

2012. *Historias de conceptos estudios sobre semántica y pragmática del lenguaje político y social*, Ed. Trota, Madrid.

KOSELLECK, REINHART Y Hans- Georg Gadamer.

1997. *Historia y hermenéutica*, Ed. Paidós, Barcelona.

LATHAM, MICHAEL.

2000. *Modernization as Ideology. American Social Sciences and Nations Building in the Kennedy Era*. Ed. The University of North Carolina. California.

LEVINE, DONALD.

2011. "The dialogue of civilizations: An Eisenstadt legacy". Ed. Journal of Classical Sociology. <http://jcs.sagepub.com/>.

LOZANO BARTOLOZZI, PEDRO.

2001. *De los imperios a la globalización. Las relaciones internacionales en el siglo XX*, Ed. Eunsas, Pamplona.

LUHMANN, NIKLAS.

2007. "Riesgo y peligro" en *Josetxo Beriain y Maya Aguiluz (Eds.) Las contradicciones culturales de la modernidad*, Anthropos, UAM-A, Universidad Nacional de Colombia, UNAM, Barcelona (358-403)

MAN, MICHAEL.

2004. *El imperio incoherente. Estados Unidos y el nuevo orden internacional*, Ed. Paídos, Barcelona.

MARTINELLI, ALBERTO.

2005. *Global Modernization. Rethinking the project of Modernity*, Ed. Sage, Londres.

MOYA LÓPEZ, LAURA ANGÉLICA.

2007. "Introducción. Sociología y Cambio Conceptual" en Zabudovsky Kuper, Gina (coord.) *Sociología y Cambio Conceptual*. Ed. UAM-A, Siglo XXI, México.

2013. *José Medina Echavarría y la sociología como ciencia social (1939 – 1980)*, Ed. Colegio de México, México.

PALTI, ELIAS JOSÉ.

2002. "El 'giro lingüístico' y la dinámica de la reflexividad de la crítica". En (coord.) José Ronzón y Saúl Jerónimo *Reflexiones en torno a la historiografía contemporánea*, Ed. UAM-Azcapotzalco, México (49 – 69).

2002. "Reflexionen über Begriffsgeschichte als Methode" en (Sobre el perfil metodológico de la historia conceptual. Temas – problemas – perspectivas), en Hans Erich Bödecker (comp.) *Begriffsgeschichte, Diskursgeschichte, Metapherngeschichte*, Göttingen (73 – 121).

PARSONS, TALCOTT.

- 1974, *El sistema de las sociedades modernas*. Ed. Tillas, México.
- PENDENZA, MASSIMO.
2011, "Capitale Sociale" in *Manuale di sociologia*, a cura di Bettin, F. y Raffini, L. vol. I, Ed. CEDAM, Milan.
- OLVERA SERRANO, MARGARITA.
2007. "Sociología, cambios conceptuales y temporalidad", en Zabudovsky Kuper, Gina (coord.) *Sociología y Cambio Conceptual*. Ed. UAM-A, Siglo XXI, México.
- REDFIELD, ROBERT.
1953. "*The primitive World and it's Transformations*", Ed. Cornell University Press.
1955. "*The Little Community View points for the Study of a Human Whole*", Ed. The University of Chicago, Chicago.
1956. "*Peasant Society and Culture*", Ed. The University of Chicago, Chicago.
- ROBERTSON, ROLAND.
2011. "S. N. Eisenstadt: A sociological giant", Ed. Journal of Classical Sociology. <http://jcs.sagepub.com/>.
- RODRÍGUEZ, OCTAVIO.
1993. *La teoría del subdesarrollo de la CEPAL*, Ova. Ed, Siglo XXI, México.
- RONIGER, LUIS.
2011. "Connected histories, power and meaning: Transnational forces in the construction of collective identities", Ed. Journal of Classical Sociology. <http://jcs.sagepub.com/>.
- SAID, EDWARD.
2007. *La historia de los árabes*, Ed. Vergara, Barcelona.
- SILVER, ILANA.
2011. "Deciphering transcendence and the open code of modernity: S. N. Eisenstadt's comparatives hermeneutics of civilizations", Ed. Journal of Classical Sociology. <http://jcs.sagepub.com/>.
- SPOHN, WILLFRIED.
2011. "An appraisal of Shmuel Noah Eisenstadt's global historical sociology", Ed. Journal of Classical Sociology.
- SOLÉ, CARLOTA.

1998. *Modernidad y modernización*, Ed. UAM y Anthropos. Barcelona.
- SUSEN, SIMON AND BRYAN S. TURNER.
2011. "Introduction to the Special Issue on Shmuel Noah Eisenstadt", Ed. Journal of Classical Sociology. <http://jcs.sagepub.com/>.
- SHILS, EDWARD.
1961. "Centre and periphery" en: *The logic of personal know*. Londres.
1964. *Political development in the new state*, Nueva York.
- SZNAJDER, MARIO.
2013. "Israel y su modernización" en *Monográfico: Israel*, Ed. The Heberw Universitiy of Jerusalem, Israel.
- TAYLOR, CHARLES.
2006 "¿Qué es un <imaginario social>?" en *Imaginarios sociales modernos*, Ed. Paídos, Barcelona (37-45).
- TAYLOR, CHARLS Y BENJAMIN LEE
2003. "Modernity and Difference" (Working Draf), Center for Trnascultural Studies: Multiple Modernities Project, Boston.
- TORRES, EDUARDO.
2010. "Las Américas Latinas-Israel y S. N. Eisenstadt: imágenes reflexivas", en *Revista Iberoamérica Global*, vol. 3, Nº 2, Ed. Universidad Hebrea de Jerusalén. Jerusalén.
- TÖNNIES, FERDINAND.
1947. *Comunidad y sociedad*, Ed. Losada, Buenos Aires.
- TIRYAKIAN, EDWARD.
2011. "A sociological odyssey: The comparative voyage of S. N. Eisenstadt", Ed. Journal of Classical Sociology. <http://jcs.sagepub.com/>.
- VILLACAÑAS, JOSÉ LUIS Y FAUSTINO ONCINA.
1997. "Introducción", en *Reibhart Koselleck y Hans-Georg Gadamer Historia y hermenéutica*, Ed. Paídos, Barcelona.
- VEIGA, FRANCISCO, Enrique U. Da Cal y Ángel Duarte.
2006. *La paz simulada. Una historia de la Guerra Fría*, Ed. Alianza, Madrid.
- VEIGA, FRANCISCO.

2009. *El desequilibrio como orden. Una historia de la prosguerra fría 1990-2008*, Ed. Alianza, Madrid.

WALLERSTEIN, IMMANUEL

2002. "El mundo al que estamos entrando, 2000-2050" en Raúl Villegas Davalos (coord.) *¿A dónde va el Mundo*, Ed. Fundación Cultura Tercer Milenio, México.

2007(coord.) *Abrir las ciencias sociales*, Ed. Siglo XXI, Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades, UNAM, México.

WITTROCK, BJÖRN.

2007. "La modernidad: ¿una, ninguna o muchas? Los orígenes europeos y la modernidad como condición global" en Eds. *Josep Beriaín y Maya Aguiliz Las contradicciones culturales de la modernidad*, Ed. Anthropos, UAM-A, Universidad Nacional de Columbia, UNAM, Barcelona, (287-318).

WRIGHT, MILLS.

1958. *Las causas de la tercera Guerra Mundial*, Ed. Palestras Buenos Aires.

Y SO, ALVIN.

1990. *Social Change and Development. Modernization, dependency and World-System Theories*, Ed. Sage London.

ZIMAR, PETER.

2004. "Modernidad, modernismo, posmodernidad: ensayo de una terminología", en S. Pappe (coord.), *La modernidad en la historiografía alemana*, Ed. UAM-A, México.